



# Universidad Nacional Autónoma de México

## Facultad de Filosofía y Letras



### Colegio de Geografía

**¿HUMILDAD, INGENUIDAD O ARROGANCIA?**  
Una mirada crítica de la proyección espacial desde los distintos paradigmas en geografía.

Tesis  
Que para obtener el título de  
Licenciado en Geografía  
PRESENTA:

**Efraín León Hernández**



México D. F.

Marzo del 2002



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFIA



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*de corazón;*

*a mi familia*

*a la mujer, a mis amigos y a todas las personas que quiero y de las que he  
tenido que privarme de su inigualable compañía para ver este trabajo  
terminado*

*a Georgina Calderón por el tiempo invertido en la discusión durante la  
dirección de este trabajo, por sus comentarios y especialmente por su  
amistad y compañía durante estos últimos años*

*a los sinodales Omar Moncada, Javier Delgadillo, Juan Manuel Romero y  
José Gasca por su interés, sus comentarios y su amistad*

*a todos mis compañeros y amigos que con sus críticas, comentarios y en  
ocasiones con una palabra dieron forma a este trabajo*

*a Enrique Hernández<sup>†</sup> que continua conmigo*

*gracias*

**Agradezco al Programa de Becas para Tesis de Licenciatura  
(PROBETEL) por el apoyo recibido como miembro del programa  
durante la elaboración de este trabajo.**

***... a los que viven y sueñan con la libertad***

# ÍNDICE

	PÁGINA
ÍNDICE.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
<b>1. EL INTERÉS DE LA VERDAD CIENTÍFICA. El conocimiento científico y su validación.....</b>	<b>10</b>
<b>LA MODERNIDAD.....</b>	<b>12</b>
<b>MODERNIDAD CLÁSICA.....</b>	<b>13</b>
<b>LA ILUSTRACIÓN.....</b>	<b>13</b>
El Racionalismo.....	13
El Empirismo.....	15
<b>EL IMPERIO POSITIVISTA.....</b>	<b>16</b>
El Positivismo.....	17
Materialismo.....	18
Los Irracionalismos.....	20
<b>LA MODERNA MODERNIDAD.....</b>	<b>20</b>
<b>LA CIENCIA COMO DISCURSO EN LA MODERNIDAD.....</b>	<b>21</b>
<b>EL DESARROLLO DE LAS IDEAS.....</b>	<b>22</b>
La fenomenología, el existencialismo y los restos del idealismo.....	25
El neopositivismo.....	26
El materialismo.....	27
El pragmatismo.....	27
<b>EL INTERÉS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VERDAD EN LA MODERNIDAD.....</b>	<b>28</b>
<b>LA LÓGICA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO.....</b>	<b>29</b>
<b>LA VALIDACIÓN DEL CONOCIMIENTO.....</b>	<b>29</b>
Justificación y Razón.....	30
Intersubjetividad y consenso.....	32
Las comunidades académicas.....	33
<b>LAS REVOLUCIONES CIENTÍFICAS. Thomas Kuhn.....</b>	<b>34</b>
<b>EL INTERÉS Y EL PODER EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VERDAD.....</b>	<b>37</b>
MICHEL FOUCAULT.....	38
JÜRGEN HABERMAS.....	39
<b>2. UNA HISTORIA DEL PODER. La institucionalización de la geografía científica.....</b>	<b>46</b>
<b>LA GEOGRAFÍA EN LA ÉPOCA CLÁSICA DE LA MODERNIDAD.....</b>	<b>47</b>
ALEXANDER VON HUMBOLDT.....	49
CARL RITTER.....	50
<b>UNIVERSALIZACIÓN VERSUS PARTICULARIZACIÓN.....</b>	<b>81</b>
<b>LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA.....</b>	<b>86</b>
<b>LAS SOCIEDADES GEOGRÁFICAS Y LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA UNIVERSITARIA.....</b>	<b>58</b>
Alemania.....	59
Francia.....	61
Gran Bretaña.....	62
Estados Unidos.....	64
<b>EL DISCURSO DE LA GEOGRAFÍA.....</b>	<b>65</b>
<b>LA CRÍTICA A LA GEOGRAFÍA CLÁSICA.....</b>	<b>68</b>
<b>LA CRISIS DEL NEOPOSITIVISMO Y ALTERNATIVAS.....</b>	<b>71</b>
<b>3. ¿HUMILDAD, INGENUIDAD O ARROGANCIA? Una mirada crítica de la proyección espacial en los distintos paradigmas en geografía.....</b>	<b>76</b>
<b>FILOSOFÍAS POSITIVISTAS EN GEOGRAFÍA.....</b>	<b>77</b>
<b>SURGIMIENTO DE LA GEOGRAFÍA MODERNA.....</b>	<b>78</b>
<b>LA "NEW GEOGRAPHY".....</b>	<b>81</b>
<b>FILOSOFÍAS DEL SUJETO EN GEOGRAFÍA.....</b>	<b>86</b>
<b>ÉPOCA CLÁSICA. GEOGRAFÍA REGIONAL Y DEL PAISAJE.....</b>	<b>86</b>
<b>GEOGRAFÍAS HUMANISTAS Y POSMODERNAS.....</b>	<b>91</b>
<b>TEORÍA CRÍTICA EN GEOGRAFÍA.....</b>	<b>94</b>
<b>GEOGRAFÍA CRÍTICA.....</b>	<b>97</b>
<b>LA PROYECCIÓN ESPACIAL.....</b>	<b>102</b>
<b>LA PROYECCIÓN EN LAS FILOSOFÍAS DEL SUJETO Y LAS POSITIVISTAS.....</b>	<b>103</b>
<b>LA PROYECCIÓN ESPACIAL CRÍTICA.....</b>	<b>107</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>112</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>117</b>

## INTRODUCCIÓN.

Uno de los debates más sobresalientes en la ciencia geográfica es sin duda el que conforma la definición de su objeto de estudio, y a pesar de que la mayoría de los geógrafos coinciden en que es el espacio, se difiere enormemente en la concepción que tienen de éste. De esta manera, y dependiendo del paradigma epistemológico desde el cual surjan los fundamentos, los elementos configuradores del espacio adquieren vital importancia en el desarrollo de este debate.

Por otro lado, uno de los principales problemas que enfrenta el mundo contemporáneo y que se debe desafiar con responsabilidad e imaginación, es la falta de posibilidad real con la que cuenta la mayor parte de la población mundial, para que mediante la participación simétrica de cada uno de los integrantes de la sociedad puedan producir, reproducir y desarrollar su vida humana en sociedad, esto es, decidir simétrica y democráticamente acerca de cada una de las acciones que afecten su vida social e individual. Esta imposibilidad real en la participación en la toma de decisiones ha ocasionado que el grueso de la humanidad viva sufriendo las consecuencias negativas del orden económico-político vigente. Mismo que si se parte del estudio espacial se manifiesta en una situación de configuración geográfica, producto de actores hegemónicos, donde se advierte claramente una polarización espacial generadora de regiones ganadoras y regiones perdedoras. Esto es claramente apreciable en las distintas escalas geográficas.

Considerando lo anterior y partiendo del supuesto de que el orden vigente es creado y promovido por las clases hegemónicas para conseguir sus propios fines, surge la necesidad de indagar en propuestas que resulten desde la posición de los que sufren las consecuencias negativas que posibiliten la producción, reproducción y desarrollo de su vida humana en sociedad. A su vez es importante evaluar qué paradigma teórico-

metodológico puede servir de base para poder estudiar el fenómeno en su dimensión espacial, y que a su vez nos permita escudriñar dentro de los elementos configuradores del espacio para poder establecer ciertos principios que nos permitan proyectar nuestro fin con pretensión de posibilidad real de concreción. Es decir de una transformación legítima desde los mismos afectados y no sólo de una comprensión o explicación del fenómeno espacial.

El objetivo fundamental que persigue este trabajo es evaluar los límites y alcances de los distintos paradigmas teórico-metodológicos en lo referente a la definición del objeto, el método y, particularmente, la peculiar manera de dirigir la acción social durante la transformación espacial, que en este trabajo se ha denominado proyección del espacio geográfico. Para esto se trazaron los siguientes objetivos particulares: Definir cómo surgen y a qué intereses responden los distintos paradigmas en el conocimiento científico, situando a éste dentro del resto de las creencias y saberes humanos. Encontrar dentro del desarrollo del pensamiento geográfico los hilos conductores, tanto filosóficos como sociológicos, que permitan comprender la existencia de los paradigmas actuales. Y exponer cómo conciben los distintos paradigmas la proyección del espacio geográfico.

Para esto se trazaron las siguientes tesis que sirvieron de guía durante la elaboración de esta investigación: El llamado conocimiento científico es el resultado de la interacción entre el resultado de los debates epistemológicos y el interés del poder, que da como resultado la compleja institucionalización actual del conocimiento científico moderno. El surgimiento de la geografía moderna es el resultado del interés colonial y las miras nacionalistas de los países europeos de la segunda mitad del siglo XIX. Las condiciones particulares del surgimiento de la geografía propiciaron que fuera más un discurso justificador burgués que presenta fuertes inconsistencias epistemológicas, que una disciplina científica. Y las inconsistencias epistemológicas del surgimiento de la geografía moderna, en muchos de los casos, persisten hasta la fecha.

Este trabajo está estructurado considerando las posturas teóricas con base en el materialismo histórico y, en lo referente al desarrollo del conocimiento científico, complementadas por los trabajos realizados por Jürgen Habermas y Michel Foucault, donde incorporan el análisis lógico discursivo y la parte de intencionalidad, finalidad o interés del poder en la conformación de la verdad científica o como Foucault lo llama "la economía política de la verdad." Por otro lado, esta base epistemológica propuesta para desarrollar el objetivo general, será reforzada por los planteamientos de la Filosofía de la Liberación, particularmente el trabajo realizado por Enrique Dussel en su Ética-política. Propuesta de origen Marxista que vincula la actividad teórica con la actividad política como medio de transformación inscrita en la llamada *Filosofía de la Liberación*.

El contenido de este trabajo está dividido en tres capítulos en los cuales intenta descifrar un objetivo particular en cada uno de ellos. En el capítulo primero, se pretenden demostrar dos cosas, en primer lugar, cómo, pese a los grandes debates históricos en filosofía, sólo es posible la justificación de la verdad partiendo de enunciados lógicos. Ante esta situación, resulta más conveniente comprender la elaboración teórica concreta con miras a un fin o interés específico situando la transformación de la realidad como objeto de la comprensión de ella misma, que intentar demostrar únicamente a través de un ejercicio lógico la 'verdad' en las teorías. Y en segundo lugar, identificar cómo se han constituido los grandes cuerpos de ideas respecto al tema de la verdad que a su vez han configurado los sistemas metateóricos modernos: Dos de raíces empiristas el positivismo y el materialismo histórico y, otro que con una mayor diversidad en sus planteamientos, pero reivindicando al sujeto como ente de conocimiento, los planteamientos *fenomenológicos* y *existencialistas*.

La división de los dos capítulos siguientes obedece ya a la aplicación de los postulados de Foucault y Habermas que mencionan la necesidad de diferenciar el proceso de

desarrollo del conocimiento científico en dos procesos, el de los intereses del poder, por un lado, y el desarrollo filosófico por el otro. Partiendo de esta premisa, en el segundo capítulo, se enunciarán brevemente cómo los principios y planteamientos geográficos y el desarrollo que han tenido cada uno de ellos durante los diferentes períodos ha correspondido a una serie de circunstancias específicas en el contexto mundial y local en lo referente a la economía política de los países del centro. La causa de esto es que el objetivo fundamental del discurso geográfico ha sido el de ocultar el papel del Estado y de las clases en la organización de la sociedad, y al mismo tiempo, el de justificar la obra colonial, la internacionalización del capitalismo y el imperialismo, enmascarando la utilidad práctica del análisis del espacio en la práctica del poder. Se comenzará con el ingreso de la modernidad.

Y finalmente, en el tercer capítulo se pone especial atención a la parte intelectual del proceso de desarrollo de esta disciplina, es decir, a la particular fisonomía que ha brindado a la geografía moderna el debate teórico realizado desde los distintos planteamientos de los grandes sistemas metateóricos en ciencias sociales, poniendo especial atención a la manera en que cada uno de ellos dirige la acción humana, teniendo o no claros los intereses que los sustentan. Es decir, lo que en este trabajo se ha denominado como la proyección espacial.

## 1. EL INTERÉS DE LA VERDAD CIENTÍFICA.

### *El conocimiento científico y su validación.*

*"Nada es más inconsistente que un régimen político indiferente a la verdad; pero nada es más peligroso que un régimen político que pretende imponer la verdad. La función de decir «la verdad» no debe adoptar la forma de ley; sería así mismo vano creer que la verdad reside de pleno derecho espontáneos de la comunicación. La tarea de decir la verdad es un trabajo sin fin: representarla en su complejidad es una obligación de la que no puede zafarse ningún poder, salvo imponiendo el silencio de la servidumbre"*

Michel Foucault.\*

En su nivel más general, la ciencia, y más específicamente la historia de la ciencia, está relacionada directamente con la búsqueda de lo que se ha denominado como *verdad*, término relacionado en distintos niveles con el concepto de *realidad*. Esta verdad o, dependiendo del sistema teórico desde el cual se juzgue, construcción social de la verdad ha tomado tintes específicos a partir de los cambios filosóficos surgidos en la Europa del final del siglo XVI y XVII. Estos cambios dieron lugar a una transformación en las relaciones estructurales entre el pensamiento y las maneras de acomodo de las palabras y las cosas. Foucault entiende esta transformación como un cambio o una ruptura en la *episteme* del mundo occidental, que sitúa el comienzo de una cierta manera de conocer las empirisidades.<sup>1</sup> Esta transición en la forma de interpretar el mundo dio origen a lo que se conoce como *Ilustración* o *Siglo de las Luces*, y con ella la llamada "*Modernidad*". A juicio de muchos autores, el pensamiento contemporáneo, surgido a finales del siglo XIX y principios del XX, pertenece aun a la dinastía de la

\* FOUCAULT. 1991. p. 241-242

<sup>1</sup> Ver, FOUCAULT. 1986

ilustración europea<sup>2</sup>. Lo anterior no es para aseverar que se ha encontrado la manera ideal de explicar la realidad o de aproximarse a ella sino que simplemente es una manera que difiere profundamente de las que le han precedido en el tiempo y las que puedan existir simultáneamente a estas en las distintas regiones del mundo, Foucault lo expresa así "No se trata de que la razón haya hecho progresos, sino de que el modo de ser de las cosas y el orden que, al repetirlas, las ofrece al saber se ha alterado profundamente."<sup>3</sup>

Importantes planteamientos han protagonizado el debate histórico de la búsqueda de la verdad. Gracias a la confrontación de grupos de ideas se han estructurado y definido grandes sistemas lógicos que han ido configurando la reconocida metateoría moderna, misma que, desde cada uno de estos sistemas, ha dado respuesta a la interrogante de la verdad y particularmente – pues es lo que concierne discutir de manera específica en este capítulo – el *interés* de la verdad científica. Sin olvidar, claro está, el sustento lógico que existe en esta construcción.

Debido a que la historia en sí nunca es tan sencilla como lo puede ser su descripción o su entendimiento, en el presente capítulo sólo se presentarán indicadores del sustrato metafísico que se considera representan las características fundamentales del pensamiento moderno. La presentación de estos indicadores se pretende sirva, por un lado, para aproximarnos al entendimiento del interés en la construcción de la verdad y la relación que tiene o pueda tener con *la realidad*, y por otro, para identificar los grandes sistemas metafísicos modernos que se reflejan en la disciplina geográfica. El que sólo se presenten indicadores del sustrato metafísico no quiere decir que sea una labor sencilla, por el contrario, representa una labor sumamente compleja. Se comenzará con el surgimiento de nuestra *moderna* verdad.

---

<sup>2</sup> Michael Foucault identifica el inicio de la *modernidad* hasta finales del siglo XIX y principios del XX, denominando al período que le precede, comprendido entre los siglos XVI y XIX como *época clásica*. Otros autores, sobre todo del área de historia del pensamiento filosófico, llaman *pensamiento moderno* al comprendido durante el período clásico de Foucault (siglos XVI al XIX) y *pensamiento contemporáneo* al comprendido durante la modernidad del mismo autor (siglos XIX y XX). Finalmente y siguiendo a autores como Wallerstein y Ortega para evitar confusiones durante este trabajo se denominará *modernidad clásica* al período comprendido entre el siglo XVI y finales del XIX, que fue donde se sentaron las bases del siguiente período que simplemente denominaremos como *modernidad* comprendido de finales del siglo XIX a la fecha. (FOUCAULT, 1986; ORTEGA, 2000; WALLERSTEIN, 1986.)

<sup>3</sup> FOUCAULT. 1986. p. 8

## LA MODERNIDAD

Hay que tener cuidado cuando se intenta ubicar puntualmente un cambio entre una época y otra, esto es simplemente porque los cambios no ocurren de manera inmediata ni se distribuyen homogéneamente en el territorio, sin embargo pueden identificarse algunos hechos históricos sobresalientes que comúnmente son aceptados para situar el comienzo del período clásico de la modernidad, estos son; La caída de Constantinopla en manos de los turcos en 1453, y con ello, el parcial cierre comercial que pudo establecer occidente con las distintas regiones asiáticas. Otro hecho sobresaliente fue el llamado descubrimiento de América en 1492, que en este caso conviene más ubicar como el inicio impositivo del desarrollo del sistema económico mundial a partir de lo que Dussel denomina sarcásticamente no como el descubrimiento de América, sino como el *encubrimiento del otro*.<sup>4</sup>

En el ámbito metafísico la modernidad clásica está identificada con el llamado renacimiento en el siglo XVIII y dinamizada por la pugna existente entre dos corrientes que coinciden en que la vía de acceso a la realidad e incluso a la verdad es la *intuición* concreta; el *racionalismo* de Descartes, que dicho sea de paso instauró el dualismo hombre-naturaleza como categoría analítica y que tuvo su expresión más refinada con Leibniz y, por otro lado, el *empirismo* de Bacon, Hobbes, Locke, Berkeley y Hume basados en el modelo newtoniano con simetría entre pasado y futuro<sup>5</sup>. Estas dos corrientes constituyeron la raíz de la filosofía moderna durante el *Siglo de las Luces*.

El período transitorio marcado por la crítica al trabajo realizado en el idealismo alemán de Kant y Hegel, que reforzó el dualismo cartesiano, dio paso a un nuevo momento histórico en el pensamiento científico, el positivismo de Comte por un lado y el materialismo histórico de Marx y Engels por el otro, colocando los planteamientos empiristas en la cúspide institucional de la ciencia moderna en detrimento de los planteamientos racionalistas.

---

<sup>4</sup> DUSSEL. 1992

<sup>5</sup> Wallerstein en su libro de *Abrir las Ciencias Sociales*, generaliza la construcción de la modernidad clásica a partir de dos premisas básicas: El modelo newtoniano que sirvió de guía para el desarrollo empirista; y el dualismo cartesiano entre Hombre y naturaleza, base del racionalismo que posibilitó el idealismo alemán.

La crítica al positivismo constituirá el fin del período clásico de la modernidad y es aquí donde se identifica un nuevo cambio profundo en la *episteme* occidental, para estos momentos ya de magnitudes mundiales. El ascenso de la historia como definitoria de una empiricidad basada en el orden temporal de las cosas y la conciencia epistemológica del hombre como tal y en consecuencia, la aceptación de una nueva positividad referida a la relación entre naturaleza y naturaleza humana, son dos hechos que inauguran a finales del siglo XIX y principios del XX el segundo período de nuestra modernidad. A este cambio también contribuyó el materialismo histórico,

Por último, y no aislados de este proceso, pero si manteniéndose al margen durante el período clásico, existieron diversas corrientes denominadas genéricamente como irracionalistas, tomando fuerza y jugando un papel protagónico en la *episteme* occidental durante el siglo XX y principios del XXI. Los autores representativos, cada uno de ellos en su momento, son Schopenhauer, Kierkegaard y Nietzsche.

## **MODERNIDAD CLÁSICA**

### *LA ILUSTRACIÓN.*

#### *El Racionalismo*

Como se enunció anteriormente el debate imperante entre el racionalismo y el empirismo fue el que dio identidad al denominado *Siglo de las luces*. Es el *racionalismo* de Descartes (1590-1650) el que abre camino a la razón por encima de las otras maneras posibles de entendimiento presentándola como una alternativa ante la concepción teológica propia de la premodernidad. Otorga al ser humano moderno esta condición a partir de la razón, donde, partiendo de la premisa de orden natural preexistente, da al ser ilustrado una herramienta ordenadora de experiencias que le permita comprender este orden. Para él las cosas sólo son *inteligibles* a partir de la razón. Las captan los sentidos y las ordena la razón. Se convierte así, en la clave del conocimiento riguroso y seguro, es decir, científico. Es aquí donde se construye la

concepción dual 'cartesiana' donde naturaleza y sujeto tienen existencia independiente como *Mundo Material* y *Razón*. En su ya celebre párrafo incluido en '*El Discurso del Método*' (1637) Descartes deja clara su orientación subjetivista donde el conocimiento de la realidad sólo es posible a través de la observación y por inferencia a partir del intelecto.

"Mientras yo quería pensar así que todo era falso, era preciso que yo, que lo pensaba, fuera algo. Y advierto que esta verdad: *Yo pienso, luego yo soy*, era tan firme y segura que no podían conmovérsela todas las más extravagantes suposiciones de los escépticos, juzgué que podía admitirla sin escrúpulo como primer principio de la filosofía que yo buscaba."<sup>6</sup>

Más adelante, en el idealismo alemán representado principalmente por Immanuel Kant (1724-1804) y continuado por Fichte, Schelling y Hegel se continuó esta línea de pensamiento racionalista. Tras la aparición del *idealismo trascendental* de Kant se construyeron sistemas concentrados en el *yo*, donde, por reflexión de sí mismo llegaría a descubrir el absoluto divino, 'fuente de todo lo que es y puede ser'. "Todo fenómeno es creación nuestra y más allá del fenómeno nada existe. No se trata de que las facultades del *yo* sean inmediatamente legisladoras, sino productoras, creadoras de la realidad misma"<sup>7</sup> Kant categoriza la razón como una facultad del sujeto cognoscente.

Con Guillermo Federico Hegel (1770-1831) la razón se convierte en la integridad del sujeto mismo "no son los seres racionales quienes sustentan a la razón, sino ésta quien los sustenta."<sup>8</sup> El *ser en sí* (razón) y su oposición el *ser fuera de sí* (naturaleza) constituyen la tesis y la antítesis del magro proceso dialéctico cuya síntesis constituye la idea en su ser para sí (espíritu). Esto conformó su denominado método *dialéctico*.

La concepción idealista trascendental y dialéctica terminó reforzando la concepción dual cartesiana, dando existencia independiente al hombre en tanto que espíritu humano separado del mundo natural.

---

<sup>6</sup> DESCARTES. 1971. p. 66

<sup>7</sup> GONZÁLEZ. 1992 p. 416

<sup>8</sup> GONZÁLEZ. 1992 p. 442

Con las reducciones que de la naturaleza realizan Kant mediante una simple construcción de la razón y Hegel a través de la inclusión en el proceso dialéctico que la subsume ante el espíritu humano, el idealismo alemán pretendió salvar la confrontación sostenida entre empiristas y racionalistas en la búsqueda del método que lleve a la verdad. Por supuesto la línea empirista, durante su desarrollo paralelo, no tardó en responder.

### *El Empirismo.*

La posición empirista encuentra en Francisco Bacon (1561-1626) el origen de la línea que da primacía a la experiencia como fuente de conocimiento durante la ilustración. Partiendo de la posibilidad de contar con datos que se dan a través de los sentidos y las percepciones, quince años antes de que Descartes escribiera el *Discurso del Método*, Bacon se había instalado en la búsqueda de un nuevo órgano filosófico capaz de reconstruir todas las ciencias que una tradición impotente había prostituido y entorpecido. A pesar de no haber tenido mucho éxito, sí consiguió estructurar una base empirista clara como punto de partida: Sólo en la experiencia y en la inducción se encuentra la fecundidad científica. La realidad no está dada de forma deductiva y lógica del pensamiento teórico, sino que está constituida a partir de sensaciones como resultado de un proceso de interacción e inducción.<sup>9</sup> La historia ha sido extraordinariamente benigna con Bacon se le ha considerado, nada menos que el fundador de la filosofía moderna. No obstante, a juicio de González, no es más que un buen representante del empirismo del siglo XVII.<sup>10</sup>

Con la *Religión Natural* de Hobbes (1588-1679) producto de la ilustración inglesa o con el equivalente francés el *Naturalismo* de Voltaire (1694-1778), surge la sustitución de la religión por la naturaleza, una naturaleza obra de arte geométrica, producida por decisión divina absolutamente libre, y como tal, imperturbable, en el espacio absoluto dotado de leyes, igualmente geométricas y absolutas que explica el acontecer en un ámbito absoluto del tiempo.<sup>11</sup> En esta línea de pensamiento el más sobresaliente sin

---

<sup>9</sup> ORTEGA. 2000. p. 165-181

<sup>10</sup> GONZÁLEZ. 1992 p. 379-381

<sup>11</sup> GONZÁLEZ. 1992 p. 405

embargo es J. J. Rousseau (1712-1778), que con un sustento materialista construye su teoría social, basada en tres estados de la sociedad; el natural, el social y el contractual. Esta teoría la expresa en *El contrato social* (1762). En este sentido Wallerstein menciona que la ciencia de este momento "pasó a ser definida como la búsqueda de las leyes naturales universales que se mantenían en todo tiempo y espacio."<sup>12</sup>

La ilustración, resultado del debate entre el empirismo y el racionalismo, se caracterizó por categorizar la razón como una fuerza absolutamente carente de contenido sí no es relacionada imprescindiblemente a la experiencia como medio para conquistar la verdad y organizar el conocimiento. A partir de aquí el ámbito filosófico comienza a declinar en la diversidad de sus temas existiendo únicamente como complemento a la ciencia ilustrada. Como vimos al principio es el denominado *Siglo de las luces* o como algunos historiadores de la filosofía le han denominado *Siglo de la ciencia natural* o bien *siglo de la filosofía* pero saturada de ciencia natural.<sup>13</sup> El fin de la ilustración es un complejo movimiento resultado de las respuestas surgidas desde el empirismo, ante las alternativas idealistas propuestas por Kant y Hegel durante el racionalismo ilustrado. Este movimiento aunque heterogéneo consiguió amalgamar sobre un sustento materialista dos sistemas de ideas que conjuntaron congruentemente las dos posiciones, hasta el momento antagónicas (empirismo y racionalismo): En primer lugar, la conocida corriente dominante en el pensamiento científico de este momento el *positivismo*, teniendo como principales exponente a Comte, Bentham, Darwin y Spencer. Y por otro lado, los denominados *materialismo natural* y *materialismo histórico*, de Feuerbach por un lado y de Marx y Engels por el otro.

### **EL IMPERIO POSITIVISTA.**

Se ha visto a grandes rasgos cómo el debate equilibrado entre el empirismo y el racionalismo dinamizó el período de la ilustración durante la búsqueda de la verdad, pero a principios del siglo XIX, desde dos sistemas lógicos empiristas, mientras el idealismo era absorbido materialmente, este debate se vio ampliamente disminuido hasta volverse irrelevante. El primer sistema explicativo lo constituyó la que se convirtió

<sup>12</sup> WALLERSTEIN. 1996. p. 5

<sup>13</sup> GONZÁLEZ. 1992 p. 403

en la ideología dominante de la época surgida a partir del trabajo de Comte; el positivismo, que acaparó para sí la pertenencia absoluta de la verdad favorecida por la consolidación científica institucionalizada bajo sus propios principios. El segundo cuerpo explicativo, aunque quizás de menor importancia ideológica en la ciencia de la época pero de gran fortaleza epistemológica, lo constituyó el materialismo histórico, que en su manifestación más acabada con Marx y Engels introdujo un nuevo elemento en el ámbito teórico epistemológico en la construcción de la verdad. Un elemento de carácter ético o ideológico que posibilita la dirección de la de transformación surgida a partir de la comprensión de la realidad, es decir, la utilidad que puede existir detrás del interés por conocer o interpretar la realidad. Este elemento lo constituye la historicidad de la materialidad social valorada como determinante humana. En estos autores su interés fue claro; *la emancipación*.

### *El Positivismo*

Augusto Comte (1798-1857) es reconocido como el creador de esta corriente, fue él quien sentó las bases de lo que después se convertiría en la ideología dominante de este período y que sobrevivió, con cambios importantes, al embate humanista de principios del siglo XX. Fue él también el fundador de la sociología que denominó *física social*. Otros autores importantes de este período sin duda fueron desde la biología Carlos Darwin (1806-1882) autor de la teoría biológica de la *evolución* aplicando conceptos de adaptación al medio y Heriberto Spencer (1820-1903) quien universaliza como principio fundamental el concepto de evolución para explicar la realidad, tanto material como espiritual, aplicándolo al conocimiento y a la moral. La difusión de estas obras desencadenó una visión utilitarista y, al ser instalada epistemológicamente, finalmente pragmática.

Al igual que la mayoría las otras corrientes de pensamiento, es difícil generalizar los múltiples matices que adquirió el positivismo en este período, pero sí es posible identificar algunos rasgos generales que compartieron las diversas corrientes positivistas. En términos generales se caracterizaron por interesarse sólo por el saber *positivo*, es decir, el saber al que se accede mediante la observación y que es posible su reproducción en el laboratorio, siendo este saber el único pertinente para la ciencia.

sus principios generales son: Seguridad y validez absoluta en la ciencia; la admisión de leyes naturales absolutas, constantes y necesarias; uniformidad en la estructura de la realidad; continuidad en el tránsito entre una ciencia y otra; y la tendencia hacia la matematización y la mecanización.<sup>14</sup>

En este período, basadas plenamente en los principios positivistas, se sientan las bases para el surgimiento de las llamadas *ciencias sociales*, es decir, ciencias humanas que tienen como premisa descubrir las 'leyes naturales' que rigen la vida social a partir de métodos lógico-matemáticos.

### *Materialismos*

Otro sistema explicativo de la realidad, esbozado ya desde la ilustración francesa y con base también de planteamientos empiristas, es la corriente denominada materialista. Feuerbach (1804-1872) fue uno de sus dignos representantes con su denominado *materialismo natural*. Sin embargo no fue hasta los planteamientos propuestos por Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895) cuando tomó personalidad propia distinguiéndose del materialismo ilustrado del *Siglo de las Luces*. Marx criticó al materialismo precedente, incluyendo al de Feuerbach, por captar lo sensible, es decir, la cosa o la realidad en sí, sólo bajo la forma de objeto o de contemplación y no como *actividad humana sensorial, como práctica*; es decir, no de modo subjetivo.<sup>15</sup> Por otro lado la crítica realizada desde el materialismo histórico al idealismo alemán y en particular al de Hegel y junto con el incipiente abandono de la idea de lo absoluto y universal, contribuye también ampliamente al derrocamiento de la estirpe positivista. Referido al idealismo de Hegel sentencia Marx "No es la conciencia de los hombres la que determina la realidad; por el contrario, la realidad social es la que determina su conciencia."<sup>16</sup> Con estos planteamientos ingresa una concepción de la realidad socialmente construida, basada en una relación dialéctica material e histórica, hasta el momento inconcebible.

---

<sup>14</sup> GONZÁLEZ. 1992 p. 455-457

<sup>15</sup> Fragmento de primera tesis sobre Feuerbach. MARX, C. 1952 p.375

<sup>16</sup> MARX, C. 1970. p. 37

Uno de los aspectos centrales a resaltar en la obra de Marx es la comprensión del ser social partiendo de su historicidad material, valorando esta materialidad como determinante o condicionante en el desarrollo histórico del ser humano. Esto lo llevó a vincular la actividad concreta material del ser social con la actividad teórico formal que permitiera, mediante una comprensión del mundo material, dirigir su proceso de transformación como resultado de la acción material objetiva y transformadora obedeciendo a intereses sociales. El fundamento de este planteamiento Sánchez Vázquez lo explica como: "El proceso de transformación del mundo natural en virtud de que la relación práctica que el hombre establece con él [el mundo], mediante la producción material, le plantea exigencias que contribuyen a ampliar el horizonte de los problemas como de las soluciones."<sup>17</sup> Pero esta práctica transformadora o revolucionaria queda enmarcada en una forma social histórica específica que para Marx se manifestaba como una forma económico-social capitalista. En este contexto enmarcados en unidad indisoluble, pero manteniendo autonomía y dependencia, el materialismo histórico une la actividad material con la actividad teórico-formal con la noción de *praxis*.

"La praxis revolucionaria del proletario no puede ser esclarecida teóricamente ni guiada prácticamente al margen de un conocimiento verdadero, objetivo, científico, de las condiciones que la hacen posible y necesaria, particularmente las relaciones capitalistas de producción.[...] La teoría revolucionaria no se desarrolla en aras de la Teoría misma, sino en nombre de la praxis; es una teoría fundada en la práctica que tiende, a su vez, a resolver – justamente por su carácter riguroso, científico, objetivo – las contradicciones que se presentan real y efectivamente."<sup>18</sup>

Por otro lado independientemente de sus postulados materialistas Marx introduce en su trabajo un principio ético con una finalidad definida; *la emancipación*. Que concretamente se presenta como la liberación de la ideología producto de la estructura burguesa capitalista. Donde, ya considerando su posición materialista, esta misma ideología se constituye como un factor determinante en todas las esferas sociales, incluso en la encargada de la construcción de la realidad.

---

<sup>17</sup> SÁNCHEZ. 1967. p. 179

<sup>18</sup> SÁNCHEZ. 1967. p. 187-189

## Los irracionalismos

No se podría concluir esta breve exposición de las ideas centrales que dieron identidad a lo que hemos denominado modernidad clásica sin antes mencionar que paralelamente a todo el desarrollo que se ha seguido hasta ahora partiendo de la disputa razón- experiencia, se ha desarrollado otra línea de pensamiento que lucha por la reivindicación de lo sensible ante la supremacía de la razón como agente de entendimiento. Schopenhauer y Kierkegaard representaron dignamente estas posturas en una época donde el positivismo y su aliado el materialismo científico prevalecían el ámbito institucional.

Arturo Schopenhauer (1788-1860) es uno de los precursores de esta tradición. El mundo de nuestra experiencia es *representación* y es producido por nuestra experiencia mediante intuición ese mundo de representación es apariencia, engaño, es *velo de maya*.<sup>19</sup> Así mismo Sören Kierkegaard (1813-1855), considerado el padre espiritual del existencialismo contemporáneo genera un sistema de ideas donde el punto de partida y de llegada es el yo como ser individual, distinto al yo absoluto de Fichte proveniente del idealismo trascendental kantiano. Primero habrá que entenderse uno mismo (como relación con uno mismo) y luego lo exterior<sup>20</sup>. A pesar de que en este momento histórico su impacto institucional es mínimo, estos planteamientos toman gran importancia en la ciencia social de finales del siglo XX y principios del XXI.

## LA MODERNA MODERNIDAD

De manera sucinta se han enunciado aproximadamente cuatro siglos de desarrollo filosófico en lo concerniente a la búsqueda de la verdad que ha tenido como consecuencia el surgimiento del pensamiento contemporáneo y donde se ha podido ubicar ya el descubrimiento, aunque no el desarrollo, del interés que respalda a la ciencia. Generalmente la revolución francesa (1789-1804) es aceptada como el inicio de

---

<sup>19</sup> GONZÁLEZ. 1992 p. 451

<sup>20</sup> GONZÁLEZ. 1992 p. 452-453

la segunda etapa de la modernidad, pero en el ámbito filosófico no fue sino hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando comenzó a configurarse. Para José Ortega la modernidad significa el ingreso de la interrogante que cuestiona el papel que juega la práctica científica en la producción misma del conocimiento y en las condiciones sociales, que se suma dialécticamente a la búsqueda de la explicación de la realidad, que en este período surge en su discurso como una construcción de la verdad en sí.

"La problemática del conocimiento humano y la condición social de los seres humanos plantea al desarrollo científico numerosos interrogantes. A la inversa, la práctica científica constituye una fuente permanente de interrogación tanto en lo que respecta a la demarcación del problema del conocimiento como en la que atañe a las condiciones sociales del ser humano. La modernidad aparece como una cultura dialéctica, en torno al problema del conocimiento humano y, en particular, al científico."<sup>21</sup>

De manera enunciativa se intentará continuar el desarrollo filosófico de la construcción de la verdad hasta llegar a los grandes sistemas metafísicos de la modernidad intentando integrar el interés del poder oculto en esta construcción. No hay que olvidar que estos dos aspectos conforman la unicidad de la construcción de la verdad. De esta manera, el considerar esta idea, constituye ya una característica en sí de este desarrollo filosófico. Se retomará más adelante lo concerniente al interés del poder o finalidad en la construcción del conocimiento. Para continuar con el desarrollo filosófico de la verdad, primero debe quedar clara la importancia discursiva que la ciencia desarrolla durante la modernidad para lo que se presentan una serie de ideas generales al respecto.

### *LA CIENCIA COMO DISCURSO EN LA MODERNIDAD*

Una de las características distintivas de la modernidad es el lugar privilegiado que la ciencia ha conquistado. La sociedad se encuentra ante una razón transformada por la sociedad burguesa<sup>22</sup>. Es decir, la imagen que la sociedad capitalista construye de sí misma en el momento de su consolidación presentándose como una alternativa histórica de *progreso* fundamentada en la ciencia. Progreso entendido como

---

<sup>21</sup> ORTEGA, V. 2000. p. 187

<sup>22</sup> Esta crítica es realizada por la denominada Escuela de Frankfurt

consecuencia ineludible de la dominación racional de la naturaleza conseguida mediante la eficacia científica. En otras palabras se ha creado una cultura que es denominada *cultura científica* o *cientifismo*. Esta eficacia se obtiene con la adaptación de medios especialmente instrumentados para la realización de fines específicos y a través de la desacralización y la banalización de la naturaleza. La ciencia como discurso y como instrumento de control es entonces, un sustituto laico de la religión, concebida como un seguro eslabón entre la realidad y la dominación. Russell habla de un momento donde la secularización de la sociedad y la sustitución de la religión institucional por la ciencia, ha dado fundamento a su uso como argumento justificador de cambios sociales. Tenemos así que la ciencia se convierte en el sustituto laico de la religión a través del cual se difunde una cultura de seguridad y confianza en la eficacia científica propiciada por la razón, difundiendo así, fe en el progreso ilimitado.<sup>23</sup> Específicamente hablando en lo que le concierne a la construcción del conocimiento, Habermas indica.

“El «cientifismo» significa la fe de la ciencia en si misma, o dicho de otra manera, el convencimiento en que ya no se puede entender la ciencia como *una* forma de conocimiento posible, sino que debemos identificar el conocimiento con la ciencia”<sup>24</sup>

Así mismo, la razón y la ciencia bajo los planteamientos anteriores se convirtieron en el discurso en la ‘garantía’ de la creación de un mundo justo, dentro de lo que las leyes naturales lo permiten. Se habla de valores universales, de la convivencia de seres libres e iguales y del funcionamiento de un contrato social equitativo. Se presentan conceptos como: libertad, igualdad, educación y solidaridad como expresiones de racionalidad.<sup>25</sup> Es en este contexto donde se intentará dar seguimiento al desarrollo de las ideas respecto a la construcción de la verdad durante la modernidad.

## EL DESARROLLO DE LAS IDEAS

Siguiendo con la historia, como se ha visto anteriormente, el debate que dinamizó la era positivista fue comprendido por el positivismo y el materialismo, sin olvidar por supuesto

<sup>23</sup> *Verdad y Poder*, en FOUCAULT, 1978. p. 175-189

<sup>24</sup> HABERMAS, 1986 p.13

su contraparte irracional, hasta ese momento intrascendente. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, el materialismo y el positivismo entraron en crisis. Mientras que en el positivismo se ponía en entredicho el valor absoluto de la ciencia, la infalibilidad de las ciencias naturales y la necesidad de sus leyes, el materialismo se quedaba enfrascado en una lucha institucional por el arraigo científico. Era claro que la fuertemente institucionalizada ciencia natural controlaba el conocimiento de la época pero en este período comenzó a abrirse la lucha por el control del conocimiento de lo humano. Ya se ha mencionado que fue Comte quien evidenció la necesidad del estudio de la sociedad proponiendo la creación de una 'física social', pero no fue sino hasta después del trastorno ocasionado por la Revolución Francesa que con la presión social adquirida en países como Francia y Gran Bretaña ya no fue fácil contenerlas bajo el supuesto orden natural de la vida social, la solución era organizarla y racionalizarla, pero para conseguir esta organización era necesario estudiar y entender las reglas que gobernaban la vida social, para la ciencia social entonces, no sólo había espacio sino que había una necesidad de lo que se ha denominado ciencia social.<sup>26</sup> Aquí surgen dos características que a juicio de Foucault identifican el arribo de la *episteme* moderna: el ingreso del ser humano como ente epistémico en sí y la consolidación de sustentos explicativos basados en la historia. Por un lado, el lugar del ser humano o el campo epistemológico en la ciencia humana no existía. Deja de ser sólo un sujeto cognoscente y pasa a ser también el objeto (o sujeto) de estudio en sí:

"El campo epistemológico que recorren las ciencias humanas no ha sido prescrito de antemano: ninguna filosofía, ninguna opción política o moral, ninguna ciencia empírica sea la que fuere, ninguna observación del cuerpo humano, ningún análisis de la sensación, de la imaginación o de las pasiones ha encontrado jamás, en los siglos XVII y XVIII, algo así como el hombre, pues el hombre no existía."<sup>27</sup>

Y como segunda característica, el ingreso de la historia planteada ya con los trabajos de Marx y Engels que genera otra visión en investigadores más interesados en una visión 'objetiva' de la historia que en una historia justificadora de monarquías e injusticias. Es decir, una "verdadera historia del pasado explicando el presente y

---

<sup>25</sup> ORTEGA. 2000. p. 183-194

<sup>26</sup> WALLERSTEIN. 1996. p. 11

<sup>27</sup> FOUCAULT. 1996. p. 357

ofreciendo bases para una elección sabia del futuro, pero al ir en contra de las generalidades y búsqueda de leyes iba en contra del modelo institucional de la nueva ciencia social".<sup>28</sup> Es decir, surgió una gran gama de nuevas corrientes de pensamiento en el estudio de lo social que abiertamente estaban en contra de la ciencia social institucionalizada durante el imperio positivista bajo sus propios principios.

Continuando con la línea que pone énfasis en la metateoría, ya en la segunda etapa de la modernidad se pueden identificar a muy grandes rasgos tres corrientes que buscan dar respuesta a la cuestión de la verdad y una que abiertamente renuncia a esta búsqueda. En primer lugar, la corriente irracionalista olvidada desde la ilustración que en la versión moderna de Kierkegaard, y junto con el resurgimiento del idealismo, desemboca en la fenomenología hoy reconocida como corrientes *fenomenológicas* y *existencialistas*. El idealismo contemporáneo, que resulta ser el más endeble de la época pero indispensable en el entendimiento de la geografía. En segundo lugar dos corrientes herencia directa del período de la modernidad clásica a partir del empirismo: Por un lado, el llamado *neopositivismo* con sus precedentes en el behaviorismo, el psicoanálisis y el sociologismo, llegando a su cúspide en la década de los cincuentas del siglo pasado. Y por el otro, la continuación del *materialismo* clásico y finalmente corriente nueva también de descendencia empirista el *pragmatismo*, que constituye un nuevo sistema que explícitamente renuncia a esta búsqueda de la verdad absoluta y se instala en la valoración o en la utilidad instrumental práctica con vistas a un fin como criterio de verdad.

Durante la década de los sesenta del siglo XX la crítica al neopositivismo dominante en ciencias sociales dio origen a un movimiento heterogéneo que, principalmente desde posturas fenomenológicas y existencialistas y desde diversos enfoques del interés emancipatorio del materialismo histórico marxista, reivindicó el estudio de lo humano desde distintos horizontes.

---

<sup>28</sup> WALLERSTEIN. 1996. p. 11-12

*La fenomenología, el existencialismo y los restos del idealismo.*

Representada por Edmundo Husserl (1854-1937) la fenomenología parte de lo inmediatamente dado, los fenómenos, que es todo lo que se manifiesta o lo que es dado mediante los sentidos a la conciencia, entendiendo a esta última como un ente metafísico que le permite al yo (sujeto) percatarse de algo (objeto). Su carácter es descriptivo y no explicativo. Por lo que es calificada como ciencia ideica; es decir, que describe de las ideas como ciencia de vivencias o esencias de estas vivencias. Es una ciencia de la conciencia que intenta proceder con una total ausencia de supuestos, desembocando en la forma más refinada de idealismo.

Derivado de la fenomenología pero con base en el hombre concreto y no en el sujeto metafísico, el existencialismo de Martín Heidegger (1889-1976) vio su origen en la obra presentada en 1927 *Ser y Tiempo*. Este autor instauró una filosofía basada en *el ser en el mundo*, un mundo como un conjunto de cosas que se ven como 'situaciones'. Las cosas y el pensamiento se dan en la existencia. Esta posición aunque contraria al idealismo al tener una base materialista reivindicando al ser como ente histórico y temporal, difiere de las posturas empíricas materialistas que privilegian a la razón. El existencialismo reivindica los sentimientos o sensaciones sobre la razón. "La raíz y principio de la filosofía no deben ponerse en la razón y han de ser buscados en el sentimiento."<sup>29</sup> Por otro lado tiene enormes contradicciones respecto a sus planteamientos y metodología con la que propone alcanzarlo, cayendo normalmente en una metodología positivista.

El *idealismo contemporáneo*, que resulta, a juicio de González, el sistema filosófico más endeble de la época, retomando los planteamientos de Kant y Hegel resurge fuertemente a partir de las críticas al positivismo durante el primer cuarto del siglo pasado pero no resistió los nuevos embates desde las posturas fenomenológicas y existencialistas, ni desde las empiristas, volviéndose prácticamente irrelevante en este momento. No obstante es fundamental para comprender el desarrollo de la geografía durante su ingreso a la modernidad porque es en su concepción del mundo que se

---

<sup>29</sup> GONZÁLEZ. p. 565

basa el gran paradigma geográfico como la ciencia encargada del estudio de las relaciones hombre medio.

### *El neopositivismo.*

El grupo de corrientes que hicieron suyos los planteamientos de la *física social* o *sociología* con la pretensión de localizar las leyes rectoras de la vida social fueron los grandes sistemas sociológicos y psicológicos. Emilio Durkheim (1858-1917) que plantea un análisis de la sociedad partiendo de una realidad objetiva y superior al individuo. El behaviorismo de Watson que surge durante la segunda década del siglo pasado, representando una psicología calcada de las ciencias naturales teniendo como método la observación de la conducta con el fin de trazar leyes, el psicoanálisis de Freud (1856-1936) que explica la realidad humana a partir de un impulso primario que es la *libido* vinculo directo con Spencer y Darwin<sup>30</sup>. El desarrollo y aceptación de estas ideas en las instituciones rectoras del conocimiento fueron claves para el desarrollo de los planteamientos positivistas criticados ampliamente durante el siglo XIX. Consecuencia de esto surge el llamado positivismo lógico o también conocido por algunos autores como empirismo lógico con el trabajo de Ludwig Wittgenstein (1877-1951). Las tesis principales de esta corriente son; en primer lugar, que la filosofía debe limitarse a un análisis rectificador del lenguaje y reducirse, por tanto, a una tarea lógica y, en segundo lugar, que esa lógica se constituye en una estructura formal de el lenguaje, las matemáticas. "El viejo empirismo era un análisis de las facultades cognoscitivas, el nuevo empirismo debe ser un análisis de las expresiones, una verificación de las proposiciones. El criterio de solubilidad de un problema vendrá dado por su reductividad a la experiencia."<sup>31</sup> Las tesis y el planteamiento *lógico empirista*, constituye la base del llamado *Círculo de Viena*, que constituye la base del desarrollo y difusión de estas ideas, en este círculo se encuentran incluidas la Escuela Lógica de Berlín y el Círculo de Varsovia.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup> GONZÁLEZ. 1992. p. 490-494

<sup>31</sup> GONZÁLEZ. 1992. p. 508

<sup>32</sup> GONZÁLEZ. 1992. p.506-509

### *El materialismo.*

Las posturas materialistas y en particular el materialismo histórico de Marx y Engels, han sido muy golpeadas por la relación directa que tienen con el surgimiento de llamado socialismo real en abierta confrontación con el sistema económico capitalista, sustento de la ciencia moderna. Conviene aquí hacer una diferenciación fundamental entre las motivaciones que acompaña a esta particular concepción empirista de la posición materialista en sí, que concibe al individuo como resultado del proceso histórico material, posición que Marx y Engels juzgaron adecuada para comprender la realidad de manera tal que posibilitara sus fines o intenciones transformadoras y emancipadoras. En términos generales la continuación de esta corriente generalmente se le identifica con el trabajo dogmático de Lenin (1870-1924) y continuado por Stalin (1879-1953) mismos que confundieron estas dos cuestiones distintas entre sí enmoheciendo la riqueza epistemológica del materialismo histórico. A su vez esta posición fue desdeñada y descalificada indistintamente como cuerpo teórico congruente por la embestida de la ciencia burguesa neopositivista auxiliada de las posturas humanistas inspiradas en Schumpeter y Max Weber<sup>33</sup>. Más recientemente, como parte de una fuerte ola de protestas de un nuevo período del empirismo lógico que dominó el pensamiento institucional científico hasta la Segunda Guerra Mundial, resurgieron fuertemente las posturas epistemológicas marxistas no dogmáticas del periodo clásico de la modernidad como herencia directa de los trabajos de la denominada *Escuela de Frankfurt*.

### *El pragmatismo*

Esta concepción también de herencia empirista, renuncia a la búsqueda de la verdad absoluta de las doctrinas y se instala en la intención de clarificar la utilidad de las mismas en una vida práctica al ser instaladas como verdaderas o falsas. El principio es la elaboración material del mundo *externo* o material con vistas a un fin, es decir, a la acción. Ya que se está en una situación de imposibilidad de demostración de la verdad o de la falsedad, el deber, es entonces, asumir la responsabilidad de creer y asumir el

---

<sup>33</sup> Durante la modernidad clásica también sirvieron las doctrinas clásicas de la economía y la política al sugerían el carácter 'natural' de la sociedad económica capitalista. HABERMAS, 1999. p. 72-74

riesgo de errar. Esto plantea la indispensable necesidad de marcar fines precisos que conlleven a la acción. Es Carlos Peirce (1839-1914) a quien se le reconoce el surgimiento de esta corriente <sup>34</sup> convirtiéndose en la doctrina oficial del país más poderoso del mundo en este momento histórico los Estados Unidos de América. Es muy común encontrar ciertas semejanzas superficiales con los planteamientos básicos del marxismo sin embargo son doctrinas antagónicas en varios de estos postulados. Para el pragmatismo la utilidad es el criterio último de verdad de esta forma la acción subjetiva del individuo esta destinada a satisfacer sus intereses 'individuales'. Persigue una utilidad egoísta. Sin embargo para el marxismo la utilidad funcional es practico-social como el intento de reproducción de lo real concebida como actividad social transformadora que obedece a intereses sociales. Relacionado a esta diferencia fundamental Sánchez Vázquez sentencia: "El conocimiento es útil en la medida en que es verdadero, y no es verdadero porque es útil, como sostiene el pragmatismo"<sup>35</sup> En este sentido el conocimiento no es un fin sino una actividad vinculada a necesidades prácticas.

No obstante, pese a las diferencias con el marxismo, el pragmatismo como doctrina filosófica se utilizará como complemento a este trabajo considerando la relectura que realiza Dussel durante el momento de la verdad practica o el de la toma de decisión colectiva final cuando se asume responsable y éticamente la posibilidad de errar durante el proceso de transformación. Este punto se desarrollara en el último capítulo.

## **EL INTERÉS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VERDAD EN LA MODERNIDAD**

Es el momento de advertir nuevamente respecto al peligro de confundir la historia de la filosofía, que en si es el proceso de desarrollo del pensamiento en lo concerniente a la búsqueda de la verdad, con la historia de la construcción de la verdad y la relación que la liga al poder o al interés específico del conocimiento, que aunque muy relacionadas entre sí, por un lado se tiene la historia de la filosofía con sustento en la lógica de las

---

<sup>34</sup> GONZÁLEZ. 1992. p. 494-499

<sup>35</sup> SÁNCHEZ. 1967. p. 176

ideas, y por otro lado se tiene la llamada sociología del conocimiento o lo que Foucault denomina *economía política de la verdad*.

Se comenzará con un análisis muy breve de la parte lógica de la construcción del conocimiento para después, desde la perspectiva de la *economía política de la verdad*, instalados ya en la que se ha denominado en este trabajo *moderna-modernidad*, se presentaran dos posiciones básicas en este trabajo que en sí mismas reúnen la parte lógica de la construcción de la verdad y la relación de esta construcción con el interés del poder. Estas dos posiciones consideran la posibilidad cognoscitiva del ser humano considerando la estructura lógica por medio de la cual se valida esta verdad y la validación social que, institucionalizada o no, se da a partir de estructuras de poder con intereses o fines específicos. Uno de los primeros autores contemporáneos que desde las ciencias se preocuparon por el tema de la validación del conocimiento es Thomas Kuhn, que aunque sus planteamientos han sido fuertemente criticados y actualmente superados desde otras posiciones teóricas, gracias a sus ideas se han podido desarrollar sistemas de ideas más complejas.

## **LA LÓGICA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO**

En este apartado se analizará brevemente la parte correspondiente a la lógica que sustenta la construcción del conocimiento y se mencionará la propuesta de Thomas Kuhn que comprende uno de los primeros esfuerzos desde la ciencia por explicar el desarrollo del conocimiento desde la visión de la construcción de la verdad y no de la búsqueda de la verdad en sí, a pesar de que prácticamente, su análisis no haya superado la parte lógica.

## ***LA VALIDACIÓN DEL CONOCIMIENTO***

El conocimiento ha sido visto de múltiples maneras, se ha tratado desde la perspectiva del conocimiento como proceso psíquico acontecido en la mente de un individuo, hasta el trato que se le dan como producto social o colectivo que comparten muchos individuos. Pero existe otro sentido en el cual se puede hablar de conocimiento, este

está referido no a su génesis sino a su justificación y validez, es decir, a las condiciones lógicas que deben darse para que algo pueda calificarse como conocimiento. Es importante diferenciar de la justificación lógica realizada de forma intersubjetiva, de la justificación que se realiza a través del interés del poder, a pesar de que formen parte de una sola unidad compleja. Los siguientes argumentos se referirán únicamente a la primera.

Según Villoro el conocimiento en general y el saber en particular es una creencia dada como verdadera y justificada.<sup>36</sup> No se profundizará en la explicación de lo que es la creencia, baste entender que bajo esta perspectiva una creencia se refiere a un estado interno del sujeto. Ahora, si un saber es una creencia justificada lógicamente, entonces, cómo se construye esta justificación.

### Justificación y Razón

Se entiende por razón a todo aquello que justifique ante un sujeto la verdad o la probabilidad de su creencia, es el fundamento en el cual basa su creencia. Esto es, se juzgará racional o no, partiendo de criterios lógicos. La razón implica conciencia y reflexión respecto a una proposición o a un estímulo. Mediante la razón una creencia es justificada. Este concepto de razón está ligado directamente al de justificación. La justificación remite a la razón y viceversa. Villoro lo explica así:

“La justificación no puede ser una creencia [...] Justificar es realizar una operación mental por la que inferimos una proposición de otra proposición o de la aprehensión directa de un estímulo y, al hacerlo, damos razón de una creencia. Supone pues una actividad reflexiva, no puede aplicarse a las creencias inconscientes del sujeto. De hecho, de las creencias inconscientes no damos razones, basta en cambio que se vuelvan reflexivas para que tengamos que encontrarles fundamento”<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Villoro diferencia dos formas generales del conocimiento posible, uno es el que obtenemos por relación empírica directa; el conocer. Y otro el que se obtiene mediante la intersubjetividad, que no requiere bases empíricas directas; el saber. Sin embargo aquí nos referiremos al conocimiento en general sin entrar en la diferenciación específica. VILLORO. 1986. p. 18

<sup>37</sup> *Ibid.* p. 79

La justificación entonces, viene dada de un proceso de inferir de casos particulares la universalidad, es decir, no es causa que S relacione una característica de e en otros elementos semejantes a e ( e', e'', e''', etc.) sino que de e', e'', e''' infiere S que e tiene ciertas características. La justificación se puede considerar como una relación entre creencias o entre proposiciones. Si la creencia en e justifica para S la creencia en f entonces S infiere f de e. Pero hay algo más, no basta que e justifique para S a f, sino que es necesario que la inferencia que S realiza de e para decir que f satisfaga también a P, a Q, etc. es decir, que esta inferencia no sólo sea válida para un individuo, sino para toda una comunidad. Así entonces, saber es una justificación mediante una reflexión que hace que una creencia esté dada por cierta con base en razones suficientes, a pesar de que pueda estar equivocada. El saber es un tipo de creencia que pasa por una justificación racional, crítica y reflexiva que valida la creencia como cierta, pero que trasciende a una sola persona siendo reconocida *objetivamente* por cualquier sujeto de razón. Se entenderá lo *objetivo* como todo aquello cuya validez no depende de un punto de vista particular, sea de uno o varios individuos, sino que es válido con independencia de ese punto de vista, para todo sujeto de razón que lo considere.<sup>38</sup>

Las razones deben ser concluyentes, completas y coherentes para quien las sustenta y lo suficientemente fuertes para que se garantice la verdad de la creencia con independencia de quien las sostenga. Deben ser suficientes para cualquier sujeto que las considere y que las pueda entender, es decir, para cualquier sujeto 'epistémico pertinente'. Cuando se hace mención de que no todos los sujetos pueden entender todas las razones lo concebimos como un ente histórico-social específico. Todos los sujetos tienen distintos accesos<sup>39</sup> a determinado número de razones y creencias dependiendo de nuestra historia particular y social. "Todos somos sujetos epistémicos respecto a ciertas razones y por ende a ciertos saberes y no respecto de otros. Por lo tanto todos formamos parte de determinadas comunidades epistémicas."<sup>40</sup>

---

<sup>38</sup> Ibid. p. 137-138

<sup>39</sup> Entenderemos la accesibilidad no como una posibilidad lógica, sino como una determinación social e histórica.

<sup>40</sup> Ibid. p. 148

Por otro lado, si la objetividad está garantizada por el reconocimiento de una comunidad históricamente determinada ¿qué relación hay entre la objetividad y el consenso?

### Intersubjetividad y consenso

La Intersubjetividad o consenso intersubjetivo de los saberes está constituida por la coincidencia de sujetos epistémicos posibles respecto a un juicio de verdad de una creencia. Un juicio es válido intersubjetivamente si es válido para cualquier sujeto posible de la comunidad epistémica pertinente. En este sentido, la Intersubjetividad es garantía de la justificación de un juicio, porque establece su validez con independencia del sujeto quien lo defienda, dándose entonces como criterio de objetividad, es decir, el otro individuo de manera racional, crítica y reflexiva llega a la verdad o validez de un juicio independientemente de quien lo sustente. En cambio el consenso es la "coincidencia efectiva de los juicios de un conjunto de personas que comparten una creencia, sea verdadera o falsa, esté o no justificada objetivamente. Puede abarcar individuos que no son sujetos pertinentes para juzgar de sus razones y, a la inversa, excluir otros sujetos pertinentes posibles."<sup>41</sup>

De esta forma el consenso no es sinónimo de Intersubjetividad. La Intersubjetividad no coincide con el consenso, ni las comunidades consensuales coinciden con las comunidades epistémicas pertinentes. En las comunidades epistémicas pertinentes validan una creencia cada uno de los sujetos que la componen, de manera racional, crítica y reflexiva. Mientras que las comunidades consensuales coinciden en una creencia sin que sea precisa su validación objetiva por cada uno de sus miembros, y sin ser estos, necesariamente, miembros de la comunidad epistémica que podría validarlos.

En este sentido se puede entender a la ciencia como "un conjunto de saberes compartibles por una comunidad epistémica determinada: teorías, enunciados que las ponen en relación con un dominio de objetos, enunciados de observación

---

<sup>41</sup> Ibid. p. 150

comprobables intersubjetivamente; todo ello constituye un cuerpo de proposiciones fundadas en razones objetivamente suficientes."<sup>42</sup>

Pero qué diferencia al conocimiento científico de entre el resto de conocimiento. Sin haberse explicado aun se puede responder que el conocimiento científico es un conocimiento que se construye de una forma lógica o racional, metódica, rigurosa y objetiva, siendo tanto el resultado como el método aceptado intersubjetivamente por la comunidad epistémica pertinente. Otra forma de diferenciarlo en el ámbito sociológico es mediante el proceso de institucionalización de este conocimiento, es decir, el reconocimiento social de este conjunto de conocimientos compartibles por una comunidad epistémica a partir de normas y métodos, que obedecen a intereses o fines específicos del poder en un tiempo histórico determinado, es decir, a la *economía política de la verdad*.

#### *Las comunidades académicas*

Cuando se habla de la comunidad científica en realidad debiera hablarse no de la comunidad científica en general, que en sí comprende un subsistema de la gran comunidad social, sino de las comunidades científicas. Capel menciona "la comunidad científica general es un subsistema social que está estructurado a su vez, en comunidades diferenciadas o disciplinarias, con diferente prestigio y poder social"<sup>43</sup>. La comunidad científica está compuesta por diversas comunidades epistémicas pertinentes dependiendo de la disciplina científica o el enfoque metodológico con que se problematice y se pretenda explicar el fenómeno. De esta manera las comunidades epistémicas pertinentes no corresponden a las comunidades disciplinarias. A estas comunidades disciplinarias también se les pueden llamar *comunidades académicas*.

Si se considera la ciencia universal, es decir, la totalidad de *la comunidad científica*, cada comunidad epistémica pertinente se reconoce en un sistema metateórico general constituido por una unidad epistémica completa. Por otro lado, si se considera una sola disciplina o un grupo de ellas, pensemos entonces *comunidad disciplinaria*, de la

---

<sup>42</sup> Ibíd. p. 222

<sup>43</sup> CAPEL. 1990. p. 22

misma forma ésta quedará conformada por varias comunidades reconocidas cada una de ellas en sistemas de ideas específicos de esta disciplina. La comunidad científica y la académica están compuestas respectivamente de comunidades epistémicas pertinentes generales y particulares que conforman un mismo cuerpo metateórico o, utilizando la terminología de Kuhn, paradigma general.

Hay algo más, los límites de las comunidades epistémicas disciplinarias no siempre corresponden a los límites propios de las disciplinas, ya que la división de paradigmas en una disciplina normalmente corresponde a la división entre los paradigmas científicos. De esta manera las distintas comunidades epistémicas suelen tener mayor alcance que los límites disciplinarios, y las disciplinas a su vez no pueden ser cubiertas completamente por una sola comunidad epistémica.

Lo anterior no es para pensar que estos cuerpos epistémicos, sean generales o particulares, están dados de antemano, sino que a partir de su justificación se desarrollan y se modifican durante el proceso institucional de construcción del conocimiento. La propuesta de Kuhn es una de las primeras que se instalan en el intento de explicación de la manera en que se da este proceso de justificación, aunque no trascendió más que en el ámbito lógico de la construcción.

#### *LAS REVOLUCIONES CIENTÍFICAS. Thomas Kuhn.*

Kuhn explica el desarrollo de la ciencia a partir de dos conceptos clave; *normalidad y crisis*. La normalidad científica está referida con la correspondencia clara entre las unidades epistémicas construidas (paradigmas) y el problema que desea ser explicado, es decir, el ajuste entre los medios utilizados y la intención que persigue la comunidad académica o científica. En palabras del propio Kuhn la "ciencia normal es la que produce los ladrillos que la investigación científica está continuamente añadiendo al crecimiento del conocimiento científico."<sup>44</sup> Este momento se le conoce como etapa acumulativa del conocimiento. La época de crisis se manifiesta cuando, a juicio de la comunidad, aparecen anomalías, ya sea, en los paradigmas o en los fenómenos

---

<sup>44</sup> KUHN. 1989. p. 56

estudiados, motivando así, una falta de correspondencia entre los fines perseguidos y los medios ideados para conseguirlos. Varela y Álvarez explican que cuando se habla de la época de crisis se refieren a "la falta de ajuste entre los nuevos sentimientos y las viejas teorías, a esa sensación de que nuestros saberes ya no sirven ni para explicar ni para indagar lo que está sucediendo, en fin a la comprobación de que los códigos sociológicos han sido desbordados por la realidad".<sup>45</sup> El conocimiento científico se manifiesta así en su fase no acumulativa.

"Cuando un «rompecabezas» se convierte en una «anomalía», es decir, cuando se duda de que el problema sea solucionable desde las teorías y reglas dominantes en la comunidad científica, se inicia un período de crisis que, en ocasiones, acaba en un cambio de paradigma. En este proceso de «crisis» se pasa de hacer «ciencia normal» a hacer «ciencia extraordinaria» en las que se desconfía de las reglas de resolución normales, proliferan teorías especulativas, y a veces se recurre al análisis filosófico. Y, en cualquier caso, el cambio de paradigma o «revolución científica» no constituye un período de desarrollo acumulativo."<sup>46</sup>

La aparición de las anomalías motiva una época de crisis y ésta a su vez antecede a una nueva etapa de normalidad, donde las unidades epistémicas o los códigos sociológicos a los que se refiere Varela, una vez cuestionados y reestructurados, vuelven a satisfacer a la comunidad epistémica hasta que una nueva etapa de crisis aparezca.

Cuando se está en época de normalidad científica el consenso de las comunidades científicas (epistémicas) se aproxima a la Intersubjetividad y esa situación se corta al plantearse problemas que el paradigma históricamente aceptado no puede resolver. De esta forma se rompe correspondencia entre las comunidades intersubjetivas y las comunidades académicas.

Una de las principales críticas que han surgido a partir del interés por explicar la construcción de nuevas teorías que aproximen de manera más compleja al problema de la aproximación o de la construcción de la verdad y del conocimiento es que, si bien, para el momento histórico en la parte lógica Kuhn realiza brillantes observaciones,

---

<sup>45</sup> VARELA. 1994. p.2

<sup>46</sup> KUHN. 1989. p. 21

como ya se ha mencionado, desde la *economía política de la verdad* prácticamente no dijo nada. Es decir que omitió el análisis de los intereses del poder, muchos de los cuales están ocultos detrás de los criterios de validación o de calificación de las anomalías de las teorías como tales. Para ejemplificar se contestará a partir de dos posiciones la pregunta siguiente: ¿Qué sucede durante el período de crisis identificado por Kuhn?

En el primer caso, instalado desde la perspectiva lógica tenemos que existe una falta de correspondencia entre la comunidad académica o disciplinaria que valida institucionalmente el conocimiento y la comunidad epistémica pertinente. Para Villoro, el que no correspondan estos dos tipos de comunidades, sea en época de normalidad o de crisis, se explica por dos razones. La primera es que las razones que se presentan todavía pueden no ser accesibles al total de la comunidad o esta comunidad ha prestado atención a otras creencias alternativas que le impiden comprenderlas claramente y examinarlas con detenimiento. Muchas innovaciones han tardado en encontrar consenso por estas causas. Y la segunda es que es más frecuente que las razones de una verdad intersubjetiva no logre consenso por *motivos* y no por *razones*. "Los motivos para creer no sustituyen a las razones pero las selecciona de acuerdo a sus intereses [...] Las ideologías son un obstáculo frecuente para que las nuevas razones sean accesibles a todos los sujetos y obtengan su consenso"<sup>47</sup>

En el segundo caso instalados ahora desde una perspectiva de los intereses que persigue el poder es que al abrirse los períodos de crisis que surgen por la aparición de ciertas anomalías caracterizados por la búsqueda de coherencia. Habrá que esclarecer como se distingue de entre el total de las anomalías a las *anomalías importantes* y las *anomalías sin importancia*.<sup>48</sup> Se puede decir que las anomalías importantes son las que impiden realizar algo de trascendencia práctica. Esta trascendencia entendida como actividad práctica está determinada en un momento dado por el interés impuesto por el poder, que no se podrá comprender si se omite el análisis de la *economía política de la verdad*.

---

<sup>47</sup> VILLOORO. 1986. p. 153

<sup>48</sup> HARVEY. 1977. p.125-126

En los dos casos estas posturas identifican la influencia de los factores distintos a la lógica dentro de la justificación de la verdad, pero mientras la primera sólo reconoce su existencia pretendiendo explicarse únicamente con el mismo método lógico, es la segunda la que aporta elementos para su comprensión empírica concreta.

Este segundo juicio, *la economía política de la verdad*, es probablemente la fundamental en la definición y delimitación de las disciplinas científicas, existen comunidades que se consideran distintas abordando problemas semejantes o casi iguales, mientras que científicos se declaran en una profesión más por sus vínculos profesionales que por métodos, teorías o problemas a resolver<sup>49</sup>. Los intereses del poder muchas veces ocasiona que se dé el consenso real no a partir del total de razones objetivas, pues se consideran tan sólo las razones que satisfacen ciertos intereses de grupo.

## **EL INTERÉS Y EL PODER EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VERDAD.**

Los trabajos de Michel Foucault y Jürgen Habermas representan las posiciones que se consideran más apropiadas para desarrollar el objetivo general en este trabajo. Es decir, representan dos sistemas guía que ayudarán a comprender el proceso de justificación de la verdad durante la modernidad incorporando el proceso lógico y, al mismo tiempo, dando pauta para comprender el desarrollo particular que tuvo la geografía y la manera de establecer la proyección espacial desde un punto de vista de la finalidad o el interés que busca el poder en la construcción del conocimiento de esta disciplina. Estos dos autores categorizan al lenguaje y al trabajo como los medios a través de los cuales se construye el conocimiento o el discurso de la verdad, relacionándolos con cuestiones de poder.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> CAPEL. 1990. p. 25-26

<sup>50</sup> UNWIN. 1992. p. 28

Como ya se ha revisado en este trabajo la concepción de cambios estructurales en la *episteme* occidental, es decir, el modo de ser de las palabras y las cosas, ha constituido una base importante en el desarrollo de la comprensión del proceso de construcción de la verdad, pero el trabajo de Foucault no llega hasta aquí, corresponde ahora revisar la propuesta que él mismo denomina como *economía política de la verdad* o el examen de los criterios por los cuales la ciencia y la verdad son socialmente construidos independientemente de los criterios lógicos. El fundamento de esto consiste en realizar el examen del estatus político de las funciones científicas e ideológicas, es decir, lo que este autor considera básico en la comprensión de la construcción del conocimiento es que existe una conexión fundamental entre el poder, el conocimiento y la justificación que da el poder a la verdad.

“La ‘verdad’ es asociada en una relación circular con los sistemas de poder, quienes la producen y sustentan, y por efecto del poder las inducen y extienden,” así, “cada sociedad tiene un régimen de verdad o ‘política general’ de la verdad, es decir, los tipos de discurso que son aceptados y hechos para funcionar como verdaderos.”<sup>51</sup>

La propuesta específica es que cuando se piense en la economía política de la verdad se piense en términos de *verdad* y *poder* y no en los de ciencia e ideología,<sup>52</sup> analizando la forma en que la sociedad capitalista construye, sustenta y extiende su discurso de verdad. La justificación que el poder da a la verdad para Foucault es “un conjunto de procedimientos reglamentados por la producción, la ley, la repartición, la puesta en circulación y el funcionamiento de los enunciados.”<sup>53</sup>

Para su estudio propone cinco rangos fundamentales que componen la estructura de la formación del conocimiento en el capitalismo. “En las sociedades como la nuestra la «economía política» de la verdad está caracterizada por cinco rasgos históricamente importantes.” La verdad: está centrada en la forma del discurso científico y en las

<sup>51</sup> Foucault, “Verdad y Poder” en FOUCAULT. 1978, o en NICOLÁS. 1997 p. 458

<sup>52</sup> “Hay que pensar los problemas políticos de los intelectuales no en términos de «ciencia/ideología» sino en términos de «verdad/poder». *Ibid.*

<sup>53</sup> *Ibid.* p. 459

instituciones que lo producen; está sometida a una constante incitación económica y política (necesidad de verdad tanto en la producción económica como en el poder político); es objeto en diversas formas de difusión y de consumo (circula en sistemas educativos, medios masivos de difusión); es producida y transmitida bajo el control, no escrupuloso pero sí dominante, de algunos grandes aparatos políticos y económicos; y, es el núcleo de la cuestión de todo debate político y de todo enfrentamiento.<sup>54</sup> En síntesis, la verdad discursiva en su construcción está diseñada para reflejar y reforzar las relaciones de poder.

La crítica que se puede realizar al trabajo de Foucault es que aunque reconoce la existencia de un proceso lógico en la producción del conocimiento, lo deja fuera de su análisis subsumiéndolo al análisis del poder como productor del discurso justificador de verdad, sin embargo los puntos que considera importantes para el estudio de la economía política de la verdad serán de gran ayuda durante el desarrollo del segundo capítulo.

### *Jürgen Habermas*

El trabajo realizado por Habermas, al igual que el realizado por Foucault, será también de gran ayuda para la realización de este trabajo. Y aunque Foucault desde una perspectiva de la verdad que vincula a la razón más a cuestiones de democracia o de consensos que al "valor de la autonomía individual de la razón"<sup>55</sup> como lo hace Habermas y auxiliándose de la utilidad práctica del pragmatismo e incluso también del existencialismo, ambos relacionan cuestiones de verdad y poder con aspectos empíricos desde el análisis de la lingüística y de la acción o el trabajo.

El análisis de este autor, como se menciona en el párrafo anterior, está sustentado en las posturas pragmáticas surgidas a partir del trabajo de Carlos Peirce donde el principio fundamental es la elaboración material del mundo *externo* o material con vistas a un fin o, como le denomina Habermas, un interés específico. No renuncia a la

---

<sup>54</sup> Ibid. p. 458

<sup>55</sup> UNWIN. 1992. p. 28

comprensión de la construcción discursiva de la verdad como Intersubjetividad lógica, pero si la reduce a una cuestión de justificación o validación de las afirmaciones o enunciados que se dan por verdaderos, sólo que a diferencia de algunos epistemólogos, como Villoro que lo vinculan únicamente a una cuestión lógica o como Foucault que insiste en la búsqueda de *La verdad* como ente real establecido y construido en el discurso con consecuencias concretas proyectadas,<sup>56</sup> Habermas lo plantea desde una perspectiva netamente instrumental, por lo tanto inscrita en un pragmatismo que, ante la imposibilidad de demostrar la verdad o falsedad de los planteamientos requiere de que, al asumir la responsabilidad de creer y los riesgos que conllevan la acción misma al asumir esta posición, se implanten fines precisos que dirijan esta acción. El sentido de la verdad puede aclararse con referencia a la pragmática de un tipo de habla o discurso, es decir, a la utilidad concreta de una afirmación al darla como verdadera. De esta forma esta utilidad está valorada por cuestiones que pueden ser o no racionales, sustentadas profundamente en valores o cuestiones éticas.

Se puede decir que existe relación entre la racionalidad e irracionalidad respecto a los valores, los fines y las necesidades. Thomas McCarty reflexionando el trabajo de Habermas lo explica así:

"La acción racional con respecto a fines queda racionalizada (...) en la medida que la elección entre alternativas posibles es deducida correctamente a partir de rasgos de preferencia y de procedimiento de decisión. (...) El sistema de valores en que se basa la decisión, y, por tanto, los resultados de la decisión, no necesitan ser racionales en el sentido sustantivo ordinario."<sup>57</sup>

Considerando entonces el sentido de la verdad científica puede aclararse con referencia a la pragmática de una clase de habla (individual), o un interés del poder en el discurso (consensual) como lo plantea Foucault, Habermas identifica distintos intereses que la ciencia persigue durante la construcción del conocimiento científico.

---

<sup>56</sup> "La verdad esta aquí, es de este mundo, esta producida aquí gracias a múltiples imposiciones (...) Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su «política general de la verdad». Foucault. 1978. en NICOLÁS. 1997. p. 453

<sup>57</sup> McCARTHY. 1998. p. 27

Esta posición a pesar de haber sido criticada en este trabajo nos resultará de gran utilidad para vincular éticamente el proceso lógico de construcción de conocimiento con el proceso concreto de la praxis revolucionaria, es decir, subsumiendo algunos principios del pragmatismo en el marxismo justo en el momento de consensar la acción liberadora o transformadora que pretende dirigir la praxis. No puede perderse de vista que existe una posibilidad real de errar en la lectura o en la elección de instrumentación de los medios de transformación y por ende requiere de una participación responsable por parte de los posibles afectados en el proceso de transformación y que son finalmente los encargados de llevar a cabo la acción misma.

Este autor auxiliado de una concepción kantiana de la ciencia, separándola entre las disciplinas encargadas del estudio de la naturaleza y las encargadas del estudio del espíritu, establece tres intereses fundamentales en el conocimiento. Por un lado, las ciencias de la naturaleza o empírico analíticas, universalizadas por un monismo metodológico empirista, con un *interés técnico* que pretende la predicción y el control de la naturaleza. Por otro, las ciencias histórico-hermenéuticas, con un *interés práctico* que persigue el aseguramiento de las posibilidades de entendimiento mutuo y autoentendimiento de la organización de la vida misma. Estas dos primeras con raíces antropológicas profundas. Y finalmente, sustentada de una raíz muy distinta a las dos anteriores, la teoría crítica que persigue un *interés emancipatorio* ya sea respecto a las estructuras discursivas impuestas como pueden ser los cuerpos epistemológicos de mayor prestigio institucional, o buscar un proceso emancipatorio material concreto de las estructuras político-económicas.

Las *ciencias empírico analíticas* representadas actualmente por el positivismo lógico obedecen a un *interés técnico* de dominio y de control de la naturaleza. Sin embargo este tipo de ciencia niega la reflexión filosófica cayendo en sí misma en un dogma al restringir el desarrollo mismo de las ciencias. " Haciendo de la creencia de las ciencias en sí mismas un dogma, el positivismo asume la función coercitiva de proteger la investigación científica de la autorreflexión epistemológica. El positivismo sólo es filosófico en la medida en que resulta necesario para la inmunización de las ciencias de

la filosofía".<sup>58</sup> Este tipo de ciencias niega la reflexión incluso de sus propios principios. A su vez, tanto el positivismo, el Círculo de Viena como el neopositivismo al ocuparse de la producción de conocimientos técnicamente útiles con la intención de predecir y controlar procesos previamente objetivados, arrinconan problemas encubiertos durante la construcción del mundo.

El siguiente tipo de ciencias son las *Histórico-Hermenéuticas* que, según Habermas, intentan una *comprensión* de la realidad social como parte del mundo a diferencia de las ciencias sociales empírico-analíticas que sólo buscan *explicarla* entendiendo el fenómeno como función. Este tipo de ciencia busca un interés *práctico*, que como ya se ha mencionado anteriormente, persigue el aseguramiento de las posibilidades de entendimiento mutuo y autoentendimiento de la organización de la vida misma. Este tipo de ciencias surge en los planteamientos de Dilthey (1833-1911) y han sido reforzadas por las posturas fenomenológicas y hermenéuticas de la lingüística de la sociología contemporánea. Su terreno es la Intersubjetividad basada en un sistema de acción específico de interacciones medidas por el lenguaje que pretende comprender a la sociedad partiendo del individuo.

Este tipo de ciencia es de descendencia idealista planteando que los objetos potenciales de nuestro entendimiento son expresiones del espíritu universal, sin embargo, de acuerdo con el autor, con este tipo de planteamientos la comprensión de los objetos siempre será parcial o incompleta. Las ciencias histórico-hermenéuticas alumbran la realidad desde un punto de vista trascendental de las diversas formas prácticas de vida, dentro de cada una de las cuales la realidad se interpreta de formas diversas.<sup>59</sup> Continuando con Habermas este tipo de ciencia cae víctima del objetivismo criticado al positivismo pues no ofrece ninguna base sólida para la acción humana. Basándose en Habermas Unwin refiriéndose concretamente a la fenomenología de Husserl menciona:

"Al tiempo que criticaba el objetivismo de las ciencias naturales, caía víctima de otra forma de objetivismo tradicionalmente asociado con la

---

<sup>58</sup> Habermas en UNWIN. 1992. p. 62

<sup>59</sup> McCARTHY. 1998. p. 97

teoría. Por ello, la hermenéutica no lograba ofrecer ninguna base sólida para la acción humana."<sup>60</sup>

La ciencia Histórico-hermenéutica no alcanza este objetivo al no examinar las formas en las que se relaciona el mundo del significado con la acción humana. Cuando menos satisfactoriamente.

Con una naturaleza muy distinta a las dos anteriores, Habermas identifica otro tipo de ciencia, la filosofía crítica o *Teoría Crítica* que no persigue un interés de dominación o de control sino por el contrario tiene la pretensión de liberación de estructuras concretas su *interés* es la *emancipación*. Este tipo de ciencia va más allá de la producción de conocimiento monólogo, vincula a la producción teórica crítica como motor de la acción social. Desde este argumento su trabajo se acerca a Marx, sin embargo es a Freud a quien le reconoce un gran avance en estos planteamientos al concebir la *autorreflexión* basada en la acción humana. Existen tres aspectos en el psicoanálisis de suma importancia en esta conexión; el interés por conocerse a sí mismo, que el paciente debe contemplar la enfermedad como parte de su ser y responsabilizarse de ella y que este método sólo puede ser practicado por alguna persona que haya transitado el camino del psicoanálisis. Según esta concepción la autorreflexión libera al sujeto de la dependencia con respecto a poderes asumidos, dice Habermas, «la auto reflexión viene acompañada por un interés cognoscitivo emancipatorio», diferenciando dos momentos habla, por un lado, de la autorreflexión individual que requiere de un aislamiento y autocomprensión de sí mismo, y por otro, la autorreflexión social donde el aislamiento es de algunos de sus miembros para comprender las deformaciones estructurales y revelarlas ante los demás.

Aquí el problema es que este planteamiento no permite una transformación material, según Karl-Otto Apel la emancipación de que habla Habermas es la del dogmatismo en todas sus formas, dictados de opiniones y normas injustificadas pero esta reflexión no debe confundirse con un compromiso práctico.<sup>61</sup> La inconsistencia radica en que Habermas vuelve a ser víctima de lo que él mismo criticó de la fenomenología de

---

<sup>60</sup> UNWIN. 1992. p. 68

<sup>61</sup> En McCARTHY. 1998.

Husserl al caer en un objetivismo teórico sin sentar bases para la acción humana. La confusión se presentó al confundir la ilustración de la teoría con la ilustración situacional y políticamente comprometida. Ahora bien, en este último sentido el trabajo de Foucault auxilia a este propósito pues, consigue ir más allá del ámbito individual de Habermas trasladándolo al ámbito social colectivo. Sin embargo ni Habermas ni Foucault consiguen rebasar sus ámbitos discursivos refiriéndose únicamente a una emancipación epistemológica individual para el caso de Habermas y para el caso de Foucault una emancipación sin vinculo concreto con el proceso lógico de justificación de la verdad que permita dirigir este proceso. Foucault habla de una necesidad de modificar la estructura de poder social sea económica o política, que es la que controla la producción del conocimiento, presentando, como ya se especificó, una serie de categorías que posibilitaran este propósito. Es decir, no busca la liberación individual a partir de la liberación de estructuras de pensamiento, sino de una liberación material concreta y comprometida, pero sin dar los instrumentos para ello.

Sin embargo, como lo señala Thomas McCarthy partiendo del trabajo de Habermas, en este trabajo se apela a la existencia de una Teoría Crítica pero no confundiendo la concepción fenomenológica que no presenta bases para la acción humana, con el interés de la concepción materialista pregonada por Marx en su undécima tesis sobre Feuerbach: "Los filósofos se han limitado a *interpretar* al mundo de distintos modos; pero de lo que se trata es de *transformarlo*."<sup>62</sup>

Como ultima reflexión conviene resaltar que el evaluar los sistemas metateóricos partiendo de la utilidad instrumental de la cual se ha servido el poder para concretar sus intereses, es indispensable para el fortalecimiento de la factibilidad concreta de la Teoría Crítica. No significa renunciar a la producción teórica anteponiéndola a la utilidad, sino simplemente enmarcarla en un ámbito ético consensual en el momento de la decisión final por parte de los que llevan a cabo el proceso concreto de la acción social transformadora.

---

<sup>62</sup> MARX, C y F. Engels 1952. p. 668

\* \* \*

A grandes rasgos se ha descrito el surgimiento y el desarrollo de la verdad durante la modernidad clásica y más puntualmente de la modernidad *moderna* surgida a partir de finales del siglo XIX y prolongada hasta principios del XXI. Esto sirvió para identificar cómo se han constituido grandes cuerpos de ideas respecto al tema de la verdad que a su vez han configurado los sistemas metateóricos modernos que dan identidad a tres sistemas generales: Dos de raíces empiristas, *el positivismo* y *el materialismo histórico*; y otro, con mayor diversidad en sus planteamientos, que reivindica al sujeto individual como ente de conocimiento donde conviven posturas idealistas e irracionalistas, estos son los planteamientos *fenomenológicos* y *existencialistas*.

Se ha visto también como desde la concepción del hombre como objeto (o sujeto) de conocimiento científico y junto con la inserción de la historia como elemento indispensable en la comprensión de la realidad social, se ha estudiado el tema de la verdad como una construcción histórica, por lo tanto relativa y solamente justificable a partir de una cuestión lógica de la estructura del lenguaje.

Finalmente, desde los planteamientos de la praxis marxista y considerando que sólo es posible la justificación lógica de la verdad, en el momento de vincular la producción teórica con la acción transformadora se ha juzgado conveniente utilizar algunas premisas del pragmatismo pero enmarcadas en un cuerpo ético que permita la participación de todos los afectados. Cuando se piensa en el momento de tomar las decisiones de los medios a utilizar durante esta praxis revolucionaria, es necesario que se asuma la responsabilidad de creer y los riesgos que conlleven la acción misma al asumir los instrumentos o medios transformadores que pudieron ser resultado del análisis teórico lógico-formal.

## **2. UNA HISTORIA DEL PODER.**

### ***La institucionalización de la geografía científica.***

*"El reclamo de inclusión, el reclamo de elucidación de las premisas teóricas ha sido un reclamo de descolonización, es decir, de transformación de las relaciones de poder que crearon la forma particular de institucionalización de las ciencias sociales que hemos conocido hasta ahora"*

Immanuel Wallerstein.\*

Como se vio en el capítulo anterior las raíces de la ciencia moderna se pueden identificar desde los siglos XV y XVI, identificándose por producir conocimiento que gozaba de algún tipo de validación empírica o racional. Sin embargo, este tipo de ciencia se encontraba fundamentada en una comprensión de la dinámica celeste que exhibía la primacía de una ciencia natural donde la filosofía institucionalmente quedaba supeditada a la ciencia. De esta manera, no fue sino a partir del inicio de la *moderna* modernidad que se comenzaron a configurar los rasgos característicos de la ciencia moderna y con ella la institucionalización de la moderna geografía. Esta nueva disciplina científica fue posible gracias al papel que jugó como instrumento de los intereses exploratorios y coloniales del capitalismo europeo y, al mismo tiempo, conciente o inconscientemente, como discurso encubridor del expansionismo imperial.

---

\* WALLERSTEIN. 1996. p. 62

## **LA GEOGRAFÍA EN LA ÉPOCA CLÁSICA DE LA MODERNIDAD**

Aunque hablar de la situación de la geografía durante la época clásica de la modernidad no es el objetivo de este trabajo con el fin de no comenzar de cero en la moderna modernidad se mencionaran dos de los geógrafos más sobresalientes de este periodo. Sin que por ello se entienda que son aceptados unánimemente como los más representativos y mucho menos que es el único trabajo digno de mencionarse, pese a estar separados en el tiempo casi 150 años.

Uno de los geógrafos más sobresalientes de la geografía precientífica o perteneciente a la época clásica de la modernidad es el Holandés Bernardo Vareño (1622-1650.) A él se le atribuye el primer esfuerzo por incorporar en la geografía los planteamientos de Descartes y Bacon. Este propósito fue realizando en su *Geographia Generalis in qua affectiones generales telluris explicantur* escrita en 1650, reconocida como la primera obra geográfica de la época clásica de la modernidad. Para este autor, como claramente lo dice en su epístola introductoria, la geografía es una ciencia que se ocupa únicamente del estudio de la Tierra.

Vareño se preocupó de proveer a la geografía de un sustento científico incorporando al estudio geográfico el método inductivo con el cual se encargaría de estudiar la Tierra en su totalidad partiendo de sus generalidades; *la geografía general*. Asimismo, e intentando disculpar los trabajos geográficos realizados hasta ese momento, habló de la existencia de otro tipo de geografía encargada de explicar las regiones concretas y de conocer sus características específicas, pero sin descuidar los principios de la geografía general; *la geografía especial*. Dice:

"La geografía se divide en dos partes: una general y otra especial. La general estudia la tierra en su conjunto, explicando sus diversas partes y características generales. La segunda, es decir, la geografía especial, respetando las reglas especiales, estudia las regiones concretas, su localización, divisiones, límites y otros aspectos que sean dignos de ser conocidos. Pero todos aquellos que han escrito hasta el momento sobre geografía sólo se han dedicado, largo y tendido, a la geografía especial, prácticamente sin excepción alguna, y han explicado muy poco con

respecto a la geografía general, despreciando y omitiendo muchos detalles necesarios, de modo que los jóvenes mientras estudian lo especial de la disciplina, desconocen en su mayoría sus fundamentos, y la geografía apenas conserva el calificativo de ciencia."<sup>63</sup>

A su vez, Kant, mucho más conocido por su obra filosófica, también aportó importantes planteamientos al desarrollo de la geografía en esta época. Desde sus planteamientos idealistas en su *Physische Geographie* escrita en 1802 Kant categoriza a la geografía, junto con la historia, como la base de todo conocimiento, situando a la geografía incluso como la base de la historia. Sin embargo "Kant consideraba que las expresiones de la ocupación humana de la Tierra dependían estrechamente de la geografía física."<sup>64</sup>

No obstante, al igual que sucedió con Vareño, las ideas de Kant no tuvieron gran eco en los geógrafos de su época, siendo ignoradas en geografía la mayor parte de estas ideas teóricas y filosóficas hasta mucho tiempo después de su muerte. Es decir, sus aportes sólo fueron filosóficos y no prácticos, esta tarea se encargaron de llevarla a cabo años después Humboldt y Ritter.<sup>65</sup>

Alexander von Humboldt, nacido en 1769 y Carl Ritter, nacido en 1779, han sido considerados casi universalmente como los padres de la geografía moderna, sin embargo el gran paradigma moderno de la geografía como ciencia de la relación hombre-medio no deja verse aun en su obra (Ortega, 2000; Unwin, 1998; Capel, 1988; Gómez, 1982.) Un dato de lo más significativo que podría explicar parcialmente este hecho lo indica el año de su muerte, ambos autores murieron en 1859 año en el cual se publicó por primera vez la revolucionaria obra de *El Origen de las Especies*. Por otro lado, su obra está repleta de evidencias de que consideraban a la geografía como una ciencia comparativa e integradora, siendo su mayor actividad profesional la recopilación de material empírico de todo el mundo motivada por los intereses exploratorios y colonizadores europeos.

---

<sup>63</sup> Vareño en UNWIN, 1992. p. 102

<sup>64</sup> UNWIN, 1992. p. 109

<sup>65</sup> *Ibid.* especialmente p. 111-118.

El método de Humboldt fue esencialmente inductivo con un interés especial en descubrir la influencia del mundo inanimado en el reino animal y vegetal, idea que descansaba en el supuesto clave de 'la armonía de la naturaleza y su influencia en el hombre'. En la publicación de *Cosmos*, cuyo primer volumen se dio a conocer en 1845, representa todo el mundo material y, según Unwin, siguiendo la propuesta de Varenio, es decir, seguía la línea de textos cosmográficos regresando a conceptos griegos y romanos.<sup>66</sup> La génesis de su proyecto intelectual se basó, por un lado, en la botánica y en la geognosia<sup>67</sup> y, por otro lado, en el idealismo y el romanticismo alemán. Su método, sin profundizar por el momento en si es o no es en sí el origen de la geografía moderna, descansa en dos posiciones. La comparativa, que dio paso a la ciencia rigurosa, y la perspectiva histórica, que rompió con la idea de la inmovilidad de la naturaleza. En este sentido Humboldt, al incluir una visión histórica y dinámica de la naturaleza, puede ubicarse ya como un hombre perteneciente a la era de la ciencia moderna, frente a la otra ciencia que ubicaba a la naturaleza como algo estático:

"Humboldt pertenece ya por esta visión histórica y dinámica de la naturaleza a la nueva era científica, la que en el siglo XIX conducirá a ese descubrimiento fundamental de la ciencia contemporánea que es el evolucionismo. Frente a la naturaleza concebida como algo estático y continuo, como hacia en general la ciencia del XVIII."<sup>68</sup>

Sin embargo hablar de Humboldt como fundador de la geografía es equivocado. Según Capel esta idea tiene que ver con la utilización del término de *geografía física* equiparándolo con las expresiones de *física del globo* y *geografía de las plantas*. Estas expresiones eran muy utilizadas en la época con la pretensión de construir una teoría de la Tierra. Refiriéndose a los escritos de Humboldt comenta:

"La geografía era para él esencialmente viajes y posiciones en el mapa. Son estos aspectos los que él trató esencialmente en su *Historia de la geografía*, y los que en aquel momento se identificaban sobre todo con

---

<sup>66</sup> *Ibid.* p. 114

<sup>67</sup> La geognosia es una parte de la geología que estudia la composición, estructura y disposición de los distintos elementos constituyentes de la Tierra.

<sup>68</sup> CAPEL. 1988. p. 10

esta ciencia."(Más adelante continua.) "En varias ocasiones escribe frases que muestran claramente que para él la geografía era la determinación de posiciones en el globo y la producción cartográfica, y no el estudio de la geología y de la física"<sup>69</sup>

Asimismo, Humboldt en lo regional no supera la concepción de la descripción por lo que aunado con lo anterior habrá que referirse a él más bien como uno de los primeros hombres modernos que intentaron darle identidad propia a la geografía entre las ciencias modernas. Sin embargo, su proyecto no tuvo continuidad por falta de discípulos que desarrollaran sus planteamientos. No obstante, de ser su obra un hecho aislado y de haber ejercido poca influencia en los geógrafos de la época, puede ser catalogada como una de las primeras obras científicas modernas.

### *CARL RITTER*

La vida de este intelectual, al contrario de la de Humboldt que realizó prácticamente toda su actividad profesional en expediciones exploratorias, transcurrió en instituciones académicas y militares. Fue catedrático de geografía en la Universidad de Berlín. Su obra "propone de una manera directa y fundamental el estudio de las relaciones entre la superficie terrestre y la actividad humana."<sup>70</sup> Ritter pone especial interés en el hombre mientras que en la naturaleza sólo en cuanto 'teatro' de la actividad humana. Es famosa su tesis escrita en 1804:

"La tierra y sus habitantes se hallan en las más estrechas relaciones mutuas y un elemento no puede ser considerado en todas sus fases sin los otros. En este sentido la historia y la geografía deben ir siempre juntas. El territorio actúa sobre los habitantes y los habitantes sobre el territorio."<sup>71</sup>

Sin embargo, a pesar de proclamar este principio, estuvo lejos de conseguirlo. En lo referente al papel del ser humano en el mundo natural estuvo fuertemente influido por la teología y por los planteamientos de Kant y de Hegel concibiendo a la historia como designo divino. Esto propició que concibiera al planeta como organizado en su parte

---

<sup>69</sup> Ibid. p. 22

<sup>70</sup> Ibid. p. 41

<sup>71</sup> Citada en CAPEL. p. 46

física bajo el principio de *finalidad*, y la parte humana como una expresión o voluntad divina.

Considerando lo expuesto anteriormente se puede concluir que, tanto Humboldt como Ritter, fortalecieron los planteamientos expuestos por Varenio y por Kant, contribuyendo a la concreción de sus ideas en una disciplina moderna. Por otro lado, el que no hayan tenido continuidad sus proyectos es consecuencia también de que las ideas que proponían tanto Humboldt como Ritter no tenían cabida en un momento de especialización extrema de las ciencias sociales, teniendo un mayor peso su influencia en naturalistas.<sup>72</sup> Es conveniente recordar que estos dos eruditos mueren justo en el momento del comienzo del imperio positivista, y su propuesta de síntesis del todo terrestre quedaba fuera de la investigación empírica concreta basada en la observación con una tendencia clara a la parcelación del conocimiento científico que proponía el positivismo.

Asimismo, y como ya se mencionó para el caso de Humboldt, a pesar de que la obra de estos dos científicos propició la reflexión de muchos geógrafos, sus figuras fueron aisladas por la ausencia de una red de discípulos que contribuyeran al desarrollo de sus planteamientos.

### **UNIVERSALIZACIÓN VERSUS PARTICULARIZACIÓN**

Michael Foucault indica que las consecuencias que sobrevivieron al cambio de *episteme* que dio origen a la modernidad del siglo XX son, en primer lugar y repercutiendo de manera negativa, el monopolio del saber científico por parte de las corrientes empiristas. Principalmente el positivismo al proclamarse como única forma de conocimiento científico posible pretendiendo formalizar en forma de leyes y clasificando lo susceptible a la observación. Este periodo se caracterizó por el gran esfuerzo por constituir ciencias puras. Por otro lado, y repercutiendo positivamente, el

---

<sup>72</sup> *Ibid.*, p. 83-88

ingreso de la reflexión subjetiva e histórica respecto al ser humano y la revaloración de la función de la filosofía sumamente degradada durante el imperio positivista.

"Las consecuencias más lejanas y para nosotros más difíciles de rodear, del acontecimiento fundamental que sobrevivió a la *episteme* occidental hacia fines del siglo XVIII pueden resumirse así: negativamente, el dominio de las formas puras del conocimiento se aísla, tomando a la vez autonomía y soberanía con respecto a todo saber empírico, haciendo nacer y renacer el proyecto de formalizar lo concreto y de construir, a despecho de todo, ciencias puras; positivamente, los dominios empíricos se ligan a reflexiones sobre la subjetividad, el ser humano y la finitud, tomando el valor y la función de la filosofía, lo mismo que de reducción de la filosofía o de la antifilosofía"<sup>73</sup>

Este punto podría parecer contradictorio pues se habla de la permanencia de los principios positivistas de la modernidad clásica como monopolizadores del conocimiento aun en la modernidad<sup>74</sup> y por otro lado se plantea el ingreso de nuevas filosofías que reivindican la subjetividad y el carácter histórico del ser humano, sin embargo no es así, el ingreso de estas nuevas filosofías propició una lucha por el arraigo institucional en el estudio de lo humano que hasta ese momento monopolizaba el positivismo. A juicio de muchos autores (Wallerstein, 1996, 1998; Capel, 1988; Ortega, 2000; Gómez, 1982) la disputa que dinamizó el desarrollo de la ciencia moderna hasta las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo XX fue la comprendida entre las posturas de herencia empirista, concretamente el positivismo, y las posturas subjetivas e históricas como los restos idealistas, la fenomenología y el materialismo histórico. Es durante el surgimiento de esta disputa que la geografía moderna toma personalidad propia, pese a no conseguir una definición clara de su postura como disciplina dentro de este debate, lo cual no quiere decir que lo haya superado, por el contrario, dentro de la misma disciplina no se presentaba un acuerdo de su identificación por la disputa entre la geografía física y la humana.

A finales del siglo XIX Winderbrand escribió que las ciencias sociales estaban atrapadas en lo que él denominó *Methodenstreit*. Un método de clasificación de

<sup>73</sup> FOUCAULT, 1986. p. 243-244

<sup>74</sup> Recordemos nuevamente que cuando se haga mención el texto de la modernidad, en realidad hará referencia concreta a la *moderna* modernidad, cuando se quiera hacer referencia a la modernidad como

disciplinas científicas que se diferenciaban por la pretensión de *universalización* o la de *particularización*. Este autor denominó como *Nomotéticas* a las disciplinas que se basan en el supuesto de que las situaciones sociales puedan ser analizadas partiendo de leyes universales, totalizadoras y absolutas en los distintos momentos históricos y, por otro lado, las disciplinas que se basan en el supuesto de que cada situación social es particular y que la tarea del científico es tan sólo la de reconstruirla, ya sea empática o hermenéuticamente, llamándolas disciplinas *Ideográficas*. Esta misma idea ha sido expresada por algunos autores de diversas maneras. C. Snow<sup>75</sup> basado en estos principios diferenció entre humanidades y literatura, por un lado, y entre ciencias sociales, por el otro. Basta observar la estructura institucional de la mayor parte de las universidades europeas y estadounidenses para percatarse de la influencia de estos planteamientos en la conformación de las universidades y por ende del desarrollo de la ciencia. Ernest Laas presentó su historia de la filosofía como el enfrentamiento entre idealismo y el positivismo en su obra *Idealismus und positivismus* (1879-1884) incorporando los términos de naturalismo e historicismo. Siguiendo las ideas de Habermas se puede hablar también de la confrontación por el arraigo institucional entre el interés técnico de predicción y control de la naturaleza que persiguen la disciplinas empírico-analíticas, que para el caso concreto de las ciencias sociales es la predicción y el control de la sociedad en sí, y por otro lado, el interés práctico de las disciplinas histórico-hermenéuticas que persigue el autoentendimiento de la organización de la vida misma. Ya en la geografía, Horacio Capel ha escrito respecto a la pugna entre el positivismo y el historicismo que dinamizó el desarrollo de la geografía durante la primera mitad del siglo XX. La confrontación de estas dos corrientes antagónicas influyó decisivamente en la ideología científica de la época obligando a los científicos y académicos a tomar partido durante la disputa por el arraigo institucional de estas dos posiciones. Arraigo que buscaban específicamente las disciplinas ideográficas con su supuesto de particularización, considerando que en ese momento el positivismo tenía el monopolio del saber científico y el reconocimiento institucional basado en sus propios principios.

---

el gran periodo que comprende a la modernidad clásica y a la moderna modernidad o época contemporánea se especificará en el texto.

<sup>75</sup> WALLERSTEIN. 1998 p. 76

Con el poder institucional adquirido por el positivismo durante la modernidad clásica disciplinas como la economía, la política y la sociología adquirieron un gran prestigio institucional al adoptar posiciones epistemológicas utilizadas en las ciencias naturales. Se había hablado mucho ya de la necesidad de una *física social* que se encargara de los temas humanos y fueron estas disciplinas las que ocuparon ese lugar vacante. Se comenzó a observar la influencia conceptual que en éstas ejercían la biología y la física y el esfuerzo por la utilización de un lenguaje matemático. Sin embargo y a pesar de la fuerte tradición naturalista que empataba a la geografía con disciplinas nomotéticas como la geología, la biología y la física, en el estudio de lo social, no se inclinó definitivamente hacia este tipo de ciencias. Por el contrario comenzó a identificarse con disciplinas ideográficas como la historia, la antropología y los estudios orientales, debido principalmente al impulso recibido por el interés europeo de exploración y colonización. No se debe de perder de vista que la institucionalización de las ciencias sociales fue anterior a la de la geografía dándose en un marco de una Europa confirmando su dominio sobre el resto de los continentes con un interés por explicar el mundo en que Europa se expandió hasta dominar. Esta institucionalización también coincidió con la transición darwiniana en la ciencia natural y social, propiciada esta última por Spencer durante la modernidad clásica.

La historia de la conformación científica de la antropología y de los estudios orientales,<sup>76</sup> en lo concerniente al campo de estudio, a la concepción ideográfica y al fuerte impulso institucional que recibieron por los intereses expansionistas europeos, es compartida por la geografía. Tanto la antropología como los estudios orientales estaban dirigidos a entender, explicar y mediatizar las relaciones sociales de los pueblos colonizados que, desde el punto de vista europeo, eran extremadamente extraños. La antropología orientada al estudio de los denominados pueblos 'primitivos' y los estudios orientales dedicado básicamente a las llamadas 'civilizaciones superiores'.<sup>77</sup> El

---

<sup>76</sup> Término con que se denominó a una de las primeras ramas en las que se intentó dividir el estudio de lo humano durante la institucionalización de las Ciencias Sociales. La idea era que se encargaran del estudio de las civilizaciones orientales 'superiores' (ver siguiente cita)

<sup>77</sup> Para los europeos y estadounidenses todos los pueblos que no tuvieran un desarrollo paralelo a la cultura occidental moderna carecían de una historia y como tal requerían de un método distinto al que proporcionaba la historia del momento. El caso de las 'civilizaciones superiores', objeto de estudio que correspondía a los estudios orientales, es diferente. Para estos investigadores estas civilizaciones a pasar de tener una complejidad en instituciones sociales y de reconocerles su desarrollo histórico no habían alcanzado la modernidad, comprendida bajo el paradigma europeo. Se les calificó como imperios

concepto de 'pueblo primitivo' fue clave en la suposición de su condición como disciplinas ideográficas. Pensaban, si estos pueblos se colocan en territorios relativamente pequeños y no tienen escritura ni instituciones diferenciadas a partir de las cuales se puedan construir generalizaciones, el método adecuado para su estudio es la observación participativa. De este manera, se concluía que todos los pueblos 'primitivos' eran distintos entre sí y por lo tanto irreductibles a leyes o generalizaciones universales.

La coincidencia con varias disciplinas emergentes que fueron absorbiendo muchas partes de la geografía, especialmente en las áreas físicas y naturales, la coincidencia en posiciones metodológicas que la geografía tenía con la historia en el estudio de la sociedad occidental, la coincidencia en el campo de estudio y enfoque con la antropología y los estudios orientales y la indefinición de la geografía durante un momento en el que era imprescindible tomar partido para conseguir la validación institucional como ciencia moderna, puso en riesgo la permanencia de la geografía como disciplina independiente.

"A medida que, a fin del siglo XIX, el estudio de la realidad social se fue compartimentando cada vez más en disciplinas separadas, con una división clara del trabajo, la geografía comenzó a parecer anacrónica en su tendencia generalista sintetizadora y no analítica."<sup>78</sup>

Según Wallerstein a la geografía de este momento se le veía como el pariente pobre o agregado menor de la historia en términos de números y de prestigio ocasionando como consecuencia que en las ciencias sociales hubiera un descuido relativo del tratamiento del lugar y el espacio. Sin embargo, si la geografía no desapareció como disciplina en este periodo fue debido no a su fortaleza epistemológica o a un sólido arraigo institucional precedente, sino a otros factores que permitieron su desarrollo.

---

burocráticos que impedían su propia modernización concretándose a entender, partiendo del análisis de documentos escritos, el por qué no eran modernas. Se vieron obligados a volver a un sistema ideográfico sobre las particularidades fundamentales de civilizaciones como la china, la hindú y la árabe-musulmana. Wallerstein. 1998 p. 77-78

<sup>78</sup> WALLERSTEIN. 1996. p. 29

## LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFIA

En el capítulo anterior se enunció como Foucault plantea que las dos premisas para la comprensión de la construcción de la verdad científica está centrada en el análisis del discurso científico y en las instituciones que lo producen. Por ahora se pondrá especial atención al análisis institucional y se dejará para el siguiente capítulo el análisis del discurso científico en la geografía. Desde luego esto no quiere decir que una cosa no contenga a la otra sino que para su mejor comprensión se tendrá que dividir. Reforzando esta idea se puede aplicar la conocida expresión de R. Hahn "La institucionalización científica es el yunque donde se funde el saber y la política para generar la ciencia viable."<sup>79</sup>

Partiendo de estos planteamientos Capel señala que la particular forma de institucionalización de las comunidades científicas es fundamental para la construcción y el desarrollo de las disciplinas, y como tal, es indispensable su estudio para la comprensión de este proceso. "La institucionalización y la profesionalización, con la consiguiente formación de comunidades científicas, ha desempeñado, en efecto, un papel esencial en la construcción y el desarrollo de las disciplinas científicas."<sup>80</sup> Se enunciará ahora a qué factores correspondió la particular institucionalización de la geografía científica moderna.

El primero de ellos fue el papel fundamental que, junto con la historia, la geografía adquirió en la enseñanza de las escuelas primarias y secundarias como mecanismo de integración nacional, interés que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX era una preocupación fundamental. Justo en el momento de la expansión colonial europea existía también una fuerte competencia entre las potencias por la pertenencia de la hegemonía colonial y económica del momento, esto exigía un fortalecimiento del Estado que, entre otras formas, fue perseguido siguiendo el paradigma de la idoneidad del Estado-nación, para lo cual era necesaria una sólida integración nacional. Esta se buscó con la difusión del conocimiento histórico y geográfico del Estado o región a la

---

<sup>79</sup> En SALDAÑA. 1996. p. 26

<sup>80</sup> CAPEL, 1990. p.21

cual se pertenecía. Lo cual significó un gran aumento en la demanda de profesores, que a su vez, propició el aumento de la demanda de universidades para su preparación.

"Lo que enseñaban en las escuelas era por principio la geografía del propio país, imprimiendo en los estudiantes un detallado conocimiento de los nombres de los lugares, las variedades regionales y sobretodo, la hipotética unidad del conjunto"<sup>81</sup>

Yves Lacoste analizando el caso francés lo explica de la siguiente manera:

"la instauración de la enseñanza de la geografía en Francia a fines del siglo XIX (Como la mayoría de los países) no tuvo como objeto la difusión de un cuerpo conceptual que permitiera aprender *racional* y estratégicamente la espacialidad diferencial, pensar mejor el espacio, sino naturalizar «físicamente» los fundamentos de la ideología nacional, sumergidos en la corteza terrestre; paralelamente, la enseñanza de la historia ha tenido por función relatar las dichas y desdichas de la patria."<sup>82</sup>

El segundo factor que jugó un papel fundamental en la no desaparición de la geografía y que determinó su institucionalización, al igual que en la antropología y los estudios orientales como ya se ha mencionado, fue el fuerte apoyo que recibieron las Sociedades Geográficas y las universidades, correspondiente a un marcado interés exploratorio del expansionismo colonial europeo de finales del siglo XIX. Milton Santos explica que la causa de la institucionalización de la geografía propiciada por intereses coloniales es comprendida como la necesidad de implantación del modelo de explotación a escala mundial. Este apoyo ocurre justo en el momento en el que era necesario remediar los problemas surgidos por el exceso de producción y de capital que provocaban crisis sociales y económicas, es decir, se requería expandir el comercio y garantizar los requerimientos de materia primas, que a su vez, significaba un cambio o reacomodo en la división mundial del trabajo.<sup>83</sup> Esto podría explicar parcialmente la relativa tardanza que tuvo la institucionalización de la geografía Británica comparada con otras potencias como Alemania y Francia. La Gran Bretaña significó la gran potencia colonial y económica de la época.

---

<sup>81</sup> WALLERSTEIN. 1998. p. 79

<sup>82</sup> LACOSTE. 1977. p. 41

<sup>83</sup> SANTOS. 1990. p. 31-33

Antes de entrar de lleno con la descripción y análisis de la particular institucionalización que dio origen a la geografía moderna, se requiere aclarar que el desarrollo de la construcción científica tampoco es homogéneo en el espacio como se ha comenzado a enunciar en el párrafo anterior, conviene también la asignación de un *locus* a las observaciones, pues el surgimiento de nuevos planteamientos ni es homogéneo en el espacio ni tampoco es aceptado de manera simultánea. Se puede hablar de la existencia de ciertas rugosidades impuestas por los intereses que cada grupo hegemónico reflejadas en su particular actividad científica, intereses que a su vez, se van modificando según el momento histórico al cual se haga referencia. Estas rugosidades en la actualidad son impuestas por la particularidad institucionalización que adquiere en los distintos locus la ciencia moderna.<sup>84</sup>

En el estudio de la institucionalización y la construcción de la verdad científica, la idea de centro y periferia en la ciencia como productora de verdad y hegemonía es fundamental. Mientras que los países científicos de centro son los que elaboran un pensamiento original, los países periféricos tan solo lo reciben pasivamente y no lo reelaboran.<sup>85</sup> De esta manera se debe poner especial atención en los países en donde se desarrolló el pensamiento original que dio a luz a la institucionalización de la geografía moderna propiciada por los dos factores anteriormente enunciados

#### *LAS SOCIEDADES GEOGRÁFICAS Y LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA GEOGRAFÍA UNIVERSITARIA.*

Se ha hablado ya que el interés general de exploración y colonización europeo fue el que impulsó la institucionalización de la geografía, sin embargo, no todas las potencias coloniales tenían los mismos intereses particulares, esto motivó que el proceso de construcción del discurso geográfico adquiriera, según el país, matices distintos dignos

---

<sup>84</sup> SALDAÑA. 1996. p.25

<sup>85</sup> La idea de un pensamiento plenamente originario en una comunidad es imposible, cuando menos en la actualidad, simplemente porque siempre se es deudor del pensamiento de otros. Lo permitido aquí es decir que "toda comunidad es receptora en cierto sentido, pero no toda comunidad reelabora lo que recibe hasta el punto de hacerlo y aportar a su desarrollo. «Una ciencia (o comunidad científica) es dependiente cuando recibe pasivamente y no reelabora»" Los paréntesis y su contenido es parte de la cita. SALDAÑA. 1996. p. 34

de ser mencionados. La conjunción de estas especificidades fue la que dotó a la geografía de personalidad como ciencia moderna.

"los intereses políticos de los diferentes Estados determinaron de forma directa la orientación de las investigaciones geográficas, las cuales se canalizaron esencialmente hacia los territorios que con fines de colonización se adjudicaban a la influencia de cada estado o hacia aquellos en que los intereses económicos eran particularmente importantes."<sup>86</sup>

### *Alemania.*

Lo que marcó la función social que tendría la geografía y su particular modo de institucionalización fue que se dio durante el florecimiento de la actividad intelectual que se extendió en Europa en las primeras tres décadas del siglo XIX, desencadenando en la posterior creación y popularización de cátedras universitarias. En 1828 se funda la *Sociedad Geográfica de Berlín*, que presidió Ritter hasta su muerte. En los primeros treinta años la geografía no tuvo reconocimiento popular, y no fue sino hasta tiempo después que con el ingreso de esta disciplina en el nivel básico, cuando comenzó a recibir apoyo gubernamental para su creación como asignatura universitaria.

Cuando surge el interés de unificar el territorio alemán como un sólo estado, comienza la popularización de la geografía en la enseñanza básica. Su presencia en todos los programas en las escuelas alemanas propició, a su vez, una gran demanda de profesores generando también el comienzo de la expansión universitaria en 1860. La geografía era un instrumento para la búsqueda de la integración alemana, servía para construir el sentimiento de unidad alemana por encima de la división política existente. El proceso de unificación alemana se realizó de 1864 a 1871, mismo periodo en que, con el fuerte impulso a la educación básica y media, le bastó para colocarse en la cumbre como modelo educativo guía en Europa, desplazando a Francia de la cumbre en que en décadas anteriores se le había considerado.



<sup>86</sup> CAPEL. 1998. p. 194

Dos figuras muy importantes que dieron personalidad científica a la geografía moderna y que le dieron un impulso internacional a los intereses alemanes promoviendo sus ideas fuera de su territorio fueron, por un lado, Friedrich Ratzel (1844-1904) quien ocupó la cátedra de Munich en 1875, este académico vinculó fuertemente a la geografía alemana con la etnografía y con ella a los principios ideográficos. Por otro lado, Ferdinand von Richthofen (1833-1905) catedrático de Bonnen en 1877, quien llevó a la geografía hacia la geología, dirigiéndola ampliamente hacia los principios nomotéticos. Richthofen a finales de la década de 1860 emprendió trabajos de campo sobre la geología de China y a su regreso a Alemania en 1872 insistió ampliamente en la importancia estratégica que representaba la presencia alemana en este país.<sup>87</sup> Por su parte Ratzel, de forma diferente, proporcionó una plataforma académica que justificaba la política expansionista alemana con su concepto de *Lebensraum* (espacio vital), idea que surge de la analogía con los principios de la biología, que identificaba a los Estados con una tendencia natural a la expansión. Esta indefinición epistemológica, la que juega en primer lugar con el intento de universalización pero intentando mantener a la geografía bajo los principios ideográficos en lo referido al estudio del ser humano, pretendió ser salvada con los conceptos de región o de paisaje, sin embargo esta inconsistencia epistemológica en la misma génesis de la geografía moderna es arrastrada, salvo algunas excepciones, hasta la fecha.

La comunidad de geógrafos durante su institucionalización fue muy variada, entre los académicos había geólogos, botánicos, matemáticos e historiadores, sin embargo éstos eran los menos, lo fuerte lo constituían militares, navegantes, comerciantes, políticos y eclesiásticos. Esto propició, por un lado que, académicamente, ni las sociedades geográficas, ni la calidad de sus trabajos fueran valoradas igualmente por otras instituciones académicas. Y por el otro, es un elemento fundamental para comprender el apoyo a esta disciplina surgido por los intereses capitalistas de la época.

Después de 1860 con el desarrollo económico alemán y el arraigo universitario de esta disciplina, la geografía se dirigió hacia una ciencia aplicada. La sociedad de Berlín patrocinó expediciones polares y tuvo gran importancia en la expansión colonial

---

<sup>87</sup> UNMIN. 1992. p. 118-120

alemana en África. Y no fue sino hasta después de su institucionalización que la comunidad geográfica académica comenzó a inquietarse por la ausencia de planteamientos filosóficos en la disciplina, se preocuparon por la definición de un objeto preciso y la dotación de elementos que afirmarán su carácter científico.

#### *Francia.*

Francia fue el primer país en el mundo en donde la geografía se institucionalizó como cátedra universitaria. Sorbona de París 1809. Sin embargo no pudo afianzarse y sólo fue hasta 1892 que se instauró una segunda cátedra, esta vez como geografía colonial.<sup>88</sup> Por otro lado, la propagación de la enseñanza de la geografía en la educación media se dio sólo hasta después de la derrota frente a Alemania en 1870, donde, siguiendo el modelo de su rival, comenzó la preocupación esencial de la educación de la geografía en primaria y secundaria. Según Capel los franceses explicaron la superioridad técnica y científica alemana, debido en parte a la superioridad en instituciones educativas.<sup>89</sup>

La expansión de las universidades en Francia por el incremento de las instituciones educativas, y en particular, la expansión de la geografía, contribuyó a la entrada de nuevos científicos, principalmente historiadores y geólogos que continuaron con la línea de la geografía alemana de Ritter, es decir, con un método comparativo y el intento de construir una disciplina científica que más que las relaciones hombre-medio, buscaba explicar la influencia del medio en el hombre. Hasta antes de este proceso a la geografía se le tenía como una disciplina práctica que proporcionaba datos a políticos, a comerciantes y al público en general.

También en Francia se fundó la primera sociedad geográfica en 1821, aun sin estar consolidada la geografía universitaria (1870-1880), surgieron gran cantidad de publicaciones y sociedades relacionadas con la expansión colonial, el desarrollo mercantil y la difusión de la civilización francesa. Sin embargo, no fue sino hasta la fundación de *Anales de Geographie* por Vidal de la Blache (1845-1918) en 1892

---

<sup>88</sup> UNWIN. 1992. p. 120

<sup>89</sup> CAPEL. 1988. p. 112-118

cuando surgió la geografía académica. Anteriormente la influencia de Pestalozzi (1746-1827) había sido fundamental orientando a la geografía hacia la enseñanza primaria. Al comienzo de la expansión universitaria la geografía física comenzó a darse en facultades de ciencias, mientras que la geografía humana se impartía en facultades de humanidades, sin embargo, con el ingreso de los planteamientos de Vidal los geógrafos reaccionaron negando la división de la geografía y, tratando de mantener el control de su desarrollo, promulgando que sólo los geógrafos son los facultados para la realización de la síntesis usando como estrategia la inclusión de otras ciencias pero como disciplinas auxiliares.<sup>90</sup>

La influencia que tuvo en la geografía francesa la figura de Vidal de la Blache fue a diferencia de la escuela alemana, la fuerte vinculación que construyó con la historia. Esta influencia la ejerció Émile Durkheim, que a diferencia de Ratzel que estudiaba la realidad social mundial en términos de movimientos espaciales y adaptación ecológica a la naturaleza, Durkheim y posteriormente Vidal concibieron una realidad social con 'morfología' y 'fisiología' propias, como modos de vida y comportamientos autónomos. Sin embargo, al igual que el caso alemán, primero fue la institucionalización y luego fue la reflexión por dotarla de un objeto preciso y método que garantizara su utilidad potencial.

### *Gran Bretaña*

La institucionalización de la geografía británica fue relativamente tardía a pesar de ser la primer potencia colonial en el mundo. Para ellos la geografía significaba un saber con tendencia enciclopédica, sin rango universitario y sólo con utilidad como proveedor de información para el Estado. La tardía difusión de la geografía en la enseñanza elemental ocasionó un retraso en la profesionalización universitaria. En lo concerniente a su estatus académico, de 1850 a 1880 la geografía era considerada tan sólo como una disciplina auxiliar de la historia o de las ciencias naturales. Años después, justo al comienzo de la institucionalización universitaria de la geografía, la historia y la geología

---

<sup>90</sup> CAPEL. 1988. 109-133

significaron un obstáculo más que impidió su fácil arraigo institucional por significar para éstas una disputa por posesión de conocimiento.

Al igual que en los otros casos, el interés en la disciplina geográfica era su utilidad para el comercio y la política. La *Royal Geographical Society* de Londres fundada en 1830 también fue posterior a las de París y Berlín. La mayor parte de los miembros de esta sociedad eran hombres de elevada condición social, el presidente del comité fundador fue Sir John Barrow (1764-1848) secretario permanente del ministerio de marina desde 1803. Otros de sus miembros destacados fueron; Robert Brown (1733-1858) conservador de la sección de botánica del museo británico; Lord Broughton (1786-1869) político; Mountstuart Elphinstone (1779-1859) diplomático al servicio de la East India Company; el almirante William Smyth y otros más.<sup>91</sup>

Considerando que la mayoría de miembros eran políticos, comerciantes y militares, los intereses de los pocos miembros académicos de estas sociedades terminaron vinculándose a las necesidades de estas personas. Unwin comenta de la evidencia que existe para afirmar que la geografía británica y en general la de los países coloniales tenía un fuerte vínculo con los intereses expansionista.

"De la década de 1850, la apertura de África a manos de exploradores y misioneros preparó el camino de la explotación comercial y la posterior partición de África entre las potencias coloniales (...) Los estrechos vínculos entre la geografía y la política imperial quedan perfectamente ilustrados en la obra de Sir Bartle Frere, presidente de la *Royal Geographical Society* de 1873 a 1874, administrador y hombre de estado destacado en India y en el sur de África."<sup>92</sup>

En lo referente a la cuestión de su definición académica el proceso de creación de identidad fue semejante al de las otras potencias coloniales, primero se institucionalizaron, después se plantearon las preguntas epistemológicas. Mackinder en 1887 ante la Geographical Society comenzó su discurso preguntando qué era la geografía, justificando la pregunta en el sentido de su falta de definición: Expone, "¿Qué es la geografía? Hay un toque de ironía en el tono. Habiendo sido librada ya la

---

<sup>91</sup> UNWIN, 1992. p. 123

<sup>92</sup> *Ibid.*, p.124

batalla educacional, hay que preocuparse por la respuesta que hay que dar a esta pregunta: ¿puede la geografía llegar a ser una disciplina, en lugar de constituir un simple cuerpo de información?"<sup>93</sup> Más adelante menciona que una vez terminada la actividad geográfica de los grandes descubrimientos había que plantearse el problema de objeto y método.

### *Estados Unidos*

La *American Geographical* y la *Statistical Society* de Nueva York fueron creadas en 1851. Sus intereses fueron muy claros, la exploración e integración económica de los Estados Unidos y su propia integración con Suramérica y África, esta última inspirada por los trabajos británicos. Antes de 1851, existía ya en el gobierno de Estados Unidos un gran interés por los conocimientos que la geografía como inventariadora de recursos naturales y como descriptora del relieve, entendida como cartografía, podía aportar a los intereses económicos y militares. En la imagen académica se vio muy influenciada por las ideas alemanas estando muy ligados a la geología y en particular a la geomorfología.

Otras sociedades importantes en el mundo creadas en esta misma época fueron la mexicana fundada en 1833, la de Frankfort en 1836, la de Brasil creada en 1838 y la rusa en 1845, para 1869 existían ya 20 sociedades en todo el mundo y veinte años después existían otras 62. La proliferación de sociedades geográficas en tan poco tiempo da una idea de la consolidación de la geografía, sin embargo, y a pesar de pertenecer la gran mayoría de estas sociedades a países periféricos, todas ellas con vínculos estrechos con los intereses capitalistas en cuanto a exploración y descripción topográfica. Asimismo, todas ellas, al igual que las de las grandes potencias coloniales, con características semejantes tanto en la indefinición inicial del objeto y el método, y con una composición muy variada de integrantes que en su mayoría no eran académicos sino políticos, comerciantes y militares.

---

<sup>93</sup> en CAPEL. 1988. p. 156

## EL DISCURSO DE LA GEOGRAFÍA

Como se ha visto la geografía fue una disciplina que su institucionalización fue tardía, surgió cargando los problemas de indefinición de una ciencia al servicio de los intereses imperialistas y terminó llevándolos consigo. El objetivo fundamental del discurso geográfico fue el de ocultar el papel del Estado, así como el de las clases en la organización de la sociedad, y por otro lado, justificar la obra colonial.<sup>94</sup>

La formulación misma de las teorías geográficas estaba muy ligada a los intereses económicos. A juicio de Milton Santos el inglés Harford Mackinder es el más eficiente de los geógrafos al servicio del imperio. Mackinder en 1902 formuló que la clave del dominio del mundo estaba en el control del océano, dos años más tarde escribió su conocido artículo de *The Geographical Pivot of History*, basado en el supuesto de que el rasgo más importante del mapa político europeo lo constituía la vasta extensión ocupada por el entonces imperio ruso en contraste con la pequeña extensión europea. Esta vasta extensión inaccesible al comercio marino constituía el área pivote o *Heartland*, que para poder dominar al mundo era imprescindible controlar. Mackinder veía el peligro de un gran poder enclavado en el *Heartland*. Comparando el imperio mongol con el entonces actual imperio ruso, vio el peligro de una alianza entre Rusia y Alemania propiciando así la creación de *Estados Tapón* que lo impidiera. Por su parte, Ratzel hablaba del mar como fuente de grandiosidad de los pueblos y Alfred Mahan en 1882 escribía también sobre *The Influence of the Sea Power upon the French Revolution and Empire*.<sup>95</sup> Estos tres casos ejemplifican cómo la producción teórica de la geografía continuó estando al servicio del imperialismo europeo y estadounidense.

El discurso geográfico escolar y universitario, según Yves Lacoste, históricamente ha sido también un instrumento encubridor de la utilidad instrumental de la aplicación del estudio del espacio en la dirección del poder, pues hasta ese momento había sido mantenido con afirmaciones de neutralidad.

---

<sup>94</sup> SANTOS. 1990. p. 31-33

<sup>95</sup> CAPEL. 1988.

"En realidad, la función ideológica esencial del discurso de la geografía escolar y universitaria ha sido sobre todo la de *enmascarar*, mediante unos procedimientos que no son evidentes, la utilidad práctica del análisis del espacio, tanto fundamentalmente para la dirección de la guerra como para la organización del Estado y la práctica del poder. En el momento en que, sobre todo, evidencia su «inutilidad», el discurso geográfico ejerce función embaucadora más eficaz, pues la crítica de sus afirmaciones «neutras» e «inocentes» parece superflua."<sup>96</sup>

La tesis fundamental que defiende este autor es de que el discurso encubridor de la geografía ha existido desde que existen los aparatos de estado. En efecto, después de la institucionalización de la geografía científica aparece un nuevo planteamiento académico de la ciencia de las relaciones hombre-medio, pero en esencia es un discurso que defendía una ciencia desinteresada, no obstante, paralelamente a este discurso siempre ha existido una geografía militar que Lacoste denomina como *La geografía de los estados mayores*, dice:

"A la geografía de los militares que deciden a partir de los mapas su táctica y su estrategia, a la geografía de los dirigentes del aparato de Estado que estructuran su espacio en provincias, departamentos, distritos, a la geografía de los exploradores (con frecuencia militares) que han preparado la conquista colonial y la «valorización», se ha sumado la geografía de los estados mayores de las grandes firmas y de los grandes bancos que deciden la localización de sus inversiones en el plano regional, nacional e internacional. Estos diferentes análisis geográficos, estrechamente unidos a prácticas militares, políticas y financieras, constituyen lo que se puede denominar la «geografía de los estados mayores», desde los de los ejércitos a los de los grandes aparatos capitalistas."<sup>97</sup>

Lacoste menciona que a partir de la institucionalización de la geografía universitaria han existido dos geografías, la de los estados mayores y la del discurso académico de la enseñanza básica que cuenta entre sus funciones inconscientes la de ocultar la importancia de la primera, como discurso enciclopédico, o como saber particularizado de una región con base en el medio natural. Ocultando así el marcado interés del estudio geográfico de las clases hegemónicas durante la práctica del poder.

---

<sup>96</sup> LACOSTE. 1977. p. 9

<sup>97</sup> *Ibíd.* p. 11

Con el ingreso de la geografía clásica o geografía regional se continuó con la línea de un saber neutral que intentaba ocultar la utilidad en la comprensión y el dominio del espacio durante la práctica del poder.<sup>98</sup> Cuando Vidal introduce el concepto de región como solución temporal del problema de la relación hombre-medio, lo hace con el auxilio del concepto 'género de vida' donde el hombre se relaciona con la naturaleza a través de una serie de técnicas mezcladas con una cultura local, proporcionando así identidad particular a las distintas regiones del mundo como resultado de la interacción del medio local y la cultura local. Sin embargo, según Milton Santos, la verdad encubierta en este planteamiento es que en el mundo moderno no es aplicable la idea pues los grupos humanos actúan según impulsos exteriores del sistema burgués capitalista mundial. Continúa diciendo que no puede seguir manteniéndose la idea de que la construcción humana es el resultado de la interacción de un grupo humano y su medio específico pues las relaciones que se mantienen entre grupos humanos y sus bases geográficas no dependen normalmente de dichos grupos humanos.<sup>99</sup>

Por su parte Lacoste, habla del concepto de región como un obstáculo al ser considerada como la forma más sutil de razonamiento geográfico de la época. Menciona que oculta la problemática política al categorizar la región como totalidad en sí, es decir, al ser la base, si no la única, si la fundamental manera de dividir el espacio partiendo de las características del medio natural, impide el estudio de imposiciones del mercado a través de las políticas económicas externas y de los intereses del poder. Y sentencia que este problema ha sido un aspecto fundamental que ha escapado a la reflexión de los geógrafos al menos hasta la década de 1970.

"Sólo desde hace unos años un cierto número de geógrafos ha comenzado a tomar conciencia de los problemas que plantea la geografía. Ha resultado de ella una serie de reflexiones sobre su disciplina, pero todas han eludido hasta ahora el papel de la geografía como instrumento del poder político y militar."<sup>100</sup>

---

<sup>98</sup> No se entrará en matices en las escuelas regionales de la época, pues para el propósito de analizar el papel que jugaron como encubridoras de los intereses imperialistas son esencialmente lo mismo. "La escuela de las áreas culturales era paralela a la ecología urbana; y ésta, si no entramos en muchos detalles, es sencillamente una Geografía Regional a la americana." SANTOS. 1990, p. 36

<sup>99</sup> *Ibíd.* p. 39

<sup>100</sup> LACOSTE. 1977. p. 65

## LA CRÍTICA A LA GEOGRAFÍA CLÁSICA

Ciertamente desde el comienzo de la modernidad la estructura de las ciencias sociales se vio configurada partiendo del debate entre ciencias nomotéticas e ideográficas, esta consolidación cedió, por primera vez a unas ciencias sociales claramente delineadas. Sin embargo después de la Segunda Guerra Mundial las prácticas de los científicos sociales comenzaron a cambiar. Se comenzó a abrir una brecha entre los intereses de importantes grupos internacionales de científicos y entre las organizaciones formales. Wallerstein identifica tres procesos principales que afectaron a la estructura de las ciencias sociales. En primer lugar, el cambio posterior a la Segunda Guerra Mundial en la estructura política del mundo, donde se definía bajo una bipolarización económica y política mundial con Estados Unidos de América como fuerza hegemónica abrumadora y, al mismo tiempo, una reafirmación histórica de los pueblos no europeos del mundo. En segundo lugar, la expansión demográfica y de capacidad productiva jamás conocida en el mundo durante los veinticinco años posteriores. Finalmente, la expansión extraordinaria de las instituciones universitarias, prácticamente en todo el mundo, lo que condujo a la multiplicación del número de científicos.<sup>101</sup> Estas dos últimas contribuyeron a una mayor inconformidad social por el aumento de las desigualdades y la comprensión de éstas. Estas tres causas tuvieron como consecuencia el cambio en las necesidades de los usuarios de la ciencia modificando el objetivo de la actividad científica, propiciando un gran cuestionamiento en los planteamientos de las ciencias humanas.<sup>102</sup>

El intento en las ciencias sociales de cerrar la división existente entre las disciplinas nomotéticas y las ideográficas no comenzó en 1945, existieron, por ejemplo, los movimientos de la 'New History' en Estados Unidos y de los 'Annales' en Francia que a principios del siglo XX lo intentaron sin llegar a encontrar gran apoyo entre los historiadores de la época. Sin embargo, no fue sino hasta que con la cooperación entre partes de la historia y partes de las ciencias sociales en 1960 que se comenzaron a observar los frutos. Por un lado, mientras la historia se abría a los métodos cuantitativos

---

<sup>101</sup> WALLERSTEIN. 1996.

<sup>102</sup> SANTOS. 1990. p. 57

y a la utilización de algunas leyes que le permitían explicar procesos a gran escala, por el otro lado, los científicos sociales comenzaron a aplicar sus métodos a casos del pasado, apoyando a la comprensión histórica del fenómeno, pero sin abandonar su nomotecnia. Comenzó el contacto intelectual entre disciplinas nomotéticas, como la economía y sociología, entre historiadores que en esa fecha comenzaban a dirigirse bajo las dos posiciones y entre las ciencias ideográficas, como la antropología y los estudios orientales. Con esto se discutió la parcelación, cuestionándose los propios términos que la sustentaban: ¿Occidente en realidad es distinto al resto del mundo?, ¿en realidad las leyes son universales? y, por ejemplo, ¿África verdaderamente carece de historia? Como lo pregonaban la antropología en su surgimiento.

Sin embargo este fenómeno fue minoritario, el nivel de compromiso de las disciplinas con técnicas cuantitativas y modelos matemáticos fue en aumento. Aunado a lo anterior, con la entrada en crisis de la parcelación en ciencias sociales que pregonaban las disciplinas nomotéticas, comenzó la proliferación de manejos multidisciplinarios de los fenómenos sociales. Las motivaciones políticas subyacentes a sus orígenes eran explícitas, Estados Unidos debía conocer el mundo y con las posibilidades que daban los planteamientos de la estructura institucional científica de la época no era suficiente.

En geografía los límites impuestos por el modelo de Vidal de la Blache al levantar una barrera entre las ciencias naturales y las sociales fueron superados por la barrera que reivindicó la vuelta del positivismo lógico en geografía. Significaba una competencia por el prestigio institucional con los sociólogos y economistas *neo-positivistas*. Cuando los profesionistas se enfrentaban a casos concretos se veían en desventaja al competir con otros científicos. Esto propició que los geógrafos se preocuparan por dotar a la geografía de una serie de herramientas positivistas que les permitiera mantener su prestigio institucional como disciplina científica. Surge un nuevo movimiento denominado comúnmente como "New Geography" o Geografía Cuantitativa. Movimiento que se desarrolló en los años anteriores a la década de 1960 como una corriente neoliberal, modernista, y fuertemente inspirada en la sociología anglosajona y en los métodos cuantitativos practicados por los geógrafos estadounidenses y anglosajones.

"En efecto, la formación que éstos (los estudiantes de geografía universitaria) recibían en el ambiente de la geografía vidaliana les hacía poco aptos para participar últimamente en investigaciones de geografía aplicada. De igual manera, organismos como la D.A.T.A.R., cuya actividad está dedicada en gran parte a análisis geográfico, en función de una política de ordenación del territorio, siguen empleando pocos geógrafos y muchos economistas. A ello se debe que los maestros de la geografía universitaria abandonen las antiguas pretensiones respecto a las ciencias sociales para incitar a sus alumnos a competir con los sociólogos y los economistas, imitando sus métodos."<sup>103</sup>

Para la geografía el periodo de auge de la geografía cuantitativa significó el perseguido triunfo del positivismo desde el surgimiento de la geografía moderna, la ambición de un lugar entre la clasificación de las disciplinas modernas.

Sin embargo, no por esto, estos geógrafos emprendieron algo parecido a una reflexión epistemológica a fondo de la denominada Geografía Tradicional o Clásica, tal vez incluso, ni siquiera acabaron de plantearse ciertos problemas fundamentales en la epistemología geográfica. En este periodo "la geografía pasó a ser, consciente o inconscientemente, un instrumento de la planificación y no de su guía; así, buscaba justificar necesidades definidas *a priori* en vez de definir las como resultado de las ecuaciones adecuadas a cada medio. La cobertura matemática prestaba a la operación una cierta apariencia científica."<sup>104</sup> La adopción de métodos analíticos, no desencadenó en un análisis riguroso, sino solamente en una preocupación por verificar las hipótesis más que por preocuparse por su origen o por la elaboración de éstas.

Los principios positivistas en esta época gozaron nuevamente de la cúspide institucional científica, sin embargo, paralelamente nunca se dejó de trabajar desde posturas humanistas que reivindicaban al sujeto, comúnmente designadas como *posmodernas* y desde posturas materialistas, que trabajan en la construcción de una teoría crítica con bases desde el marxismo.

---

<sup>103</sup> LACOSTE. 1977. p. 97

<sup>104</sup> SANTOS. 1990. p. 91

## LA CRISIS DEL NEOPOSITIVISMO Y ALTERNATIVAS

En 1975 el geógrafo británico David Slater mencionó que las mayores deficiencias de la geografía cuantitativa, particularmente la anglosajona, fueron:

"una metodología invertida, en la que la concentración de técnicas intenta imponerse y sustituir a la concentración teórica; la consagración de las abstracciones mecánicas lograda por el aislamiento de variables escogidas fuera de contexto de la realidad socioeconómica; la descripción y la medida de las formas en vez de explicar los procesos; la búsqueda de una teoría primariamente derivativa y acrítica; la incapacidad a comprender las interconexiones, que son de importancia vital, entre la estructura espacial y la economía política; el imperio de la ideología capitalista que lleva a olvidar que una organización del espacio en una determinada forma social tiene una relación directa con la estructura de clases presente en esa formación social y con sus conexiones externas.<sup>105</sup>

Estas críticas corresponden a una ola reflexiva que a partir de la década de 1970 criticó fuertemente los planteamientos neopositivistas en geografía, denominada Geografía Radical, misma que posteriormente se delimitó concretamente en dos grandes corrientes; por un lado, las Geografías del Sujeto; Humanistas, del comportamiento y Posmodernas con el interés de comprender la realidad social partiendo del sujeto, y por el otro, la Geografía Crítica principalmente identificada con un interés social emancipatorio, que hasta la fecha no había significado una alternativa que proporcionara una posición epistemológica distinta. Naturalmente este proceso no sucedió al margen de uno general en ciencias sociales, sino que estuvo implícito dentro de un gran movimiento. En las ciencias sociales se cuestionó respecto al monopolio del saber que poseía la ciencia positiva relacionada con un tipo de conocimiento preciso, eficaz y poderoso, y se volvió a cuestionar el principio de universalización que defendía la ciencia nomotética.

"En la formulación del problema de las dos culturas siempre había habido un supuesto implícito pero muy real, se implicaba que la ciencia era más racional, 'más dura' y más precisa, más poderosa, más seria, más eficaz,

---

<sup>105</sup> en SANTOS. 1990. p. 96

y por lo tanto, de consecuencias más importantes que la filosofía o las artes y letras." <sup>106</sup>

La categoría de afirmación de universalidad está sostenida de una mezcla particular y cambiante de afirmaciones intelectuales y prácticas sociales que a su vez se ven reforzadas por la acción institucional, sin embargo, todas estas afirmaciones son históricamente específicas y concebibles dentro de un determinado sistema social, impuesto siempre por prácticas históricas del poder. Esto categoriza entonces a las afirmaciones como perecederas y no absolutas. No obstante, una vez institucionalizadas en una disciplina universitaria, es muy difícil su desafío independientemente de su correspondencia con la verdad. Esto explica la permanencia de posiciones epistemológicamente débiles, pero institucionalmente sólidas, como es el caso del neopositivismo.

La discusión del universalismo positivista como lo denomina Wallerstein se realizó y en la actualidad se continúa realizando en la vertiente siguiente: El universalismo actual es en sí una forma de particularismo opresor; ya sea cuando se considera la validez de ciertas afirmaciones que reflejan intereses específicos en ocasiones encubiertos y en la racionalidad crítica como base de comunicación académica.

En la lucha contra el principio de universalización el escepticismo posmoderno en ocasiones condujo a una posición general antiteórica, que desencadenó en una condena generalizada a otras perspectivas igualmente críticas. No obstante la búsqueda de la coherencia debe seguir siendo obligatoria para una ciencia social histórica crítica. <sup>107</sup>

El problema, dice Wallerstein, es el de ver el universalismo y el particularismo como antagonicos. El reto es entonces, el de construir un universalismo y un particularismo como objetos, como objetivos y como lenguaje en un solo cuerpo epistemológico, es decir, que convivan como herramientas que nos permitan comprender de mejor manera la realidad social, y si es el caso, su transformación. De esta manera la vinculación de la verdad lógica en la construcción de cuerpos teóricos amplios y poderosos con la

---

<sup>106</sup> WALLERSTEIN. 1996. p. 72

<sup>107</sup> *Ibid.* p. 74

verdad práctica que liga a la actividad teórica mediante el concepto de praxis, pero sin pasar por alto el principio ético durante la elección de instrumentos que dirijan la acción transformadora se torna de vital importancia para conseguir el objetivo de dirigir la acción hacia una transformación de la realidad espacial desde los que sufren las consecuencias negativas del orden vigente.

\* \* \*

El discurso geográfico es el resultado no sólo de la actividad intelectual, se ha enunciado brevemente como los principios y planteamientos geográficos y el desarrollo que han tenido cada uno de ellos durante los diferentes periodos, particularmente con el ingreso de la modernidad, ha correspondido a una serie de circunstancias específicas en el contexto mundial y local en lo referente a la economía política de los países del centro.

Este desarrollo en el surgimiento de la geografía moderna fue marcado partiendo de los intereses expansionistas de las potencias coloniales europeas y de su necesidad de integración nacional con una fuerte carga positivista, herencia aún del periodo clásico de la modernidad y que propició en los trabajos de Humboldt y Ritter un rompimiento con las ideas clásicas, independientemente de la falta de trascendencia de sus proyectos. Con el ingreso de la reflexión histórica aunque en su origen influenciada sobretudo con los planteamientos evolucionistas, comienza un periodo de la historia de la ciencia que es dominando por el enfrentamiento por el arraigo institucional entre la perspectiva nomotética con pretensión de universalización absoluta y entre la perspectiva ideográfica con intención sólo de particularización descriptiva sin ninguna guía que auxiliara a este objetivo. Sin embargo, durante esta época, a pesar de que es donde surge el gran paradigma geográfico como la ciencia encargada de las relaciones hombre-medio, no pudo desarrollarse plenamente en este periodo por su falta de identificación.

Después del término de la Segunda Guerra Mundial, ingresó un nuevo periodo de dominio positivista denominado en geografía como 'New Geography' significando un intento más de dotar a esta disciplina de un cuerpo coherente de conceptos y

categorías que la llevara al reconocimiento institucional como disciplina científica, sin embargo no representó una reflexión teórica profunda de estos planteamientos. Y no se produjo un incremento en la reflexión teórica, sino hasta que, durante el periodo de posguerra, con el aumento de las desigualdades sociales, seguidas de la explosión demográfica mundial y el aumento de la capacidad productiva, cuando con el incremento de las presiones sociales surgió la necesidad de explicarlas. En geografía surge un movimiento epistemológicamente aún no bien definido que tenía esta reflexión como propósito, la denominada Geografía Radical. Misma que se ha configurado en dos corrientes básicas desde las cuales se trabaja en diferentes líneas. Las geografías humanistas, posmodernas e irracionalistas que reivindican al sujeto con un interés de comprensión social y la geografía crítica principalmente con base en el materialismo histórico, con un interés manifiesto de emancipación social.

Corresponde ahora poner especial atención en el siguiente capítulo a la parte intelectual de este proceso, es decir, a la particular fisonomía que ha brindado a la geografía moderna el debate teórico realizado desde los distintos planteamientos de los grandes sistemas metateóricos en ciencias sociales, poniendo especial atención a la manera en que cada uno de ellos dirige la acción humana, teniendo o no claros, los intereses que los sustentan. Es decir, lo que en este trabajo se ha denominado como la proyección espacial.

### **3. ¿HUMILDAD, INGENUIDAD O ARROGANCIA?**

#### **Una mirada crítica de la proyección espacial en los distintos paradigmas en geografía.**

*"Nuestra tarea es la de poner en marcha nuestros poderes de pensamiento para formular conceptos y categorías, teorías y argumentos, que podamos aplicar a la tarea de aportar un cambio social humanizador."*

David Harvey\*

José Ortega en la parte introductoria de su libro *Los Horizontes de la Geografía* habla respecto al carácter joven de la geografía al identificarla como disciplina moderna, a su vez, manifestando la diferencia del conocimiento geográfico que hasta la fecha se había producido, categoriza a la geografía como saber distinto al conocimiento anterior.

Escribe:

"Reconocer este carácter joven de la disciplina geográfica no significa ignorar la existencia de una tradición de más de dos mil años, amparada por la misma denominación. Supone, simplemente, separar lo que es la historia de la geografía de lo que cabe apuntar como sus antecedentes. De igual modo que la alquimia, no es la química del medioevo. No se trata de una valoración peyorativa de los conocimientos del pasado desde el complejo de superioridad de la ciencia moderna. Se trata de reconocer que son dos formas distintas de conocimiento."<sup>108</sup>

---

\* HARVEY. 1977. p. 151

<sup>108</sup> ORTEGA. 2000. p.7

Capel explica que la afirmación de la geografía como una disciplina integradora de los fenómenos físicos y humanos que se dan en la superficie terrestre significaba una verdadera novedad. "Era, de hecho, la creación de una ciencia nueva que – por razones que pueden y deben explicarse – recibió el nombre de geografía como podía haber recibido otro diferente."<sup>109</sup>

Considerando esta premisa se intentará continuar con el propósito de este trabajo comenzando con lo que se ha identificado ya en el capítulo primero como el surgimiento de la ciencia moderna. Hay que recordar que no sólo en la lógica de las posturas filosóficas se construye el conocimiento científico, existen condiciones externas que determinan su desarrollo, pero a este aspecto se le ha dado tratamiento en el apartado anterior. Prescindiendo ahora de estos factores, esta vez se dará especial atención al desarrollo de los planteamientos teóricos que desde los grandes sistemas metateóricos han configurado a lo que se conoce hoy como geografía.

Se partirá con la manera en que los grandes sistemas metateóricos de la *moderna* modernidad, identificados en el primer capítulo, se han manifestado en la geografía desde su fundación hasta nuestros días: Las filosofías positivistas, sistema de ideas dominante en la institución científica, y por consiguiente, mismas bajo las cuales se construyó el proyecto de la geografía moderna. Las filosofías del sujeto que surgen en busca de un arraigo institucional en el estudio de lo humano, como contraparte de lo que hasta el momento era de dominio positivista. En esta corriente de pensamiento se instala al individuo como centro del saber humano. Y por último, la teoría crítica que, a pesar de que prácticamente desde el mismo surgimiento de la disciplina existieron manifestaciones de compromiso social arraigadas en la práctica científica y en la militancia política, no es sino hasta las décadas de 1960 y 1970 que comenzó a significar una alternativa teórica diferente, esta alternativa fue sostenida principalmente en filosofías dialécticas, concretamente, en el materialismo histórico. Finalmente, en un segundo apartado, partiendo de estos tres grupos de ideas se intentará describir la particular manera de dirigir la acción práctica, que en este trabajo para el caso concreto de la geografía, se ha denominado como proyección espacial.

---

<sup>109</sup> CAPEL. 1988. p. 81

## FILOSOFÍAS POSITIVISTAS EN GEOGRAFÍA

El contexto, explicado con anterioridad en este trabajo, fue el de una sociedad capitalista industrial en proceso de expansión donde se presentaban ya los primeros conflictos y oposiciones entre potencias por disputas del mercado y dominio del mundo. En el ámbito intelectual, entraba en crisis una ciencia social institucionalizada fuertemente bajo los principios positivistas. Spencer se había encargado ya de introducir y difundir el concepto de evolución en el ámbito del análisis social y comenzaba una oleada de fuertes críticas a los principios evolucionistas poniendo en entre dicho la certeza de una ciencia mecanicista de ideología burguesa. Una de estas vertientes de críticas al dominio ideológico de la sociedad burguesa, es un fuerte movimiento social sostenido en el marxismo o materialismo histórico de Marx y Engels. Ante este movimiento la reacción burguesa esperada, cuando menos en el discurso, fue la propuesta de una dialéctica hombre-medio de bases idealistas en contraparte a la dialéctica histórico-social materialista de Marx. La geografía se "construye bajo los postulados de una ciencia positiva imperante, racionalista, puesta en cuestión. Nacida como un instrumento con miras ambiciosas. Ofrecía a las burguesías occidentales, una clave para explicar el mundo social y el desarrollo histórico a salvo de las contingencias sociales, como un proceso *natural*, como un producto inexorable de las leyes de la naturaleza."<sup>110</sup>

Esta última característica resultó de gran impacto en la geografía, ya que, a pesar de estar fuertemente institucionalizada, aun buscaba la definición de un campo preciso de conocimiento que la diferenciara del resto de las disciplinas científicas y que le permitiera seguir abarcando la amplia gama de saberes inconexos que pretendía seguir conservado. La idea de la relación hombre-medio fue tomada como uno de sus postulados básicos en su producción teórica. Sin embargo, el saber que proclamaba era indefinido y muy diverso.

La geografía física, en particular la geomorfología y la fisiografía, fue la piedra angular de la geografía moderna. Por otro lado, por falta de antecedentes fuertes que sirvieran

---

<sup>110</sup> ORTEGA. 2000. p. 142

de base la geografía humana, esta tardó en configurarse y sólo lo hizo por una fuerte necesidad histórica propiciada por un vacío de conocimiento que fue dejado por el desarrollo de otras disciplinas. Hasta ese momento la Economía Política Clásica, dedicada hasta finales del siglo XIX al análisis de la actividad económica y de su organización, había absorbido el campo de estudio que ocupó la geografía humana. Para su análisis se apoyaba en la evidencia territorial referida a los países y los Estados, se basaba en un método positivo denominado 'estadística'<sup>111</sup> que tenía como principio la recolección de datos empíricos para su tratamiento matemático. Cuando entra en crisis la economía política clásica por el ingreso de los postulados marxistas, cambian los enfoques y las temáticas desarrolladas, arrinconando a la estadística. Justo el momento de crisis de la Economía Política Clásica es el momento de la cristalización de la geografía moderna. Para Ortega, la crisis de la economía política clásica y la coincidencia en el tipo de trabajos realizados, es un elemento fundamental en la configuración de esta disciplina que se ha dejado de lado en el estudio histórico del surgimiento de la geografía.<sup>112</sup>

#### *SURGIMIENTO DE LA GEOGRAFÍA MODERNA*

La inserción científico cultural en la nueva disciplina asignándole un objeto de estudio indudablemente de trascendencia ideológica no se manifiesta en la dimensión teórica. Esta indefinición o confusión conceptual es un rasgo característico en el primer período de esta ciencia moderna. Los objetivos fundamentales fueron darle a la geografía un objetivo preciso y una teoría central que renunciara a los componentes incoherentes, pero al mismo tiempo también se perseguía la definición de una sistemática o método que permitiera su aproximación. Es decir, construir su nicho profesional. Desde la geomorfología, William M. Davis en su artículo *The Geographical Cycle* escrito en 1899 proporciona a la geografía fundamentos positivistas encaminados a la geología, indispensables para poder elevar a esta disciplina al plano científico. Por su parte la geografía humana no se contraponía a la geografía física, por el contrario, se construía sobre ella, partiendo del suelo y no de la sociedad. La geografía se perfilaba más que una ciencia de las relaciones hombre-medio, en una ciencia encargada únicamente de

---

<sup>111</sup> El nombre de Estadística lo obtuvo de su propio objeto de estudio: El Estado.

<sup>112</sup> Ortega. 2000. p. 145-147

la influencia del medio en el hombre. Acorde con los objetivos positivistas de explicación y previsión que siglos antes Augusto Comte había proclamado «Saber para prever», se pretendió establecer leyes respecto a las relaciones hombre-medio. Otra herramienta filosófica fundamental fue el ambientalismo, marco epistemológico basado en la observación empírica que expresado como disciplina se dirigía a descubrir y enunciar los principios generales, tendencias básicas y regularidades que rigen el desarrollo del medio y su influencia en el hombre.

A su vez, otro problema clave que ocupaba a la geografía en su proceso de definición, fue la preocupación del estudio de la diferencia espacial en la superficie terrestre. Esta última tradición, que la enlazaba con la tradición corográfica, es fundamental en su definición posterior como disciplina ideográfica, paradójicamente, contraria a la visión monista de la filosofía positivista.

De esta forma, en un ambiente de obsesión por la formulación de leyes partiendo de la observación y la inducción, con un evolucionismo que había traspasado las fronteras de las ciencias naturales implantándose como filosofía general en la explicación social, con la presencia del ambientalismo que vinculaba al hombre al suelo y al entorno y por consiguiente con la pretensión de explicación social sustentada en la geografía física, y con una fuerte tradición corográfica, fue como se configuró el proyecto de la denominada Antropogeografía o geografía humana.

Friedrich Ratzel (1844-1904), reconocido como el primer geógrafo humano, identificándose con la ecología humana se preocupa por las relaciones entre los organismos vivos con su medio ambiente y las relaciones entre sí. Respecto a estas relaciones recíprocas, Ratzel "estudia en *La tierra y la Vida* los problemas de la nutrición, la lucha por la alimentación, sociedades de plantas y animales, las plantas cultivadas y los animales domésticos del hombre", después de una minuciosa descripción de estos elementos, "estudia la situación y forma de las regiones biogeográficas, la concordancia de las formas de vida en las islas, en las altas

montañas, consideradas como especie de islas; y por último, el espacio vital y los límites de la vida y las regiones de difusión de la vida"<sup>113</sup>

Los conceptos biológicos y ecológicos utilizados en el ámbito de lo humano y especialmente en lo político, que en el caso de la geografía se concretaron en el concepto de *Espacio Vital* fueron de gran interés para la burguesía alemana en expansión. El planteamiento era que existe un contraste fundamental en el movimiento de la vida - que tiende a la expansión -, y el tamaño de la tierra - que se mantiene constante -, generando así una lucha natural por el espacio. Los seres vivos intentan ampliar su territorio a expensas del de sus vecinos. Al agudizarse la lucha en el momento que una especie ocupa por completo el espacio de la otra, en la población perdedora se genera hambre, miseria y decadencia. El factor fundamental en esta lucha por la supervivencia lo constituyó la Fuerza Vital de la especie. La existencia de un espacio concebido bajo estas características condujo al planteamiento de límites no sólo como líneas de delimitación de espacios, sino como campos de lucha por la protección o expansión del Espacio Vital. Lo interesante aquí es la equivalencia que se realiza de los grupos o especies de organismos con las sociedades humanas, particularmente con el Estado, colocándolo como instrumento rector de la defensa de límites y de la expansión. Esta idea lleva implícita la explicación de su Fuerza Vital en supuestos étnicos, e incluso genéticos, como factor de supervivencia. Este planteamiento llegó al límite al proclamarse la posibilidad de una ciudadanía mundial como un llamado al expansionismo europeo.

El positivismo francés se manifestó principalmente en la geografía física. Es notoria la influencia de Davis en autores como Le Play (1806-1882), sin embargo sus planteamientos no tuvieron personalidad propia a pesar de haber influido ampliamente en autores fundamentales como Vidal.

Se puede concluir que la geografía moderna es un proyecto básicamente alemán concordante con una burguesía complacida con la idea de ver su dominio hegemónico descansando en una base científica como una necesidad o condición natural, un

---

<sup>113</sup> CAPEL, 1988. p. 283

esquema fascinante a estos intereses que reúne al mismo tiempo a la sociedad y a la naturaleza, proyecto acorde con los presupuestos dominantes de la época manifiestos en un positivismo 'multiforme'. En la geografía física se configuró como una descripción de la superficie terrestre, en la geografía colonial como inventariadora de recursos disponibles y en geografía política o antropogeografía como una disciplina del Estado y de la tierra.

Sin embargo, la geografía positivista no soportó los embates de las corrientes subjetivas e idealistas, y el positivismo, al igual que en otras ciencias, cayó como paradigma dominante. Tuvo que esperar hasta el impulso dado por los planteamientos surgidos del Círculo de Viena en 1930 y 1940, donde se reorientan sus planteamientos partiendo del método deductivo, surgiendo así el llamado empirismo lógico. Sin embargo, no fue sino hasta las décadas de 1940 y 1950 cuando se manifestó en geografía.

#### *LA "NEW GEOGRAPHY"*

El dominio institucional de la tradición positivista, después de haber configurado el proyecto de la geografía moderna, tuvo que ante una creciente ola de planteamientos ideográficos de raíces idealistas que dominaron este campo disciplinario prácticamente toda la primer mitad del siglo XX. No obstante, las condiciones sociales cambiantes llevaron una vez más al positivismo a la cima de la producción del conocimiento en las ciencias sociales. Lo anterior no quiere decir que durante el período de dominio ideográfico la geografía positivista haya desaparecido completamente de las ciencias sociales, pero sí que el control institucional de la producción científica lo habían perdido. Un ejemplo claro lo representó W. Christaller.

El Círculo de Viena constituyó la base de la permanencia y desarrollo del positivismo que permitió su retorno al control institucional en ciencias sociales. Entre sus intereses filosóficos fundamentales estaba la pretensión de unificación de las ciencias sociales partiendo de la unificación de un lenguaje que estuviera libre de impurezas producto de la interpretación histórica; las matemáticas. Es el denominado Positivismo Lógico, Empirismo Lógico o neopositivismo, que a diferencia del viejo empirismo que consistía

en un análisis de las facultades cognoscitivas, este nuevo empirismo pretendía ser un análisis de las expresiones y una verificación de las proposiciones. Su sustento el método deductivo, como complemento al tradicional método inductivo consagrado durante el surgimiento del positivismo. Este es un método expresamente antiidealista en el cual se excluían los problemas metafísicos considerándolos como 'pseudoproblemas'.

La crisis en ciencias sociales comienza en las décadas de 1930 y 1940 pero la fecha comúnmente aceptada como la cúspide de la crisis y el inicio del reingreso de las posturas neopositivistas a la cúspide institucional es la que coincide con el término de la Segunda Guerra Mundial. A las nuevas teorías surgidas en la labor del Circulo de Viena, mismo que sirvió de base a la actividad científica en Estados Unidos de América, se le sumaron los avances tecnológicos desarrollados durante la guerra. Estos avances tecnológicos fueron aplicados en las distintas disciplinas científicas.

"La aparición de potentes instrumentos de tratamiento de información (ordenadores) y de nuevos marcos teóricos y conceptuales, tales como la teoría general de sistemas, la teoría de la información y la comunicación, la teoría de la decisión y la de los juegos, hicieron inevitable el cambio en los métodos y en las teorías de esas disciplinas."<sup>114</sup>

El rechazo a todos los métodos cualitativos y a toda aproximación que diera lugar a la intuición o a facultades no estrictamente científicas fue en ascenso. En Geografía, como en todas la ciencia social, se privilegió el lenguaje matemático y particularmente el estadístico, que dio origen a la denominada 'New Geography', Geografía Analítica o en su versión más radical Geografía Cuantitativa. Los trabajos representativos que sirvieron de entrada a esta corriente son los realizados por los geógrafos Fred Schaefer con su artículo *El excepcionalismo geográfico* publicado en 1953 y *Theoretical Geography* presentado por William Bunge en 1962. Las ideas neopositivistas como parece una constante en la geografía llegaron con veinte años de desfase respecto al resto de las disciplinas sociales. Otra obra fundamental para la geografía positivista fue la que, casi veinte años antes de la publicación del libro de Schaefer, en 1933 publicara W. Christaller, este autor introdujo la teoría de los lugares centrales en la que se

---

<sup>114</sup> *Ibid.* p. 374-375

manifestó claramente su intención de encontrar las leyes que rigen a la geografía, "en las disciplinas científico-sociales la teoría no puede ser hallada de modo inductivo, sino de modo deductivo. Por lo tanto, resulta superlativo anteponerse la descripción a la realidad."<sup>115</sup> Es importante considerar que durante la época del empirismo lógico se debatió fuertemente al interior de éste entre cual era el método adecuado para explicar la realidad si el inductivo o el deductivo. Para el caso de Christaller resulta clara su posición frente a este debate. Finalmente, el empirismo lógico se vio fortalecido por ambos enfoques.

La "New Geography" se constituyó como la organización del espacio. Un espacio como contenedor inmerso en la tradición geométrica griega. Un espacio vacío de experiencias subjetivas. Esta concepción correspondió a una demanda social anterior a la Segunda Guerra Mundial, la necesidad de planeación y prevención urbana. Se modificaron las premisas de la geografía clásica y se aceptó que existían estructuras espaciales generadas por la actividad humana que ejercían una influencia directa en los procesos geográficos. Asimismo, se abandonó el concepto de región como objeto de análisis por su carácter ideográfico e individualizador ya que contrariaba los propios postulados de la inferencia inductiva positivista.

El origen de este movimiento se presentó en Estados Unidos con la llegada, por el exilio durante la guerra, de algunos integrantes del Circulo de Viena. En geografía repercutieron principalmente en el Núcleo de Iowa, donde se desarrolló la geografía a partir del empirismo lógico y desde donde se extendió al resto de los Estados Unidos.

En *El Excepcionalismo Geográfico* Schaefer criticó categóricamente la concepción histórico regional que defendían Hettner y Hartshorne. Para él la concepción regional elimina el contenido científico dado que la especificidad imposibilita llegar a establecer leyes. Schaefer definió la geografía como la ciencia que se refiere a la formación de leyes que rigen la distribución espacial de ciertas características en la superficie terrestre.<sup>116</sup> Por primera vez aparece *el espacio* en la historia del pensamiento

---

<sup>115</sup> *Die Zentraler Orte in Süddeutschland*, en GÓMEZ. 1982 p. 348

<sup>116</sup> SCHAEFER. 1980. p. 69-86

geográfico como el concepto clave de la disciplina.<sup>117</sup> También es este autor el que abandona la concepción de la ciencia de las relaciones hombre-medio para pasar ahora a *la ciencia de las relaciones espaciales*, más adelante continúa, "las relaciones entre dos o más clases específicas de fenómenos deben ser estudiadas en toda la superficie terrestre para obtener una generalización".<sup>118</sup> Acepta el estudio regional en tanto posibilitador de formulaciones de hipótesis, pero que para comprobarse se requiere de un número de casos y variables que van más allá de una sola región. De esta manera no desdeña el estudio regional pero sí lo conceptúa como herramienta del análisis sistémico.

Este enfoque también fue fortalecido por la Teoría General de Sistemas, la cual introdujo un sesgo estructural-funcionalista. Se concibieron los sistemas como conjuntos cuyos elementos están sometidos a relaciones que condicionan su ubicación. Las leyes que pretendían explicar estas relaciones iban más allá que las meras leyes deterministas planteadas en términos de probabilidad por el auge positivista de finales del siglo XIX. Desde el descubrimiento de la indeterminación por Heisenberg<sup>119</sup> se asume que las leyes pueden ser también estocásticas o aleatorias. El funcionalismo fue reforzado por las ligas que la geografía analítica establece con las filosofías de la conducta o del comportamiento de raíz conductista, es decir, el Behaviorismo.

El énfasis en la distribución pone la mira en la geometría. Partiendo de los trabajos de Harvey y de Bunge, se comienza a hablar de la geografía como la ciencia intersección entre las disciplinas de la tierra, las ciencias sociales y las ciencias geométricas. Surge la discusión entre el espacio absoluto y el espacio relativo, especialmente en los trabajos urbanos. El argumento era que las geografías no euclidianas eran más aptas para el tratamiento de la distancia en términos de actividad y de influencia.<sup>120</sup>

En Francia, la versión más significativa de este movimiento fue el surgimiento de la Geografía Coremática, cristalizada entre 1970 y 1980. La geografía se convierte en la

---

<sup>117</sup> LOBATO. 1998. p. 25

<sup>118</sup> Ibid. p. 35

<sup>119</sup> CAPEL. 1988. p.187-388

<sup>120</sup> Ibid. p. 167-194

ciencia de la configuración espacial con dimensión geométrica. La descripción y taxonomía de las estructuras espaciales concretas, con miras al análisis local, urbano y regional, parte de *coremas*, es decir, símbolos o modelos de la realidad. Su premisa fundamental es que la organización espacial parte de estructuras básicas. Concibe a la geografía como ciencia social, y al espacio como un producto social que surge de la realidad social.<sup>121</sup>

A su vez, el enorme desarrollo de nuevos instrumentos tecnológicos con gran capacidad de manejo de información fortaleció los postulados de la geografía cuantitativa, tanto en geografía física como en geografía humana. Los denominados *Sistemas de Información Geográfica (SIG'S)*, que no son otra cosa que progresos técnicos en cartografía y en el manejo cuantitativo de la información, fortalecieron la concepción empirista tradicional. Sin embargo, a pesar de su nombre y de que los geógrafos lo proclamen como el gran avance en la disciplina, los Sistemas de Información Geográfica no desbordan la mera dimensión técnica, no son desarrollados por geógrafos y no son de uso exclusivo de la disciplina.

Como ya se ha comenzado a esbozar para el caso de lo SIG'S, la concepción emanada del empirismo lógico no está libre de críticas. En su máxima expresión, privilegiando métodos y técnicas, terminó por tomar como punto de partida el aparato de medida y no la situación que hubiera de ser medida. Carece de una visión histórica que posibilite el análisis histórico social que permita su comprensión como proceso. Por su parte la geografía coremática carece de fortaleza en muchos conceptos y un escaso rigor en la construcción y valorización de la teoría. Es portavoz de un eclecticismo patente, donde utiliza la teoría de sistemas, el materialismo histórico dogmático en mezcla indefinida. A todas estas críticas se le sumaron, por un lado, los planteamientos surgidos desde las posturas humanistas que peleaban nuevamente por la reivindicación del sujeto y, por otro lado, las voces del cada vez más fuerte movimiento científico social con un fuerte compromiso al cambio criticando el acritismo político, que aunque inconsciente, es fundamento de la filosofía positivista. Este movimiento

---

<sup>121</sup> ORTEGA. 2000. p. 276-279

aun indefinido, pero unido en su posición antipositivista, se manifestó en esta disciplina como la Geografía Radical.

## **FILOSOFÍAS DEL SUJETO EN GEOGRAFÍA**

La ruptura con el discurso positivista en la década de 1900 a 1910 significó el ingreso a la geografía, y en general en casi todas las ciencias sociales, de posturas idealistas de tradición kantiana y de enfoques fenomenológicos y existencialistas, todos ellos con la premisa común de reivindicación del sujeto con el principio fundamental de particularización como garante del prestigio institucional en su labor científica. Durante la primer mitad del siglo pasado estas corrientes se manifestaron configurando el período conocido como época clásica de la geografía o 'geografía clásica', es decir, la *geografía regional* o *geografía del paisaje* forjada bajo los fundamentos ideográficos de raíz historicista del alemán Hettner y los franceses Vidal de la Blache y Lucien Febvre. Estos planteamientos tuvieron su máxima expresión en la obra de Hartshorne, donde se intenta conjuntar los métodos ideográficos y sistémicos. Sin embargo, este intento no se consiguió, ocasionando que estos planteamientos fueran desechados a la entrada de una crisis durante el ascenso del empirismo lógico en la década de 1940. Posteriormente con la crisis del positivismo lógico, que en geografía se manifestó durante la década de 1970, se reivindicaron nuevamente fundamentos que destacan el papel del sujeto como centro del conocimiento. La geografía de la percepción y del comportamiento, desembocó en las llamadas *Geografías humanistas* o *posmodernas*.

### **ÉPOCA CLÁSICA. GEOGRAFÍA REGIONAL Y DEL PAISAJE.**

Cambios importantes en el panorama científico y filosófico europeo posibilitaron lo que para muchos es la etapa ejemplar de la geografía moderna. Existió una fuerte reacción ante el positivismo y el naturalismo de la época que en geografía se caracterizó con un fuerte arraigo particularista que significó el retorno del dualismo cartesiano y kantiano. Frente a este dualismo la geografía regional se presentó como vía de supervivencia de la disciplina, la afirmación del carácter ideográfico fue la herramienta de solución a los

problemas epistemológicos. Hay que recordar que para Kant la geografía y la historia eran ciencias excepcionales que se encargaban, respectivamente, de la descripción del espacio y del tiempo.

En este período cambió el interés, perseguido por la geografía positivista, de formular leyes o reglas generales de la influencia del medio en el hombre, a la de la influencia en la sociedad de un medio específico. Cambia la atención de lo general dirigiéndose a lo localizado, a lo único, esto es, la región natural o región geográfica. El peligro latente por la especialización heredada del período positivista anterior, que había llevado a una separación tajante en la geografía física y humana, era, por un lado, el de la separación de la ciencia geográfica en una parte física y otra humana y, por otro, el de la misma desaparición de la propia disciplina por la ausencia de un objeto propio que la diferenciará del resto de ellas. El concepto de región, definido como la unidad espacial con relativa autonomía funcional, servía a la vez como un elemento epistemológico que aseguraba la unicidad de la ciencia y, consecuentemente, la dotaba de esta necesitada área de conocimiento particular.

A juicio de Capel, la obra del geógrafo físico y filósofo alemán Alfred Hettner (1859-1941) es fundamental al presentar soluciones a estas interrogantes, otorgando a la geografía una identidad propia frente al resto de las demás disciplinas científicas: "La preocupación fundamental de la obra de Hettner se dirigía en ahuyentar el peligro del dualismo geográfico, asegurando teóricamente la vida de la ciencia y mostrando, a la vez, su especificidad respecto a las disciplinas próximas."<sup>122</sup> De esta manera, a diferencia de Vareño que defendía una geografía como ciencia de la Tierra o a su contemporáneo Ratzel que consideraba el objeto la relación hombre-medio o las relaciones espaciales, Hettner consideraba que la geografía trataba de las distintas localidades en la superficie terrestre, describiendo unidades espaciales, definiéndolas partiendo del medio natural y comparándolas entre sí. En su libro publicado en 1905 *Das wesen und die methodes der geographie*, comenta, "la geografía es la ciencia corológica de la superficie terrestre. Partiendo de la situación de la Tierra en el universo y de la composición de la misma, condiciones previas absolutamente necesarias para

---

<sup>122</sup> CAPEL: 1988. p. 320

la comprensión de la superficie terrestre, la Geografía estudia esta superficie terrestre en sus diferencias locales."<sup>123</sup> Para conseguir este objetivo, Hettner, cuando menos en el discurso, no privilegiaba en su análisis lo social ni lo físico. La geografía "no es ni ciencia de la naturaleza ni del espíritu (...) sino que ambas cosas al mismo tiempo"<sup>124</sup>

Por otro lado, para salvar la unidad disciplinaria respecto a la geografía física, que por su cuenta adquiriría prestigio partiendo de los principios de las ciencias naturales, se aceptó un dualismo metodológico pero a otro nivel. Los principios positivistas de pretensión universalista, debían ser utilizados para explicar los fenómenos o grupos de fenómenos simples, pero al describir las realidades individuales había que mantener el principio de singularidad. Al clasificar fenómenos en categorías se es nomotético, pero al describir realidades individuales se es ideográfico. Según Josefina Gómez, lo que Hettner hizo en realidad fue privilegiar el tratamiento corológico mientras que el enfoque sistémico era utilizado en cuanto sirviera para la comprensión de la unidad regional.<sup>125</sup>

Hartshorne (1899 - ) fue el encargado de difundir y desarrollar los planteamientos de Hettner en el mundo anglosajón. Concordó con este autor alemán en que la geografía, al igual que la historia, no estudiaban tipos particulares de fenómenos, sino 'verdaderas' secciones de la realidad. "Conocer y comprender el carácter único es conocerlo completamente; no es necesario elaborar proposiciones universales salvo la ley general de la geografía de que todas sus áreas son únicas." Más adelante, reconociendo esta necesidad de integrar la visión sistémica al estudio regional, menciona:

"la geografía necesita métodos de estudio de los fenómenos y de organización del conocimiento a la vez sistémicos y regionales. La geografía sistemática es esencial para comprender las diferencias regionales de cada tipo de fenómeno y los principios que rigen sus relaciones con los demás. Esto sólo, sin embargo, no puede suministrar una comprensión de las unidades terrestres individuales, sino que, mas bien, les resta parte de su color y vida. Para comprender el carácter total de cada área en comparación con otras, debemos examinar el total de los

---

<sup>123</sup> GÓMEZ. 1982 p. 319

<sup>124</sup> *Ibíd.* p. 319

<sup>125</sup> *Ibíd.* p. 68-69

caracteres relacionados tal como se dan en las diferentes áreas – es decir, debemos hacer geografía regional –. Aunque cada uno de estos métodos represente un diferente punto de vista, ambos son esenciales para el propósito de la geografía y deben, por tanto, incluirse en una disciplina unificada.”<sup>126</sup>

El caso francés fue distinto, surge de la influencia de otras ciencias como la sociología de Durkheim y de historiadores como L. Febvre. En este período la figura de referencia es Vidal de la Blache (1843-1918), que se ve influenciado claramente por el espiritualismo de Boutroux (1845-1912) de claro origen idealista alemán. En esta corriente, confrontada abiertamente al naturalismo, se rechaza que el espíritu forme parte de la materia, y como tal, no se puede llegar a él de la misma forma que como se llega a los fenómenos físicos. El espíritu humano está en un rango superior a la naturaleza y como tal es irreductible a ella. Bajo estos principios se niega el determinismo de la naturaleza que niega la libertad humana en un mundo ordenado carente de libertad. Con relación al método, rechaza abiertamente las matemáticas y la física por generalizar a tal grado que no alcanza a expresar la compleja realidad social.

Para Vidal la división de regiones, es decir, lo localizado, debe de obedecer a las condiciones naturales. En su obra *Des divisions fondamentales do sol frances*, después de describir la forma para él correcta de división regional del suelo francés partiendo de las características físicas encadenándolas a la actividad del hombre, menciona: “¡He aquí, pues, tomado del natural, ese encadenamiento de relaciones que parte del terreno y que desemboca en el hombre, y del que decíamos al comienzo que debía construir el objeto propio del estudio geográfico!” Con relación a su método, parte del empirismo, donde la observación es un factor fundamental en la delimitación de regiones y en su comprensión. “El medio para ello (la delimitación de regiones) será librarnos de toda rutina escolástica y situarnos, siempre que sea posible, ante realidades. La geografía no es precisamente una ciencia de libros; necesita la colaboración de la observación personal.”<sup>127</sup> Asimismo, y a pesar de que todo su análisis parte del medio natural, en el trabajo de Vidal es fundamental el lugar que se le da a la conciencia humana, como espíritu del hombre, ya que ésta es la que libera al ser humano de las influencias naturales. Surge la expresión de *posibilismo*; categoría

---

<sup>126</sup> *Ibid.* p. 363-364

que se pensaba en franca oposición al determinismo. Forma de referirse a la corriente positivista de pensamiento alemán de Ratzel, por parte de la escuela vidaliana.

La escuela paisajista representó una derivación de la escuela regional digna de considerarse. En la vertiente alemana el paisaje era comprendido como un elemento de interpretación histórica del pueblo alemán. El paisaje era entendido como un producto dialéctico entre el pueblo y el territorio. "El paisaje se identifica con el resultado de las relaciones hombre-medio y se manifiesta como la expresión visual y sintética de la región, que sintetiza la realidad geográfica."<sup>128</sup> De carácter historicista, busca descubrir la génesis de los paisajes como resultado del proceso de adaptación de los grupos sociales al medio físico o geográfico. Los geógrafos paisajistas comienzan a utilizar el término 'personalidad' para referirse al carácter único del paisaje. Esta expresión es posteriormente aplicada a la región como referencia, también, a su carácter único. La escuela paisajista tiene sus máximos exponentes en el alemán Otto Schüter (1872-1952) y el francés Jean Brunet (1869-1930). Finalmente la premisa de la geografía del paisaje, en términos generales, es la misma que la regional. Se basan en describir y definir la personalidad geográfica, singularidad fundada en la particular combinación de los fenómenos físicos y humanos. De esta forma, al traducirse de algún modo la interacción-entre elementos físicos y humanos en el paisaje, la imagen de cada región se traduce en un paisaje.

Sin embargo los problemas epistemológicos no fueron resueltos. En primer lugar, la pretensión de liberar al hombre de las determinantes naturales con la idea de una elección entre diversas posibilidades que ofrecía cada medio, no suprimía la noción de determinación, sino por el contrario la fortalecía. Milton Santos explica que "el problema estribaba en saber si existen las *necesidades geográficas* y si los fenómenos naturales pueden actuar como causas necesarias sobre una humanidad puramente receptiva" independientemente de que sea una o varias las 'posibilidades' que la naturaleza imprime en el hombre, "el reino de lo posible no es el mismo que el aleatorio, sino el de la conjunción de determinantes que juntas se realizan en un lugar y tiempo

---

<sup>127</sup> Los paréntesis y su contenido no pertenecen a la cita. *Ibid.* p. 246-247

<sup>128</sup> ORTEGA. 2000. p. 287

determinado."<sup>129</sup> Finalmente a lo único que contribuyó este debate fue a confundir la noción de determinismo con la de finalismo o fatalismo, ya que ninguna de estas dos palabras – determinante y posibilidad – fueron tomadas en la connotación de limitantes o marcos de acción posibles. Lo cierto es que hasta antes de este debate, en ciencias sociales y en geografía, estos dos términos podían ser utilizados sin absolutismos.

Otro problema epistemológico fundamental que no fue resuelto con la noción de región fue el de determinar cuál era la unidad adecuada para considerarla como básica para el estudio regional, pues existía el peligro de elegir una extensión tan grande que diluyera contrastes fundamentales o, en el caso contrario, de caer en una atomización donde se perdiera la visión de conjunto.

Finalmente, la síntesis geográfica, vía de definición de la singularidad geográfica, la respaldaba el método regional, que más que un método propiamente dicho era una norma de estilo o estructura narrativa. José Ortega menciona que este método regional estaba consagrado en la integración por mitades de la síntesis del medio físico y características descriptivas de la población.<sup>130</sup> Algunas de estas críticas y las surgidas con el resurgimiento del positivismo lógico en geografía a mediados del siglo XX, pusieron en entredicho la cientificidad, la relevancia y el interés social de este tipo de estudios geográficos. Surge así un nuevo período de hegemonía positivista en la historia del pensamiento geográfico y las filosofías de sujeto tuvieron que esperar esta vez hasta los años de 1960 y 1970 para volverse a manifestar en el ámbito institucional.

### *GEOGRAFÍAS HUMANISTAS Y POSMODERNAS*

Razones sociales e intelectuales influyeron a la vez en el surgimiento de una nueva crisis del positivismo que a finales de la década de 1960 se manifestó en la proliferación de múltiples movimientos antipositivistas en todas las ciencias sociales. En geografía, se consolidó un movimiento heterogéneo que como objetivo fundamental se planteaba la reconstrucción teórica de la geografía que diera cabida, por un lado, a

---

<sup>129</sup> SANTOS. 1990. p. 44

<sup>130</sup> ORTEGA. 2000. p. 291-293

una mayor amplitud de posiciones epistemológicas y, a su vez, permitiera integrar teóricamente aspectos de compromiso social. Cuestión ética que por el propio principio de neutralidad del empirismo lógico, había quedado fuera de las geografías positivistas. Este movimiento es reconocido tradicionalmente como *Geografía Radical*. En un principio esta corriente no estuvo bien definida dentro de algún sistema de ideas filosóficas, pero no tardaron en delimitarse al menos dos líneas claras, por un lado, las que se auxiliaron de las filosofías del sujeto, que son las que interesan en este apartado y, por el otro, las defendidas por filosofías dialécticas, particularmente en el materialismo histórico. Esta última será tratada en el siguiente apartado de teoría crítica en geografía.

El retorno del componente subjetivo en geografía surge en un contexto de crisis del racionalismo como vía a la comprensión humana, se basan en las corrientes fenomenológica y existencialista que se manifiestan en la llamada geografía de la percepción y la del comportamiento, conocidas generalmente como *geografías humanistas*. Para 1980 los postulados humanistas se mezclan con los postulados posmodernos y juntas en la actualidad, cuestionan fuertemente la racionalidad moderna.

La crítica social e ideológica es dirigida hacia el perfil tecnocrático perteneciente a los presupuestos ideológicos adheridos al discurso analítico, estas geografías reaccionan ante "la imagen idealizada de un mundo de justicia y equidad asociado a la planificación de la base científica, de bienestar generalizada y de igualdad de oportunidades, de armónico desarrollo y de equilibrio social (...) imagen que transmitía el racionalismo tecnocrático analítico."<sup>131</sup> En el sentido epistemológico se definen con un carácter antinaturalista valorando el vínculo emocional por encima del objetivo. La fenomenología de Edmund Husserl y el existencialismo de Martín Heidegger, de gran auge en los sesenta, son el fundamento filosófico de esta corriente. Se busca la comprensión de los valores, los símbolos y los significados, se enaltece la diferencia, lo singular, lo único, y con ello, el lugar, la localidad, la región, todo esto mediante una resignificación de conceptos asociados a la subjetividad y a la percepción.

---

<sup>131</sup> *Ibid.* p. 299

La pretendida comprensión de los fenómenos, o de los objetos en el mundo, que pretende la fenomenología, requiere de la suspensión previa de cualquier modelo interpretativo o de ideas previas. En la llamada geografía de la percepción se comienza cuestionando la falta de correspondencia entre los comportamientos esperados de acuerdo a los modelos existentes en oposición al comportamiento real. Se habla de la diferencia entre la percepción popular del medio y la percepción del científico. Se recurre a trabajos de psicología, particularmente a enfoques behavioristas, que de alguna forma vinculan esta corriente con las positivistas. Cada individuo tiene una forma concreta de conocer el espacio y de evaluarlo. Con la introducción de los planteamientos existencialistas se comienzan a centrar más en el ser humano en el mundo, un ser material en el que las esencias y las trascendencias pasan a segundo término. Se reconoce en el ser humano su temporalidad y por tanto su historicidad. Los habitantes no se mueven en espacio abstracto, sino en uno concreto y personal, es decir, un *espacio vivido* que es modelado a partir de experiencias. De esta manera el espacio no es la misma cosa para todos y, el hablar de una representación común, implica hacer violencia contra el individuo. El método, considerando que el interés esta vez no está en la explicación sino en la comprensión, se da a través del contacto con hechos, la realidad sólo se conoce desde dentro, es decir, empáticamente. Es significativo el trabajo de Anne Buttimer que se centra en la tradición francesa. Su reclamo un espacio existencial, frente al geométrico y objetivo.

“el desafío último, precioso pero costoso, es desarrollar un tipo de conocimiento verdaderamente personal, que permita tanto la emoción como el pensamiento, tanto la razón como la razón y que conduzca a una comprensión del mundo.”<sup>132</sup>

Las premisas de estos planteamientos son: En primer lugar, que los componentes individuales son resultado de deseos y decisiones personales. Y, por otro lado, que los comportamientos individuales moldean el espacio. Sin embargo, la separación de la realidad individual psicológica contribuyó a continuar manejando una concepción del mundo humano alejado del mundo material concreto. Lo anterior perfila a esta corriente

---

<sup>132</sup> Citado en CAPEL. 1988. p. 447

en el marco de tradición holista y de relación hombre-medio. Es un conocimiento heterogéneo que comprende a la gente en cuanto que, percibe del espacio experiencias y aspiraciones mediante espacios vividos, espacios de la subjetividad y espacios percibidos. Valora el sentido estético y en cuanto a este aspecto se enlaza a los viejos planteamientos de la geografía de los viajeros y del paisaje. Recupera el medio en cuanto es producido a través de la percepción subjetiva. La preocupación por los lugares y los paisajes individuales se hace bajo la óptica ideográfica ignorando los componentes genéticos. Sin embargo, para los humanistas la geografía deja de ser la ciencia de la Tierra lo cual constituye una diferencia marcada con la geografía clásica regional.

Finalmente estas posiciones no están libres de críticas, para Milton Santos, cuando el investigador coloca al sujeto en primer lugar, se olvida de dos aspectos fundamentales: En primer lugar, la percepción individual no es un conocimiento en sí, pues las cosas percibidas no son objetivadas sin reflexión previa. Este postulado contraría la propia teoría de la percepción haciéndola incompleta; en segundo lugar, y de mayor repercusión concreta es que la concepción de lo subjetivo es tan solo lo que parece y no lo que representa.

En la actualidad con el ingreso de las filosofías posmodernas en las últimas dos décadas del siglo XX todas estas posiciones se han visto fuertemente fortalecidas, se parte de un eclecticismo como recurso compartido renunciando a la necesidad de un marco teórico definido y se abre una amplísima gama de consideraciones del espacio y de puntos de vista, que incluso se contraponen entre sí.

## **TEORÍA CRÍTICA EN GEOGRAFÍA**

Las geografías del compromiso político, como las denomina José Ortega, carecen de una tradición comparable a las del positivismo o a las corrientes idealistas, pero constituyen un grupo de teorías prácticas y empíricas cristalizadas en el último cuarto del siglo XX. Surgen de las críticas que se realizan a las geografías analíticas,

reivindicando el saber crítico y trascendental en ciencias sociales vinculándolo a la acción política. En un principio compartieron intereses con las filosofías de sujeto en el movimiento denominado geografía radical. Sin embargo, mientras se identificaban cada vez más con en el Materialismo Histórico, se fueron separando marcadamente conforme se manifestaba el compromiso con un cambio social emancipatorio en el ámbito teórico. A esta corriente de pensamiento con un interés emancipatorio material de compromiso social se le ha denominado como *Geografía Crítica*.

Con el afán de incluir algún tipo de precedente en geografía crítica, si se especifica únicamente en el interés emancipatorio pero no considerando su postura teórica, se puede mencionar la presencia de dos geógrafos que durante la institucionalización de la geografía moderna vincularon su trabajo académico con la acción política con compromiso social. El francés Jacques Elisée Reclus (1830-1905) y el ruso Piotr Kropotkin (1842-1921), ambos geógrafos anarquistas con una amplia militancia política. Sin embargo, ninguno de estos dos autores representó una alternativa teórica distinta a la de sus contemporáneos y mucho menos representan una liga en el ámbito epistemológico con el marxismo.

Reclus fue alumno de Ritter en Berlín de 1849 a 1850 y en su trabajo Reclus muestra claramente una concepción positivista de la geografía producto de una continuidad de la obra de su maestro. Este autor utiliza un método comparativo basado en la descripción y también fue impactado por el determinismo y el evolucionismo.

"Es la observación de la Tierra la que nos explica los acontecimientos de la historia, y esta nos lleva a su vez hacia un estudio más profundo del planeta, hacia una solidaridad más consciente de nuestro individuo, a la vez tan pequeño y tan grande, con el inmenso universo."<sup>133</sup>

Capel opina respecto a los aportes de la última de sus grandes obras publicada en 1903-1905 *L' Homme et la Terre*. "Lo más interesante de *El Hombre y la Tierra* no es esta tesis, ya desarrollada en obras anteriores, sobre la íntima relación Hombre-Naturaleza, sino la preocupación por deducir leyes de la evolución social, a partir de las

---

<sup>133</sup> GÓMEZ. 1982 p. 219

convicciones anarquistas del autor.<sup>134</sup> Reclus busca en la naturaleza un ejemplo y un modelo para la organización anarquista de la sociedad e incorpora temas que tardaron mucho tiempo en ser incorporados en la geografía tradicional francesa: La explotación defectuosa de la tierra como resultado de la estructura social de propiedad y explotación, la colonización y el imperialismo europeo, la situación social de la población urbana y rural, la inadecuada distribución de los recursos y otros más. Reclus fue un militante político con una participación activa en el Movimiento Anarquista y en las Luchas de la Comuna. Su actividad política lo llevó al exilio político en Inglaterra y Estados Unidos de 1851 a 1856 y en Suiza de 1871 hasta su muerte, esto ocasionó que su trabajo no fuera conocido dentro de la comunidad francesa y que sus premisas emancipadoras no tuvieran continuidad.

El aristócrata ruso Kropotkin corresponde el segundo ejemplo de geógrafo moderno que, inmerso en el paradigma de la ciencia de la relación hombre-naturaleza, vinculó sus convicciones políticas con su actividad académica. Este geógrafo físico y geomorfólogo, utilizó un método comparativo con base en la descripción, y más por costumbre que por reflexión, sin separarse del ambientalismo dominante de la época con base en las filosofías positivistas. Vincula su producción teórica con los postulados anarquistas, con la pretensión de descifrar las leyes naturales que rigen a los diferentes grupos humanos. No obstante, la paradoja consiste en que aunque estos dos autores no significaron una alternativa teórica distinta a la de su época, su obra representa un alegato a favor de la justicia social y en contra de la organización autoritaria de la sociedad.

Esta paradoja se conserva hasta después de la segunda mitad del siglo XX y los geógrafos de ideología e inspiración marxista continuaron al margen de cualquier reflexión teórico-epistemológica desde el materialismo histórico. En opinión de José Ortega, geógrafos de tradición marxista como J. Dresch, P. George, Yves Lacoste y J. Tricart, en realidad practican una geografía regionalista de tradiciones irracionalista e idealistas, donde el marxismo ideológico se manifiesta únicamente en fraseología o en

---

<sup>134</sup> CAPEL. 1988. p. 304

un discurso con una orientación ideológica de carácter semántico<sup>135</sup>. El mismo Yves Lacoste, preso de lo que el mismo sentencia, escribe:

“¡Los geógrafos marxistas no tienen muchas páginas ilustres en las que inspirarse!. Sin embargo, durante más o menos dos décadas, los geógrafos «de izquierda» han podido considerarse como los únicos que superaban y criticaban los límites de la geografía vidaliana. Fueron los primeros en rechazar el corte que establecía respecto a las ciencias sociales y en abordar el estudio de los fenómenos urbanos e industriales; pero ninguno de ellos se refirió entonces a las tesis marxistas.”<sup>136</sup>

### *GEOGRAFÍA CRÍTICA*

Las décadas de 1960 y 1970 tuvieron un gran impacto en el medio académico. Con el fin de la guerra fría y con el agotamiento de las tensiones este-oeste se tuvo, entre otras consecuencias no esperadas, el florecimiento de la reflexión marxista. Grandes cambios producidos en las relaciones internacionales como el resultado del proceso de descolonización, que en África tuvo lugar entre 1950 y 1970, el surgimiento de los países no alineados que reclamaban una participación activa dentro de las relaciones internacionales y la aparición de movimientos revolucionarios, principalmente en América Latina, propició que se planteara la problemática del subdesarrollo tomando conciencia del entramado de dominación imperialista. Se descubre la raíz de la dependencia en el intercambio desigual, y en el mundo se generaliza una crisis en el modelo de dominación estadounidense. Por otro lado, el creciente peligro propiciado por los avances científicos aplicados a las guerras, la posibilidad de una catástrofe nuclear, el desarrollo de armas químicas y biológicas y el avance de las técnicas de control social partiendo de ordenadores, también provocó reflexiones severas en el medio intelectual.

Ante esta situación a finales de la década de 1960 se desarrolló una fuerte crítica al positivismo cuestionándose fuertemente los supuestos básicos que lo sustentan como el del progreso indefinido, partiendo del beneficio de la ciencia, y se plantean interrogantes éticas como la responsabilidad social del científico y los valores que la

---

<sup>135</sup> ORTEGA. 2000. p. 316-320

<sup>136</sup> LACOSTE. 1977. p. 84

sustenta. A juicio de Capel esta gran crisis de la racionalidad positivista se manifiesta por "lo que representa la ciencia y la tecnología moderna y la relación que guardan con los valores de la vida humana"<sup>137</sup>

Pero como ya se ha mencionado, este movimiento que en geografía se conoce como movimiento radical, es sumamente heterogéneo, y en él se entrelazan planteamientos de múltiples tendencias que en muchos casos, al radicalizarse, terminaron criticando de igual manera a las diversas tendencias que en algún momento fueron aliadas durante el derrocamiento del positivismo, como único sistema válido en el estudio de lo humano en la institución científica. "Las geografías radicales engloban más un movimiento de reacción que una propuesta epistemológica definida."<sup>138</sup> Aquí lo que interesa es poner especial atención al grupo de geógrafos que en sus planteamientos fundamentales existe la premisa del compromiso social, identificado en este trabajo como el interés emancipatorio de la geografía crítica. Lo cual no quiere decir que entre los geógrafos que trabajan desde filosofías subjetivas no exista esta intención, simplemente que desde los planteamientos epistemológicos que las sustentan no se pretende una emancipación concreta. El ejemplo típico de este acercamiento entre filosofías existencialistas y el materialismo histórico lo constituye el filósofo existencialista J. P. Sartre y más recientemente J. Habermas.

El punto de referencia fundamental en la herencia epistemológica de la geografía crítica la constituyen los planteamientos surgidos de un grupo de pensadores marxista de la segunda y tercer década del siglo XX denominado *Escuela de Frankfurt*. El objetivo general de su teoría crítica lo constituyó el deseo de establecer una base integradora de las ciencias sociales utilizando la teoría marxista y por consiguiente uniendo la producción teórica a la acción social, es decir, la *Praxis*. Sus premisas básicas: Integrar la acción como parte integral de la teoría sirviendo de instrumento de la acción social. Se plantea la pertenencia del científico a una estructura social donde la ideología adquiriere un papel central en la investigación. Finalmente, los estudios adquieren una marcada profundidad histórica como garante del estudio social.

---

<sup>137</sup> CAPEL. 1988. p. 407

<sup>138</sup> ORTEGA. 2000. p. 316

El origen y la construcción de las geografías radicales comienza en Estados Unidos, en la crítica práctica que se le hace a la geografía analítica. W. Bunge y D. Harvey, después de haber sido serios representantes de la geografía cuantitativa, participan en la reflexión ética sobre los fenómenos de desigualdad y discriminación, fundamentales en la definición de los postulados radicales. En opinión de Mattson,<sup>139</sup> tres son los acontecimientos que marcan el surgimiento de la geografía radical y con ello el ingreso de los planteamientos marxistas a la base epistemológica de esta disciplina.

En primer lugar, la llamada Expedición Geográfica de Detroit. W. Bunge en 1968 es el creador de este concepto que suponía un compromiso directo de acción social por parte de los intelectuales en los espacios urbanos. Se pretendió el conocimiento de las áreas de pobreza urbana, compartiendo problemáticas y participando en los procesos de planeamiento integralmente con los afectados. A partir de esto, con ayuda de la Universidad de Michigan, se creó el *Detroit Geographical Expedition and Institute* que ofrecía cursos de planeación urbana. Sin embargo, rompieron relaciones quitándole el apoyo institucional por parte de la Universidad de Michigan, quien retiró el presupuesto y prohibió a sus profesores que enseñaran en el instituto. Bunge se vio obligado a refugiarse en Canadá para evitar la represión política, significando prácticamente el fin de las Expediciones. En segundo lugar, el surgimiento de la revista *Antipode* en 1969, que relacionada con el surgimiento de las primeras expediciones, se planteaba como la portavoz de una geografía alternativa, preocupada por los problemas regionales y locales. Y por último, la fundación de la *Unión de Geógrafos Socialista*, que tenía como propósito el trabajar para la reestructuración de la sociedad de acuerdo a los principios socialistas.<sup>140</sup>

Paralelamente, desde la sociología urbana, en Europa comenzó un progresivo esfuerzo por la reflexión teórica desde el marxismo respecto a las prácticas sociales urbanas y el espacio teniendo en la obra del filósofo y sociólogo francés Henri Lefebvre su primer exponente. Surge una noción de espacio que deja de ser un contenedor o una mera construcción subjetiva y pasa a ser una producción social material concreta que se entiende bajo la noción de un elemento más que juega un papel en la estructura de una

---

<sup>139</sup> MATTSON. 1978 P. 11

<sup>140</sup> Ibid. p. 14-17

totalidad social, como dimensión de ella misma. Lefebvre lo explica así, "porque es posible que el espacio desempeñe un papel o una función decisiva en la estructuración de una totalidad, de una lógica, de un sistema: entonces, precisamente por ello no se le puede deducir de ese sistema, de esa lógica, de esa totalidad. Se tiene, muy al contrario, que poner de manifiesto su función en dicha intención (práctica y estratégica)"<sup>141</sup> El espacio deja de ser el punto de partida, sea producto mental o de la acción del hombre. Pero tampoco se convierte en el punto de llegada como producto social o punto de reunión de los productos. Si no que se convierte en "un intermediario en todas las acepciones del vocablo, es decir, un procedimiento y un instrumento, un medio y una mediación"<sup>142</sup> de tal manera que el espacio se constituye como un instrumento político intencionalmente construido y manipulado por manos de algún individuo o colectividad según sus intereses.

Estas premisas se convierten en la base de la construcción de una teoría social del espacio. Éste se convierte en un producto y, como tal, con un valor de uso y un valor de cambio. Se transita de la noción de espacio social a la de construcción social y por consiguiente la elaboración teórica desde el materialismo histórico comienza a construirse y a definirse. Por primera vez el objeto tradicional de la geografía moderna sufre un proceso de transformación y de reconceptuación sistemática desde un marco de una teoría social crítica. De esta forma, no se puede decir más que las sociedades ocupen espacio, que se extienden en el espacio o que se apropian del espacio, ya que, según Ortega, refleja una concepción de espacio como "materialidad ajena o contrapuesta al sujeto social" y al verlo así, se sustituye la idea de un espacio social, por un espacio concebido como mero sustrato físico. "El espacio debe ser entendido como una dimensión de las relaciones sociales. La sociedad humana se desarrolla como espacio."<sup>143</sup>

A su vez, el espacio como construcción social organizada por el hombre desempeña un papel en la sociedad, condicionándola y siendo parte del complejo de procesos de existencia y reproducción social. Es una estructura subordinada y subordinante. En

---

<sup>141</sup> Los paréntesis y sus contenidos son parte de la cita. LEFEBVRE. 1976. p. 25

<sup>142</sup> *Ibid.* p.30

<sup>143</sup> ORTEGA. 2000. p. 512

categorías que Milton Santos utiliza refiriéndose al proceso dialéctico de proyección-concreción, el espacio es un producto-productor, donde la fuente de energía del proceso es la transformación productiva de la naturaleza pero que no se suscribe ni se limita a una instancia material. "Sin minimizar la importancia de las condiciones naturales son las condiciones creadas artificialmente las que prevalecen, en tanto son expresión de los procesos técnicos y de los complejos espaciales de información."<sup>144</sup> Y refiriéndose a la influencia que tienen a los procesos de circulación y de producción durante la construcción del espacio Santos se refiere a ellos como Verticalidades y Horizontalidades. Las verticalidades, basadas en la ciencia y la tecnología, manifestadas como redes de información que hacen posible la circulación, y las horizontalidades, como la manifestación concreta en cada lugar a partir de la producción. El espacio es entonces un producto dialéctico en un doble sentido, por un lado, considerando su condición temporal como producto-productor y, por el otro, partiendo de su composición sistémica de totalidad social en función de las verticalidades y horizontalidades.

Finalmente, no podría estar completo el panorama general de la teoría crítica sin presentar algunas de las críticas más frecuentes que se realizan a esta geografía: En primer lugar, una crítica común proveniente de las geografías idealistas y del sujeto, radica en que se le suelen considerar como una actividad científica práctica con un alto grado de determinismo económico. Y en segundo lugar, la crítica que surge desde las geografías analíticas o positivistas radica en que se le suele incriminar de ser reaccionaria y poco propositiva, por combinar cuestiones que no son netamente científicas como la ideología política y, a su vez, por no presentar un método rígido como el 'método científico' positivista que genere resultados prácticos. Sin embargo, la mayoría de ellas son críticas no van al fondo de la propuesta epistemológica del materialismo histórico convirtiéndose no en un debate teórico sino simplemente descalificaciones poco enriquecedoras.

---

<sup>144</sup> SANTOS. 1990. p. 72

## LA PROYECCIÓN ESPACIAL

Una vez que se ha enunciado cuales son los postulados básicos de cada uno de los sistemas filosóficos y particularmente como son asumidos y desarrollados en geografía es momento de describir cual es la particular manera que tienen cada una de estas geografías de concebir y de dirigir la acción teniendo en cuenta cuáles son los fines que se persiguen durante esta práctica. Se realizará únicamente en el sustrato teórico presentando tan solo las premisas fundamentales en que se sustentan cada uno de estos sistemas de ideas.

Se tendrá que partir de clarificar qué es lo que se entiende en este trabajo cuando se habla de proyección. Retomando las premisas empiristas, particularmente las del materialismo histórico, que dicho sea de paso constituirá el fundamento teórico de este último apartado, se tiene que la realidad social es una construcción histórica producida por la acción social del ser humano, que dicho en jerga marxista no es otra cosa que el trabajo del ser humano.<sup>145</sup> Así entonces, siendo esta realidad un producto social habrá que considerar la diferencia fundamental existente entre las formas de trabajo instintivas o de tipo animal con el trabajo que pertenece exclusivamente al ser humano. Esta diferencia es que el ser humano antes de ejercer una acción o de realizar una construcción cualquiera, primero es previamente imaginada y después se lleva a cabo, es decir, que la acción primero se proyecta en su cerebro.<sup>146</sup> Lo anterior, aunque no quiere decir que este proceso esté dirigido completamente por la racionalidad humana, si lo diferencia abismalmente de otro tipo de acciones en las cuales no existe conciencia.

---

<sup>145</sup> En las categorías marxistas 'el hombre' es concebido como el ser social que no puede ser comprendido en su esencia aislado de la sociedad, porque su esencia misma la constituye la sociedad, de esta forma cuando se refiere al 'trabajo del hombre' se está refiriendo al trabajo social ya que el trabajo individual como conciencia ajena a la sociedad no existe.

<sup>146</sup> Marx en su Crítica a la Economía Política al hacer mención del proceso del trabajo indica: "Aquí no vamos a ocuparnos, pues no nos interesan, de las primeras formas de trabajo, formas instintivas y de tipo animal [...] Aquí partimos del supuesto del trabajo plasmado ya bajo una forma en la que pertenece exclusivamente al hombre. Una araña ejecuta operaciones que semejan a las manipulaciones del tejedor, y la construcción de los panales de las abejas podrían avergonzar, por su perfección, a más de un maestro de obras. Pero, hay algo en que el peor maestro de obras aventaja, desde luego, a la mejor abeja, y es el hecho de que, antes de ejercer la construcción, la proyecta en su cerebro." MARX. 1946. p.130

Comprendida la proyección como una acción previamente imaginada, entonces, cuando se habla de una proyección está implícita la noción de una intencionalidad concreta, un deseo preestablecido, está implícita una finalidad. Sin embargo, para que exista una intención de 'algo' es fundamental que un factor actúe como detonante, que a través de la conciencia de esa necesidad, pretenda ser cumplida, es decir, la finalidad obedece a la búsqueda conciente de una necesidad producida por una causa. Sánchez Vázquez, se ha referido ya a la importancia de los conceptos de *finalidad* y *causalidad* como categorías fundamentales en el desarrollo del pensamiento filosófico, pero el problema es que normalmente estos dos conceptos han sido entendidos como oposición o contraposición en vez de considerarlos como una categoría de unidad. Pero es una unidad concebida como una categoría dialéctica que no debe ser entendida en un sentido unívoco o unidireccional, ya que esta no puede explicar la riqueza de las determinaciones concretas.<sup>147</sup> Incluso en trabajos en ciencias naturales este planteamiento es aceptado por autores como Jacques Monod, en su ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna, escribe: "Es pues por nuestra propia actividad consciente y proyectiva, por ser nosotros mismos fabricantes de artefactos, que calibramos lo «natural» o lo «artificial» de un objeto cualquiera."<sup>148</sup> Antes de continuar se examinará brevemente como conciben la proyección espacial los otros sistemas de ideas, es decir, la forma de dirigir la acción del ser humano orientada a un fin por parte de las filosofías del sujeto y el positivismo.

### LA PROYECCIÓN EN LAS FILOSOFÍAS DEL SUJETO Y LAS POSITIVISTAS

Desde las posturas existencialistas, más que hablar de la noción de proyección se parte de la idea de intención. El sociólogo Alfred Schütz, auxiliado de la categoría de *acción social* de Max Weber donde las personas realizan acciones sociales concientemente mediante la significación e interpretación de la conducta del otro, realiza una diferenciación entra las actividades que tienen una conciencia previa y las que no la tienen. La *acción*, que es una conducta dirigida hacia un interés por medio de la conciencia, y los *actos*, que son conductas o vivencias espontáneas pertenecientes a la inconsciencia. Hasta aquí este planteamiento parece interesante, sin embargo, para

---

<sup>147</sup> SÁNCHEZ. 1997.

<sup>148</sup> MONOD. 1971. p. 15

la comprensión del mundo social se parte del individuo y se auxilia de una metodología de selección de frases gramaticales, conocida como 'tipos ideales', que mediante la construcción y su verificación permiten una interpretación por estratos de los fenómenos sociales particulares como la significación a la que tienden subjetivamente los *actos* sociales. "sólo mediante tal comprensión de la acción individual puede la ciencia social acceder al significado de cada relación y estructura social, puesto que éstas están, en último análisis, constituidas por la acción del individuo en el mundo social."<sup>149</sup> Sin embargo, también desde la sociología, Durkheim contestando a este tipo de planteamientos menciona: "Toda la sociedad produce fenómenos nuevos, diferentes de los que se engendran en las conciencias individuales, hay que admitir que estos hechos específicos residen en la misma sociedad que los produce y no en sus partes, es decir, en sus miembros. En este sentido son pues exteriores a las conciencias individuales consideradas como tales."<sup>150</sup>

A la concepción de intención de Alfred Schütz, resultado de su fiel posición existencialista, le es aplicable la crítica fundamental a estas filosofías; la noción de estructura del mundo social es entendida bajo la premisa de estructura de significados intencionales y comprensibles, construida partiendo del individuo, deja fuera de su comprensión todos los factores sociales que intervienen en el individuo durante la construcción de la estructura social de significados intencionales. Habla de que las vivencias, responsables de la significación de los actos pasados, son el resultado de lo que este autor denomina *privacia personal absoluta*, es decir, de vivencias que están ahí pero que son inaccesibles a la memoria. Asimismo, en lo referente a la *acción*, es decir, a la parte del comportamiento dirigido bajo una conciencia voluntaria o racional, menciona que es una actitud orientada hacia el futuro. El problema es que esta acción es fundamentalmente proyectada partiendo de actos y no como actividades racionales, ya que tan sólo es imaginada como una imagen o una sucesión de imágenes de vivencias futuras, donde para poderse concretar en vivencias, necesariamente, están presentes actos en los que ya no interviene la conciencia provocando que el resultado no sea justamente lo proyectado, y agrega que, sí a esto se le suma que la conciencia

---

<sup>149</sup> SCHÜTZ. 1993. p. 36

<sup>150</sup> DURKHEIM. 1981. p. 15

es histórica y como tal cambiante, la valoración racional que se realiza será distinta según el momento en que se lleve a cabo.

No obstante, y pese a las críticas de que son objeto, estos planteamientos gozan de un sólido sustento teórico fuertemente amparado por las filosofías irracionalistas e idealistas que extraen al sujeto de su materialidad reivindicando la noción de emoción o sentimiento. Sin embargo, si se piensa como posible guía para la acción humana, presenta muy pocos elementos que puedan ser utilizados en este propósito. Algo que se puede decir en su favor es que en ninguna de sus premisas se plantea la transformación como intención de su estudio. En geografía la preocupación fundamental está centrada en la comprensión de un espacio definido bajo los supuestos de la subjetividad individual que omite la determinación que ejerce la sociedad en su sustrato material. Esta geografía presenta el espacio como el resultado de la suma de las subjetividades individuales y, como tal, no considera importante la transformación social material, porque en última instancia, según estos postulados, de la suma de las transformaciones individuales y subjetivas se configurará la transformación material espacial.

El positivismo es un caso diferente. Hay que recordar que en sus premisas fundamentales se encuentra que por medio de la racionalidad científica será posible la predicción y de ahí el control de la naturaleza, la sociedad y, en el caso de la geografía, el espacio. "Quien rechace el método científico, en cualquier campo, rechaza en principio la posibilidad de predicción."<sup>151</sup> En sus mismos postulados básicos queda claro que la actividad intelectual positivista está conscientemente orientada hacia un fin o un interés específico y con una metodología que en la práctica ha demostrado su eficacia para concretar sus proyecciones. En ciencias sociales, y particularmente en geografía, nutriéndose de la Teoría General de Sistemas ha introducido un fuerte sesgo estructural funcionalista, donde con el afán de explicar la realidad partiendo de modelos matemáticos y considerando su postulado de neutralidad se ha convertido en el instrumento científico-económico que ha permitido, primero en el centro y luego en la periferia, reestructurar la producción mundial volviéndose autónoma al consumo local

---

<sup>151</sup> SCHAEFER. 1980. p. 80

contribuyendo a la conformación de lo que por primera vez en la historia, se puede considerar como modelo único de producción, sin relación local y orientado a las necesidades centrales.<sup>152</sup> Ha omitido la cuestión que la complejidad social se estructura partiendo de procesos sociales, que son los culpables de la desigualdad social, a juicio de Milton Santos: "La geografía pasó a ser, conciente o inconscientemente, un instrumento de la planificación y no su guía; así, buscaba justificar necesidades definidas *a priori* en vez de definir las como resultado de las ecuaciones adecuadas a cada medio."<sup>153</sup> En este sentido como instrumento para la acción práctica material no puede dudarse de su efectividad, su interés ha sido el control de la naturaleza y la sociedad, y, pragmáticamente hablando, de alguna manera lo ha conseguido. Sin embargo, esto no garantiza su igual efectividad práctica en una actividad social con un interés emancipatorio de las estructuras económicas y sociales. La firmeza institucional del positivismo en ciencias sociales ha sido posible por su pretensión de objetividad, y por ende de neutralidad, que le ha favorecido fuertemente al gran capital para poder instrumentar los principios positivistas como herramientas para lograr sus propios fines. De esta manera, la propuesta teórica del positivismo no contempla la necesidad de considerar las relaciones de poder que hay que saldar para que sea posible concretar las proyecciones partiendo de la aplicación de los medios diseñados por ellos mismos, simplemente porque no ha tenido la necesidad de instrumentar formas de confrontación, tan solo de aplicación a fines ya establecidos. La crítica es que carece de una base de justificación epistemológica y en el mejor de los casos de una base ética que delimite marcos de acción posibles, que sean considerados tanto al definir sus fines como en el momento de instrumentar sus acciones.

Finalmente, la crítica que comparten, tanto las filosofías de sujeto como el positivismo es que, conciente o inconscientemente, juegan un rol de medios o instrumentos para concretar fines o proyecciones ajenos a sus propios intereses. Intereses ajenos salvo que sean ellos mismos los que directa o indirectamente resulten beneficiados de perpetuar las estructuras de poder. Esto evidencia la urgente necesidad de la consolidación de una estructura teórica que en sus propios principios incluya la posibilidad de enmarcar éticamente la producción científica y que permita la generación

---

<sup>152</sup> SANTOS, 1990. p. 90-91

<sup>153</sup> *Ibid.* p. 91

de instrumentos que consideren el fin establecido sin perder de vista las relaciones de poder que hay que afrontar durante la acción concreción.

### LA PROYECCIÓN ESPACIAL CRÍTICA.

Se comenzará definiendo concretamente las premisas fundamentales: En primer lugar, se entiende que para que la proyección pueda concretarse debe tener un sustento en la conciencia y la voluntad y es a través de ella que el ser humano se constituye como hombre produciéndose un mundo conforme a sus fines. Sánchez Vázquez dice:

"El hombre que habla a través del filósofo es, justamente por estar dotado de conciencia y voluntad, el ser que traza fines (en un sentido radical el fin supone siempre una conciencia)." Y continua "Esta facultad de trazar no es accidental, sino esencial para el hombre, ya que sólo puede existir humanamente en cuanto que objetivándose en la naturaleza se hace un mundo a su medida, es decir, un mundo humano – no ideal – conforme a sus fines."<sup>154</sup>

Por otro lado, la concepción de la causalidad y la finalidad como unidad dialéctica también es fundamental. Los fines no son producto de una imaginación de un hombre separado del mundo material, ni las causas son independientes de los marcos históricos de determinación. La conciencia de una necesidad y la proyección de un fin surge de los mismos marcos de determinación causal, mientras que los marcos de determinación causal son el resultado de la concreción de proyecciones trazadas anteriormente. Sin embargo, para que este proceso sea completado es necesario la inclusión de un tercer elemento, que también es parte de esta relación dialéctica. Los *medios* que posibiliten concretar los fines. Estos medios surgen también de la conciencia que se tiene de superar ciertas barreras impuestas por las determinantes concretas y surgen como finalidades intermedias proyectadas para conseguir la finalidad pretendida:

"Así pues, los fines surgen para transformar la realidad pero, al mismo tiempo, nacen de ella. Un fin se deslizará hacia el campo de la utopía cuando no responda a exigencias reales o cuando no se den las condiciones objetivas para su realización, condiciones entre las cuales

---

<sup>154</sup> Los paréntesis y sus contenidos pertenecen a la cita. SÁNCHEZ. 1997. 170-171

figuran el conocimiento de la realidad que se quiere transformar y la existencia de medios para su realización."<sup>155</sup>

Siguiendo esos planteamientos, para el caso de la geografía, se presenta un espacio producido por el trabajo del hombre que ha transitado dialécticamente por los fines o proyecciones que han conducido a su construcción y transformación, y por las determinantes histórica concretas, pero no ha sido una transformación producto de una negación total o radical del espacio anterior, sino que es el resultado del desenvolvimiento de las posibilidades concretas implícitas en el mismo fin.

Por otro lado, lo anterior no quiere decir que la totalidad espacial esté proyectada como unidad completa, sino que es el resultado de la suma de múltiples proyecciones individuales, colectivas e institucionales en relación dialéctica con proyecciones de alcance regional y global, que en su mayoría provienen de las clases hegemónicas<sup>156</sup>. En la actualidad se presenta una configuración espacial que, partiendo de medios instrumentados por la ciencia, en su mayoría, es el resultado de los fines proyectados por los sectores hegemónicos de la población. Santos lo expresa de la siguiente manera: "no se trata únicamente de la existencia de un ejército de reserva de lugares, sino de la producción racional de un espacio en el que cada fracción de territorio es llamado a tener características precisas en función de los actores hegemónicos, cuya eficacia depende, en gran medida, de la productividad espacial, fruto de una ordenación intencionada y específica."<sup>157</sup> En resumen, se tiene un espacio proyectado por las clases hegemónicas donde se niega el principio ético primero de toda acción humana posible, el "de producir, reproducir y desarrollar la vida humana concreta de cada sujeto ético en comunidad."<sup>158</sup>

Pero eso no es todo, independientemente de la clase de quien provengan estas proyecciones, para poderse concretar entran en una dinámica de relaciones de

---

<sup>155</sup> *Ibíd.* p.181

<sup>156</sup> Al respecto Santos menciona que todos los 'subespacios' actuales, muestran presencia dialéctica de *horizontalidades*, que son el asiento de lo cotidiano, expresadas por la producción, y de *verticalidades* que son áreas o puntos al servicio de autores hegemónicos, a menudo muy lejanos, expresadas por la circulación. Santos. 1993

<sup>157</sup> SANTOS. 1993. p.70

<sup>158</sup> DUSSEL. 2000. p. 91

poder,<sup>159</sup> de la cual surgen sus propios medios instrumentados como estrategias de acción para posibilitar la concreción de los fines establecidos. Harvey lo explica así, "decir que la construcción de espacios se da en la lógica de la producción del espacio del capitalismo, no es para discutir que el patrón geográfico está determinado por adelantado. El éxito o fracaso de las inversiones especulativas está la mayor parte tratado a posteriori mediante la competición espacial entre lugares."<sup>160</sup>

Ante la situación de una sociedad en constante lucha entre intereses de poder, y particularmente, ante una configuración espacial resultado de la confrontación de intereses de las clases hegemónicas. Durante la actividad científica se hace indispensable la clarificación de los intereses que se persigan sin dejar a un lado la labor que significa instrumentar los medios requeridos para su concreción, es decir, dirigir la propia acción científica, de otra manera se corre el riesgo, de como se ha sentenciado ya varias veces en este apartado, servir de instrumentos a los fines de las clases hegemónicas.

Cuando se coloca a la emancipación como fin último que busca toda teoría crítica, en el mismo planteamiento lleva implícito ya que su actividad la dirige con una intención específica marcada por ella misma. En su vertiente materialista se refleja como la liberación social de las estructuras socioeconómicas que lo oprimen. Pero esto no quiere decir que no se esté trabajando con esa misma intención desde planteamientos diferentes. Habermas constituye un buen ejemplo de esto, desde sus posturas existencialistas trata de la emancipación humana partiendo de la liberación personal, pero como se dijo en el primer capítulo no se debe confundir su compromiso práctico con la propuesta central con la que pretende conseguirlo, ya que al caer en un objetivismo teórico no sienta bases para la acción humana.

Sin embargo, su noción pragmática de elección de medios, complementada con un marco ético que permita la elección colectiva de los instrumentos por parte de quienes llevan a cabo la acción concreta y asumiendo responsablemente la posibilidad de

---

<sup>159</sup> Consultar HARVEY. 1996

<sup>160</sup> Harvey, D (1996) p. 296

equivocarse es muy útil. Pero quedando enmarcada en un cuerpo teórico marxista que unifica esta práctica con la teoría mediante la noción de praxis.

Ante una situación mundial donde la mayor parte de la humanidad se encuentra al margen de toda posibilidad de reproducir su vida, tanto en el ámbito material que le permita la supervivencia, como en el ámbito formal o discursivo, es decir, que tenga posibilidad de participación en la toma de decisiones que puedan afectarle individual o colectivamente, debe asumirse la elección de un cuerpo teórico que permita la toma de decisiones conjunta por parte de la comunidad que desee transformar su realidad dirigiéndola a una emancipación de las estructuras de poder que los mantiene en condiciones de desigualdad. De esta manera la instrumentación de los medios no debe ser el resultado de la imposición de un sector sino debe surgir de la valoración simétrica del grupo que vaya a resultar afectado, negativa o positivamente, por las acciones emprendidas. Es el marxismo durante esta praxis revolucionaria con su ir y venir teórico-práctico, el criterio lógico de verdad formal y de posibilidad de concreción material y, como propuesta específica en este trabajo, como criterio último de verdad práctica, el principio ético material de reproducción y desarrollo de la vida del sujeto material.<sup>161</sup>

La propuesta concreta en este trabajo, es entonces, que la búsqueda de medios consiga que la transformación espacial proyectada se traslade de un plano ideal a un plano que considere los marcos de acción impuestos por la realidad concreta, a su vez, que estos medios sean estructurados como una práctica política instrumentada en los medios como confrontación directa a las estructuras de poder enmarcada en la praxis revolucionaria marxista. Y para que esta transformación del orden vigente no reproduzca las estructuras de poder establecida: En primer lugar, debe surgir o ser valorada críticamente por los que sufren las repercusiones negativas del orden político económico establecido; en segundo lugar, toda acción instrumentada, debe respetar en su accionar la vida humana y; finalmente, los fines y los medios instrumentados deben ser instalados en el ámbito de lo factible o de lo realizable. Este último principio de la instalación en el terreno de lo posible o realizable, como se dijo en el párrafo anterior,

---

<sup>161</sup> DUSSEL. 2000. p. 311

es el vínculo con la verdad formal desde la teoría marxista. Esto es, en toda praxis revolucionaria se deben considerar los 'principios' anteriormente expuestos que fundamenta cualquier praxis política liberadora.<sup>162</sup>

Lo anterior no es para suponer que los principios éticos constituyan los medios para una transformación liberadora factible, y en el caso de la geografía, una transformación espacial factible, sino que constituyen marcos de acción que no se deben pasar por alto al proyectar un fin y una instrumentación de transformación específica. Y que, a su vez fungen como marco de acción dirigiendo la praxis misma. Si lo trasladamos al ámbito académico, dicho en términos que Dussel utiliza, tenemos que son principios que enmarcan el programa de las ciencias sociales críticas, articuladas a estrategias, tácticas y métodos efectivamente realizados en la praxis crítica, en una acción crítica o 'transformadora', así entonces, no es una teoría crítica, sino una praxis crítica, una praxis de la liberación.<sup>163</sup> De esta manera, el problema de qué medios deben ser utilizados para conseguir los fines, deberá ser resuelto para cada caso en particular, atendiendo a las limitantes concretas de la realidad específica que necesita ser transformada, y con la participación directa de los miembros de la comunidad afectada. Por lo que estos principios, según la tesis de este trabajo, son tan sólo el marco de acción en el cual debe proyectarse y desarrollarse la praxis liberadora que llevan a la acción, con pretensión de justicia dentro de una configuración espacial específica, o a la transformación espacial producto de la práctica revolucionaria con pleno uso de conciencia.

Finalmente hay que considerar que este camino no está construido y es con la participación crítica de todos los integrantes de la comunidad humana, tanto académicos como no académicos, inmersos crítica y responsablemente en un mundo material y respetando la vida humana que se podrán instrumentar medios factibles que posibiliten un cambio justo en la sociedad.

---

<sup>162</sup> El desarrollo de una política como 'filosofía primera y practica' que analice criterios y principios que fundamenten la necesaria 'transformación del mundo' desde sus víctimas, lo ha intentado desde fines de la década de los sesenta, de diversas maneras, la Ética de la Liberación. *Ibid.* p.35

<sup>163</sup> Dussel. (mimeo 1).

## CONCLUSIONES

En este trabajo se ha comenzado a indagar respecto a las posibilidades teóricas que presentan los distintos paradigmas de la ciencia como instrumentos o medios a través de los cuales pretende proyectarse la acción humana dirigida hacia fines establecidos. Esto fue realizado concretamente en la particular manera en que los paradigmas científicos se reflejan en la configuración de las distintas corrientes geográficas y en lo que aquí se denominó como proyección espacial.

Se delimitó de forma sintética una clasificación de los grandes sistemas de pensamiento que, en primer lugar, permitió considerarlos reflejados en los paradigmas geográficos, en segundo lugar, facilitó apreciar el surgimiento de la *geografía moderna* y, al mismo tiempo, sirvió de evaluación del marco teórico de referencia desde el cual se plantearía este trabajo. Para esto se indagó en el debate filosófico en torno a la búsqueda de la verdad realizado desde el surgimiento mismo de la modernidad a finales del siglo XVI y principios del XVII durante el llamado *Siglo de las Luces*, pasando por el surgimiento de la denominada *moderna modernidad* surgida, con el ingreso del ser humano como 'objeto' o sujeto de estudio y con la consolidación de la perspectiva histórica en el análisis de lo humano, a finales del siglo XIX y principios del XX y hasta la consolidación de los grandes grupos de ideas estructuradas coherentemente entre sí.

Se pudieron identificar tres grandes grupos metateóricos los cuales, de forma quizás incipiente, tienen su surgimiento desde el inicio mismo de la modernidad: Las corrientes fenomenológicas, existencialistas e incluso posmodernas, que tienen como punto en común la exigencia del estudio de lo humano reivindicando las sensaciones y la irracionalidad como fuente de acceso al conocimiento, estas filosofías de una gran variedad de posturas se identifican con el racionalismo ilustrado; y las corrientes de procedencia empirista que se dividen en dos grupos fundamentales, las filosofías positivistas, con una gran importancia institucional hasta la fecha, y por otro lado, las materialistas, específicamente el **Materialismo Histórico de Marx y Engels**, que por su

alto grado de compromiso con el cambio a resultado fuertemente golpeada en el ámbito institucional.

Al mismo tiempo, esta revisión histórica del debate filosófico, sirvió para identificar cómo a partir del ingreso del hombre como sujeto epistémico se consideró el tema de la verdad como una construcción histórica provocando una consideración de la verdad como la sola posibilidad de demostración basada en la estructura lógica del lenguaje. De esta manera, para la elección de la base epistemológica de este trabajo se consideró que el desarrollo del conocimiento científico comienza en la construcción de un tipo específico de conocimiento en el que, se vincule la actividad lógica de justificación de la verdad con la actividad práctica social. Esto fue posible gracias a la noción de praxis. Analizando la verdad desde esta perspectiva se propuso que el vínculo de la verdad formal con la verdad práctica constituido en la praxis lo reforzara el principio ético de la filosofía de la liberación propuesto por Dussel, que sugiere que en el momento de la elaboración y de la elección de los instrumentos concretos de acción debe existir una participación crítica y responsable de todos los que sufren las consecuencias negativas del orden establecido.

Para conseguir una mejor comprensión del desarrollo de la verdad geográfica y así podería evaluar en su potencial como dirigente de la acción transformadora fue necesario considerar las recomendaciones que hacen Foucault y Habermas en lo referente a dividir artificialmente el proceso de su desarrollo separando, por un lado, los intereses del poder ocultos en los diversos planteamientos de la disciplina, así como el contexto en el cual se presentan y, por otro lado, los planteamientos puramente filosóficos que construyeron el debate teórico-metodológico de la geografía.

La génesis de esta nueva disciplina científica, surgida con el arribo de la moderna modernidad, fue posible gracias al papel que jugó como instrumento de los intereses exploratorios y coloniales del capitalismo europeo y, al mismo tiempo, como discurso encubridor del expansionismo imperial y por su necesidad de integración nacional. Ésta se constituyó con un fuerte sustento positivista, y en un segundo momento, con el ingreso de la reflexión histórica, comenzó un periodo de la historia de la ciencia caracterizado por la confrontación por el arraigo institucional entre la perspectiva

nomotética con pretensión de universalización absoluta y entre la perspectiva ideográfica con intención sólo de particularización descriptiva sin ninguna guía que auxiliara a este objetivo. La consecuencia es que durante esta época, a pesar de que es donde surge el gran paradigma geográfico como la ciencia encargada de las relaciones hombre-medio, no pudo desarrollarse plenamente en este periodo por su falta de identificación, a pesar de ello, sus planteamientos resultaron interesantes para las clases hegemónicas pues presentaban un orden social determinado por el medio físico en forma de leyes provenientes de la naturaleza. La geografía surgió y se mantuvo así, no como una disciplina de las relaciones hombre medio, sino como la encargada del estudio sólo de la influencia del medio en el hombre. Fue hasta el nuevo ingreso de los planteamientos positivistas, al término de la Segunda Guerra Mundial, cuando se intentó dotar a la geografía de un cuerpo coherente de conceptos y categorías que la llevara al reconocimiento institucional como disciplina científica, no obstante, representó sólo un intento más y no una reflexión teórica profunda de estos planteamientos, pero sí permitió considerar la existencia de elementos sociales que determinan la configuración del espacio. No fue sino hasta el ingreso de las geografías radicales que, al producirse un incremento en la reflexión teórica, comenzó a discutirse fuertemente la necesidad de explicar procesos sociales o individuales como: El incremento de las presiones sociales, cuestiones de aumento en la desigualdad social, la explosión demográfica mundial y el aumento de la capacidad productiva sin repercusiones directas a la clase trabajadora.

Por otro lado, con la revisión hecha al debate filosófico en ciencias sociales surgido desde el ingreso de la moderna modernidad se identificaron tres grandes bloques o corrientes de pensamiento de la nueva disciplina geográfica: Las filosofías positivistas, sistema de ideas dominante en la institución científica, y por consiguiente, ideas bajo las cuales se construyó el proyecto de la geografía moderna. En esta corriente se encuentran las geografías deterministas, donde se trabajó, más que con determinantes naturales, con finalidades o fatalismos, y la denominada "new geography" o geografías cuantitativas, reforzadas con los planteamientos del nuevo empirismo lógico. También se identificó otro grupo representado por las filosofías del sujeto que surgen a la par buscando el arraigo institucional necesario en el estudio de lo humano, que hasta ese momento era de dominio positivista. Aquí puede identificarse la geografía clásica o

regional de la primer mitad del siglo XX y ya en la década de los 1960 y 1970 las geografías humanistas y posmodernas, que se diferencian de las primeras, cuando menos en algunas de sus vertientes, por el abandono de las determinantes naturales del medio. Y por último, la teoría crítica que no se manifiesta como propuesta epistemológica distinta hasta las últimas tres décadas del siglo XX con las denominadas geografías críticas. Anteriormente estas geografías sólo se habían manifestado como intención emancipadora de compromiso social.

Finalmente, y lo que constituyó el objetivo principal de este trabajo, partiendo de estos tres grupos de ideas en geografía, se intentó esclarecer la particular manera de dirigir la acción práctica, es decir, lo que en este trabajo fue denominado proyección espacial.

Después de analizar concretamente logros y fracasos de cada uno de estos grupos, se llegó a algunas conclusiones: Los fines no son producto de la imaginación del hombre separado del mundo material, ni las causas son independientes de los marcos históricos de determinación, pues estos marcos, a su vez, determinan también los medios instrumentados. El planteamiento teórico que concibe al espacio como una construcción social que va más allá de tener una sola dimensión material concebida como el resultado de las múltiples proyecciones de los distintos sectores de la sociedad en relaciones de poder, es de gran ayuda para abordar el problema de la dirección de la acción social en busca de los fines pretendidos.

Ante la situación de una sociedad responsable de la configuración espacial, en constante confrontación de intereses de poder, se consideró indispensable que durante la actividad científica se clarificaran los intereses que se persiguen sin dejar a un lado la labor que significa instrumentar los medios requeridos para su concreción dirigiendo la propia acción científica mediante una praxis. De otra manera se corre el riesgo de servir de instrumentos a los fines de las clases hegemónicas.

Partiendo del análisis de autores como Santos, Harvey y Dussel se demostró la existencia de un espacio proyectado por las clases hegemónicas donde se niega el principio ético primero de toda acción humana posible de producir, reproducir y desarrollar la vida humana concreta de cada sujeto. Ante esto la propuesta específica

fue la de enmarcar toda acción que pretendiera la emancipación social en principios éticos, pero en una vertiente materialista que se refleje como la liberación social concreta de las estructuras socioeconómicas que lo oprimen. Todo esto pensado tanto para los fines pretendidos como para los medios que se instrumenten.

Partiendo de la imposibilidad de certeza de la verdad la instrumentación conlleva un riesgo y para que esta transformación pretendida del orden vigente no reproduzca las estructuras de poder establecida debe cumplir con los principios éticos de, en primer lugar, surgir desde los que sufren las repercusiones negativas del orden político económico establecido, a su vez, toda acción instrumentada debe respetar en su accionar la vida humana y; finalmente, los medios y los fines instrumentados deben ser instalados en el ámbito de lo factible o de lo realizable. Esto es entonces, el fundamento de cualquier praxis política liberadora. Que trasladado al ámbito académico, como fue sentenciado en el último capítulo, se tiene que son principios que enmarcan el programa de las ciencias sociales críticas, articuladas a estrategias, tácticas y métodos efectivamente realizados en la praxis crítica, en una acción crítica o 'transformadora', así entonces, no es una teoría crítica, sino una praxis crítica, una praxis de la liberación, es decir, un cambio justo en la sociedad.

Finalmente lo expuesto en este trabajo no constituye los medios en sí instrumentados para la práctica liberadora, sino que constituyen marcos que deben ser respetados al delimitar la instrumentación de propuestas concretas para la realización de la emancipación si no se desea perpetuar o reproducir la estructura de poder establecida. Este es entonces, una tarea aún no realizada y corresponde al científico social como parte de una comunidad asumir este reto.

## BIBLIOGRAFÍA:

- BERNARD, Jean. 1977. "Discurso Geográfico y Discurso Ideológico. Perspectivas Epistemológicas" *Geocrítica* n. 7. Enero. Barcelona.
- BOSQUE, Joaquín y Francisco Ortega. 1995. *Comentario de Textos Geográficos*. Oikos-tau. Barcelona.
- CAPEL, Horacio. 1988. *Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea*. Barcelona. Horopesa.
- CAPEL, Horacio. 1990. *Historia de la Ciencia e Historia de las Disciplinas Científicas*. en Cuadernos de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.
- DESCARTES, Rene. 1971. *Discurso del método*. Buenos Aires. Losada.
- DURKHEIM, Emile. 1981. *Las Reglas del Método Sociológico*. México. Premia
- DUSSEL, Enrique. [s.a.]. *Crítica de la Razón Política. El ciudadano como agente político*. México Conferencia. UAM-I. (mimeo 1)
- DUSSEL, Enrique. [s.a.]. *Principios, Mediaciones y el "Bien" como Síntesis. De la "ética del discurso" a la "ética de la liberación"*. Congreso de la Society for Phenomenology and Existential Philosophy. Lexington. USA. (mimeo 2)
- DUSSEL, Enrique. 1979. *Filosofía Ética Latinoamericana IV. La Política Latinoamericana. (Antropológica III)*. Bogotá. Universidad Santo Tomas.
- DUSSEL, Enrique. 1992. *1542 El Encubrimiento del Otro*. Madrid. Nueva Utopía.
- DUSSEL, Enrique. 2000. *Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y la Exclusión*. Madrid. Trotta.
- FOLKE, Steen, John S. Campbell y David Harvey 1976. "Geografía y Teoría Revolucionaria (II)". *Geocrítica*. N.5. Septiembre. Barcelona.
- FOUCAULT, Michel. 1978. "Verdad y poder". En *Microfísica del poder*. P. 175-189. Madrid. Piqueta
- FOUCAULT, Michel. 1986. *Las Palabras y las Cosas*. México. Siglo XXI
- FOUCAULT, Michel. 1991. *Saber y verdad*. Col. Genealogía del poder n.10. España. Piqueta
- GIDDENS, Anthony. 1987. *Las Nuevas Reglas del Método Sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*. Buenos Aires. Amorrortu.

- GIMBERNAT, José Antonio (ed.) 1997. *La Filosofía moral y política de Jürgen Habermas*. col. Teorema. Madrid. Tecnos.
- GÓMEZ, Josefina, Julio Muñoz y Nicolás Ortega. 1982. *El Pensamiento Geográfico*. Madrid. Alianza.
- GONZÁLEZ, Ángel. 1992. *Manual de historia de la filosofía*. Madrid. Gredos.
- LACOSTE, Yvez. 1977. *La Geografía. Un arma para la guerra*. Barcelona. Anagrama.
- LEFEBVRE, Henri. (1976). *Espacio y Política. Historia, ciencia y sociedad*. Península. Barcelona.
- LOBATO, Roberto. 1998. "Espacio un Concepto Clave en Geografía" en: Uribe, Graciela (comp.) 1998. *Cuaderno de Geografía Brasileña*. Como Pensar la Geografía 1. México. Centro de investigación científica "Ing. Jorge L. Tamayo".
- HARTMANN, Nicolai. 1965. *Ontología I. Fundamentos*. México. Fondo de Cultura Económica.
- HABERMAS, Jürgen. 1986. *Conocimiento e interés*. Madrid. Taurus
- HABERMAS, Jürgen. 1996. *La Lógica de las ciencias sociales*. Madrid. Tecnos
- HABERMAS, Jürgen. 1999. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. col. Teorema. Madrid. Tecnos
- HARVEY, David. 1976. "Geografía y Teoría Revolucionaria (I)" *Geocrítica* n. 4. Julio. Barcelona.
- HARVEY, David. 1977. *Urbanismo y Desigualdad*. Madrid. Siglo XXI
- HARVEY, David. 1996. *Justice, Nature & The Geography of Difference*. Blacwell. UK.
- KUHN, S. Thomas. 1982. *La Tensión Esencial*. México. Fondo de Cultura Económica.
- KUHN, S. Thomas. 1983. *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México. Fondo de Cultura Económica.
- KUHN, S. Thomas. 1984. *¿Qué son las Revoluciones Científicas? Y Otros Ensayos*. Barcelona. Paidós.
- MARX, C y F. Engels. 1952. *Obras Escogidas*. Tom. 2. Moscú. Lenguas Extranjeras.
- MARX, Carlos. 1970. *Contribución a la crítica de la economía política*. Madrid. Aldos
- MATTSON, Kirt. 1978. "Una introducción a la Geografía Radical" *Geocrítica* n. 13. Enero. Barcelona.
- MCCARTHY, Thomas. 1998. *La teoría crítica de Jürgen Habermas*. Madrid. Tecnos.
- MONOD, Jacques. 1971. *El Azar y la Necesidad. Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna*. Barcelona-Caracas. Barral-Monte Ávila.
- OLEA, Manuel. 1998. *Alineación. Historia de una Palabra*. México. UNAM.
- ORTEGA, Valcárcel José. 2000. *Los horizontes de la Geografía*. Barcelona. Ariel
- PEET, Richard. 1998. *Modern Geographic Thought*. UK. Blakwell.
- PINTOS, J. Luis. 1990. *Las Fronteras de los Saberes*. España. Akal universitaria.

- REYNAUD, Alain. 1976. "El Mito de la Unidad de la Geografía" *Geocrítica* 2. Marzo. Barcelona.
- SALDAÑA, Juan José. 1996. "Teatro científico Americano. Geografía y Cultura en la Historiografía Latino Americana de la Ciencia". en *Historia Social de las Ciencias en América Latina*. México. Porrúa-UNAM.
- SÁNCHEZ, Adolfo. 1967. *Filosofía de la Praxis*. México. Grijalbo.
- SÁNCHEZ, Adolfo. 1997. *Filosofía y Circunstancias*. Barcelona. Anthropos-UNAM.
- SANTOS, Milton. 1985. "Espacio y Método". *Geocrítica* 65. Barcelona.
- SANTOS, Milton. 1990. *Por una Geografía Nueva*. España. Espasa Calpe.
- SANTOS, Milton. 1993. "Los Espacios de la Globalización". en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. N. 13. Madrid.
- SANTOS, Milton. 2000. *La Naturaleza del Espacio*. Ariel. Madrid.
- SCHAEFER. 1980. *El excepcionalísimo Geográfico*. Barcelona. Ediciones de la Universidad de Barcelona.
- SCHÜTZ, Alfred. 1993. *La Construcción Significativa del Mundo Social*. Barcelona. Paidós.
- SCHÜTZ, Alfred. 1964. *Estudios sobre Teoría Social*. Buenos Aires. Amorrortu.
- SMITH, Neil. 1991. *Uneven Development Nature Capital and the Production of Space*. UK. Blacwell.
- TAYLOR, Peter. (1994). *Geografía Política. Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*. Madrid. Trama.
- UNWIN, Tim. 1992. *The place of the geography*. UK. Longman Scientific & Technical.
- URIBE, Graciela. 1996. *Geografía Política. Verdades y Falacias de Fin de Milenio*. México. Nuestro Tiempo.
- VARELA, J. F. y Álvarez. 1994. "El Papel de la Teoría de Michael Foucault". en *La crisis de los Paradigmas Sociológicos*. Eutopías segunda época. Documentos de trabajo. Valencia. Universitat de valència & Asociación Vasca de Semiótica.
- VILLORO, Luis. 1986. *Crear, Saber, Conocer*. México. Siglo XXI.
- WALLERSTEIN, Immanuel (coor). 1996. *Abrir las Ciencias Sociales*. Informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales. México. Siglo XXI.
- WALLERSTEIN. 1998. "The time of space and the space of time: the future of social science." *Political Geography*. vol. 17. n. 1 enero. p. 71-82. UK. Pergamon.
- WALLERSTEIN, Immanuel. 1998. *Impensar las Ciencias Sociales*. México. Siglo XXI-UNAM.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE GEOGRAFÍA